



Universidad del Azuay
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Escuela de Psicología Educativa Terapéutica

**Investigación Estadística sobre el Acoso Escolar o Bullying en los Colegios Urbanos de
la Ciudad de Cuenca, Periodo Lectivo 2012-2013**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de:
Licenciatura en Ciencias de la Educación, mención en Psicología Educativa
Terapéutica

Autoras: Ma. Daniela Blandín Salinas
Rosa Elvira Chimbo Uguña

Directora: Master Mónica Corral Chacón

Cuenca-Ecuador

2013

DEDICATORIA.

Esta investigación está dedicada a cada uno de los niños, niñas y adolescentes víctimas de este fenómeno escolar, quienes por mucho tiempo han guardado silencio dejando de lado el sentido de libertad y tranquilidad en su desarrollo evolutivo, lo cual ha marcado conflictivamente todas las dimensiones vitales en la realidad actual. Gracias chicos y chicas por confiar y abrir sus voces para decir ¡Basta!.

Además dedicamos el esfuerzo y todo el proceso a nuestros padres, quienes han invertido su fé y convicción en nuestros sueños.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a todas las personas que apoyaron y colaboraron en esta investigación sería exagerado pues el grupo de amigos, profesores, estudiantes y rectores es muy extenso. Gracias a todos quienes estuvieron durante los procesos de revisión bibliográfica, selección muestral, diseño, validación-aplicación de las encuestas y finalmente el procesamiento de los datos, previo a la publicación de esta tesis. De forma especial quisiéramos agradecer a las siguientes personas por su valioso tiempo, colaboración, orientación y apoyo permanente, de seguro sin su apoyo no hubiese sido posible llevar a cabo este estudio.

Al Master Carlos Delgado, Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, quien nos brindó su apoyo y asesoría permanentemente para cumplir con este sueño.

A la Master Margarita Proaño, Directora de la Escuela de Psicología Educativa, y miembro del tribunal, quien de forma personal confió en nosotras, nos asesoró y apoyó incondicionalmente con el proyecto.

A la Dra. Ana Lucia Pacurucu, profesora de la universidad e integrante del tribunal, quien colaboró con su tiempo para la revisión de la investigación.

A la Psicóloga Clínica Daniela Tripaldi quien con sus valiosos conocimientos nos orientó durante la revisión bibliográfica y el proceso muestral. Gracias por su apoyo.

A la Master Mónica Corral, profesora de la universidad y directora de esta investigación, quien de forma incondicional estuvo con su tiempo y orientación en cada una de las partes de este gran proceso.

A la Economista Andrea Freire, quien trabajó conjuntamente con nosotras en la tabulación de los datos.

A nuestras compañeras y colegas, quienes de forma permanente se preocuparon y aportaron con ideas y sobre todo, el apoyo necesario en los momentos más difíciles de este estudio.

Gracias infinitas a todos los estudiantes por su participación en esta investigación que hoy llega a su fin pero anima a otros estudios complementarios, con lo cual es seguro que el silencio comenzará a romperse.

RESUMEN

Las investigaciones realizadas en varios países del mundo con relación al acoso escolar o Bullying, han aportado una gran cantidad de información sobre la incidencia y naturaleza del fenómeno, siendo una base fundamental para esta investigación. El presente estudio constituye una investigación estadística, la misma que ha permitido identificar la presencia del fenómeno de acoso escolar o Bullying en los Colegios de la Zona Urbana de Cuenca durante el año lectivo 2012-2013. La información obtenida sobre esta problemática se debe a las encuestas aplicadas a una muestra de 402 estudiantes y 396 profesores, en sus diferentes modalidades educativas: fiscal, particular y fiscomisional. Todas las personas que corresponden a la muestra respondieron a una serie de preguntas diseñadas por las autoras, previo a una prueba piloto. Los resultados revelaron datos significativos en cuanto a la prevalencia porcentual de este fenómeno en este espacio determinado, fundamentado todo ello en un marco teórico sobre el tema.

ABSTRACT

Researches in several countries in relation to bullying have provided a lot of information on the incidence and nature of the phenomenon, being a main part for this research. This study is a statistical investigation, the same which has identified the presence of the phenomenon of bullying in Schools Urban Zone Cuenca during the school year 2012-2013. The information obtained on this issue is because the surveys to a sample of 402 students and 396 teachers in different educational methods: public, private and fiscomisional schools. All persons who correspond to the sample responded to a series of questions designed by the authors, prior to a rehearsal. The results revealed significant information concerning the percentage prevalence of this phenomenon in this area determined, all based on a framework about the topic.

ABSTRACT

Research about bullying conducted in several countries has provided a great deal of information on the incidence and nature of the phenomenon. This information has been a fundamental basis for this research. This study is a statistical investigation, which has identified the presence of bullying in schools of Cuenca urban area from 2012 to 2013.

The information obtained on this problem is thanks to the surveys applied to a sample of 402 students and 396 teachers from different educational modalities: State, Private and State/Religious educational institutions. Prior to the pilot test, all the persons involved in the sample answered to a series of questions designed by the authors. The results revealed significant data regarding the percentage of prevalence of this phenomenon in this particular area. All the study was based on a theoretical framework on the issue.



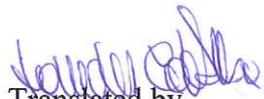

Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

TABLA DE CONTENIDOS

1.	ACOSO ESCOLAR-BULLYING	3
1.1	INTRODUCCIÓN	3
1.2	MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	4
1.3	VIOLENCIA	5
1.3.1	AGRESIVIDAD.....	10
1.3.2	EL ACOSO	11
1.3.2.1	ACOSO ESCOLAR	12
1.3.3	CAUSAS	16
1.3.4	MANIFESTACIONES DEL ACOSO ESCOLAR O BULLYING.....	19
1.3.5	ELEMENTOS	21
1.3.5.1	El agresor o acosador	21
1.3.5.2	El agredido o víctima	23
1.3.5.3	El espectador	23
1.3.6	CONSECUENCIAS.....	24
1.3.6.1	Consecuencias para la víctima	25
1.3.6.2	Consecuencias para los agresores.....	27
1.3.6.3	Consecuencias para los espectadores	27
1.4	TIPOS DE ACOSO ESCOLAR O BULLYING	28
1.4.1	Acoso escolar directo-explicito	29
1.4.1.1	Agresión física.....	29
1.4.1.2	Agresión verbal	29
1.4.2	Acoso escolar indirecto-encubierto.....	30
1.4.2.1	Agresión física.....	30
1.4.2.2	Agresión verbal	30
1.4.3	ACOSO ESCOLAR SEGÚN EL GÉNERO Y OTRAS VARIABLES.....	31
1.5	FACTORES DE RIESGO.....	31
1.5.1	Factores escolares.....	31
1.5.2	Factores personales	32
1.5.3	Factores familiares	33
1.5.4	Factores sociales.....	34

1.6	CONCLUSIONES	35
2.	PROCESO INVESTIGATIVO	37
2.1	INTRODUCCIÓN	37
2.2	DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	37
2.2.1	Propósito	38
2.2.2	Población.....	38
2.2.3	Muestra.....	39
2.2.4	Técnicas e instrumentos de evaluación	41
2.2.5	Prueba piloto	42
2.2.6	Profesores encuestados.....	42
2.2.6.1	Modelo de encuesta aplicada a los profesores (ver anexo 1)	44
2.2.7	Estudiantes encuestados	44
2.2.7.1	Modelo de encuesta aplicada a los estudiantes (ver anexo 2)	45
2.3	ANÁLISIS DE RESULTADOS	46
2.3.1	Análisis de las encuestas aplicadas a estudiantes	46
2.3.2	Análisis de las encuestas aplicadas a profesores	60
2.4	RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	73
2.4.1	Comparación de los resultados entre las diferentes modalidades de educación.....	74
2.4.2	Estudio comparativo con la investigación realizada por la Universidad de Cuenca en las escuelas urbanas de la ciudad.	75
2.5	CONCLUSIONES	77
	CONCLUSIONES GENERALES	79
	RECOMENDACIONES	82
	ANEXOS.....	89
	ANEXO 1	90
	ENCUESTA PARA PROFESORES DE COLEGIOS.	90
	ANEXO 2	94
	ENCUESTA PARA ESTUDIANTES.	94
	DISEÑO DE TESIS PREVIO AL GRADO DE LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, MENCIÓN PSICOLOGÍA EDUCATIVA TERAPÉUTICA.	100

INTRODUCCIÓN GENERAL

Es muy bien conocido que el desarrollo armónico de un sujeto no se delimita sólo a su estado físico u orgánico, para las personas que buscan un equilibrio personal íntegro al referirse a salud se mencionan varios aspectos que social y culturalmente hasta ahora se han dejado de lado, como la adquisición de la personalidad, factores de vulnerabilidad, realidad familiar y ambiente escolar.

Todos estos, sin ser uno más necesario que otro, intervienen en el complejo mundo de cada ser humano. Resultan relevantes los elementos de significación que las personas poseen en base a las enseñanzas del grupo primario; la familia, y a las experiencias adquiridas desde la socialización con los pares, amigos, familiares y demás colectividad en general. Desde el momento en el que el pensamiento se verbaliza mediante el lenguaje los procesos de interacción inician marcando la vida consciente de todas las personas, siendo entonces la primera fuente de información la familia para luego adquirir un segundo plano en la escuela, lo que sin duda genera un proceso de adaptación y aceptación a nivel personal y colectivo.

Cada uno de los aspectos que intervienen en la adquisición de la personalidad, se refieren a un indicador o estándar propio de cada etapa evolutiva que de no cumplirse, las consecuencias podrían afectarla dependiendo de la manera en la que la persona interiorice la forma de resolver conflictos. Entonces, frente a un conflicto son varias las posibilidades que el adolescente tiene para escoger y aplicar, sin embargo, cuando esto no sucede y responde a estímulos de forma impulsiva generando daño en sí mismo y en los demás se pueden observar dificultades al momento de sentirse identificado en su realidad real, presentándose situaciones que en lugar de motivarlo lo inducen hacia el uso de la violencia como método para salir de este estado, violencia entendida como la fuerza que puede incluso ir en contra de su voluntad, ya que la está utilizando para buscar su bienestar. Y esta fuerza aunque su uso generalmente promueve y motiva, su naturalización o normalización transforma la calidad de vida en un caos de agresiones, ya que cuando un comportamiento se interioriza como normal, la normalidad se vuelve patológica pues se estaría violando derechos y deberes humanos.

El acoso escolar o Bullying no corresponde a un fenómeno social nuevo, sin embargo sus manifestaciones y el grado de repercusión, pues es evidente para todos y a nivel mundial que el gran número de masacres no ha sido desde siempre. Desde los últimos 20 años se puede observar que estos hechos de asesinatos y suicidios en distintas zonas geográficas han pasado a ser parte de los titulares en los noticieros y periódicos, si bien en la educación de antes no se hacían mayores requerimientos, ya sea por ignorancia o por autosuficiencia; actualmente son varias las directrices propuestas para una educación de calidad, la misma que habla de un proceso vital que no inicia y termina cada año lectivo, todo lo contrario inicia en la escuela y termina cuando el joven asume su rol de adulto, en este proceso no interviene solo el estudiante como individuo sino como una realidad que enfoca a la familia, colectividad, profesores, compañeros y entorno físico y social del colegio. Por lo que cada dimensión a pesar de poseer diferentes actores y formas de interacción confluyen en una sola que se evidencia mediante la personalidad y la esencia del adolescente en relación a si mismo y a los demás.

El presente estudio estadístico inicia con una breve revisión bibliográfica sobre el Bullying, sus causas, consecuencias, factores influyentes, tipos y manifestaciones lo que confluye en un largo proceso para la obtención del muestreo, el diseño, validación y aplicación de las encuestas y finalmente el análisis de cada una de las preguntas lo que ha permitido establecer conclusiones y saber con números reales y porcentajes objetivos la relevancia del acoso escolar en el medio educativo de los Colegios Urbanos de Cuenca.

1. ACOSO ESCOLAR-BULLYING

1.1 INTRODUCCIÓN

Varios aspectos deben tenerse en cuenta para abordar y comprender el fenómeno del acoso escolar. La comprensión que se tiene de la violencia, presenta una gran dificultad para su definición por la prevalencia de significados. Diferentes enfoques desde los cuales se ha abordado el estudio del acoso escolar, los estudios permiten entender la existencia de varios enfoques que han originado diversos resultados que dan cuenta de la comprensión estadística del fenómeno, sus orígenes, actores, manifestaciones y consecuencias.

Abramovay y Rua, (2002) mencionan que “pese a la complejidad del término y a la dificultad conceptual que lo rodea, existe un punto de consenso básico. Dicho punto consiste en que todo y cualquier acto de agresión física, moral o institucional, dirigido contra la integridad de uno o varios individuos o grupo es considerado como acto de violencia”.

Así mismo, el fenómeno de la violencia escolar no es nuevo; si se hace un recuento personal, es posible recordar que en algunas ocasiones se adquirió el papel o situación de víctimas e incluso agresores; pues en esos momentos se creía que tales conductas formaban parte de la cultura escolar en la que todos los estudiantes se encontraban inmersos. Al realizar un análisis evidencial, en la actualidad no ha habido mayor cambio, a pesar de las grandes denuncias de casos de intimidación y acoso; pues se sigue pensando que las conductas violentas son normales, son cosas de chicos que pronto pasarán, o sólo es un juego, por lo que en vez de combatirlos, se está solapando de alguna manera su desarrollo e incluso su permanencia.

1.2 MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

El tema de estudio que se presenta en ésta Tesis, gira en torno al microsistema de la adolescencia, la etapa de desarrollo ha sido estudiada por varios autores entre ellos podemos citar a los siguientes:

Reáteiga (2009, p.133) establece: “la adolescencia es un periodo crítico y “una segunda oportunidad”, como bien fue dicho por Anna Freud (Blos, 1981). Esta fase de profunda remoción interior, de dolorosa pero saludable ruptura con el pasado (Freud, 1984), es el ensayo para el ingreso en el mundo adulto”.

Entonces, a pesar de ser la adolescencia un periodo crítico, debe mantener su armonía incluso dentro de todo el caos que genera en cada ser humano, pues no es nuevo para nadie que durante esta etapa las prioridades e intereses se inclinan hacia lo social, sin embargo cuando esto no sucede, aparecen las dificultades de adaptación y las deficiencias sociales automáticamente sobresalen en el contexto; que de no ser tratadas de forma adecuada y en el momento en el que se presenta indudablemente se tendría como consecuencia la frustración de desafíos y oportunidades que en muchos de los casos podrían ser vitales para el futuro saludable del adolescente. Siendo entonces el ámbito social importante para el adolescente es muy preocupante el acoso escolar.

Por su parte Dan Olweus, (1986), sienta las bases del marco conceptual y describe el fenómeno:

“la victimización o maltrato por abuso entre iguales es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción negativa e intencionada, sitúa a la víctima en posiciones en las que difícilmente pueden salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos. Descenso de su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes”. (Olweus, 1986, citado en el Informe del Defensor del Pueblo de Madrid sobre violencia y acoso escolar, 2000; y Rizzo 2012 p.53).

1.3 VIOLENCIA

Uno de los problemas más serios con los que se enfrenta el sistema educativo de todos los países, ya sean desarrollados o en vías de desarrollo, es el del agravamiento de las situaciones generadoras de violencia en las escuelas. Rizo (2012, p. 16) hace referencia al primer informe sobre la violencia en el cual La Organización Mundial de la Salud en el 2002 asegura que es un problema mundial en la salud pública, de forma similar, la Asamblea general de las Naciones Unidas en un estudio de alcance mundial realizado por Paulo Sérgio Pinheiro, presentado en el 2006, afirma que los efectos de violencia entre niños y niñas pueden ser devastadores; de ahí que la violencia no es privativa de un sector social o de una fracción específica de las modalidades educativas; por lo que resulta necesario concebir estos tipos de comportamientos como un prototipo negativo en el cual sobresalen varias responsabilidades de cada uno de los microsistemas que componen la sociedad en general, en donde cada ser humano se desarrolla; lo que indudablemente se ven como mutaciones al momento de la adaptación.

Definir el término Violencia podría resultar un trabajo limitante debido a que la idiosincrasia cultural es determinante al momento de evaluar comportamientos, pues lo que para una persona pueden ser actos violentos para otra puede que no lo sean. Además de que éste, es un campo bastante amplio y a su vez abarca fenómenos y usa medios como la agresividad, el acoso, el abuso y el maltrato.

De Felippis (2004) citado en Guillermina Rizzo, (2012 p.28) establece la definición de violencia "...su raíz etimológica proviene del latín: vis: "fuerza", remite al concepto que implica este sustantivo, que a su vez se corresponde con los verbos "violentar", "violar", "forzar". De donde podría expresarse que de alguna manera es: "vencer la resistencia de la otra persona (sin ninguna forma de cooperación o autorización "tácita" o explícita del implicado, e incluso con al menos un mínimo de rechazo)", o "es aquello que está fuera de su natural estado".

"Nuestra sociedad está impregnada, según Johan Galtung (1990) citado en García, (2001 p.168), por la "violencia cultural" quién lo define como los aspectos de la cultura que pueden ser utilizados para justificar o legitimizar la violencia, guerra. Las culturas de

guerra están sometidas por una infraestructura de creencias individuales, normas sociales y valores que enfatizan el uso de la violencia como medio para alcanzar el poder, autoestima y estima grupal, patriotismo, regionalismo y dominación social.”

Como parte complementaria Hugo Calle Galán (2000 p.37), hace referencia que “la sociedad actual se desenvuelve en una serie de manifestaciones de violencia, desde las verbales y psíquicas, aparentemente simples de convivir diario, hasta las físicas que llegan al suicidio y homicidio y que están generadas por hechos biológicos, psicológicos, ambientales, y sociales, que tienen mucha relación con deprivaciones o insatisfacción de necesidades. Desafortunadamente la violencia ha llegado a constituir una cultura y es parte de la vida cotidiana, como la callejera, comunicativa, del núcleo familiar, así como de los establecimientos educativos”.

La Organización Mundial de la Salud concibe a la violencia como “uso deliberado de la fuerza física o del poder ya sea en un grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”, partiendo de este concepto, se sabe que la violencia está presente en cualquier lugar como en hogares, lugares de trabajo e incluso en las escuelas, fenómeno que ha ido agravándose con el pasar de los años, y que ha recibido el nombre de “Bullying” o “acoso escolar”. (Martorell, C., Gonzalez, R., Rasal, P., Estellés, R., 2009).

Sin obviar el ámbito del trabajo social, De Felippis (2004) citado en Rizo (2012, p.31) define: “la violencia en un intento de doblegar a otro, contra su voluntad, mediante la fuerza y el poder. Aclara que en toda relación de poder, que es en sí una relación de dominación, se constituye una concepción de violencia desde las partes dominantes sobre las partes sometidas”

En el informe mundial sobre la violencia y la salud (2002, p. 15-16) se ha evidenciado la división de la violencia en tres categorías, basándose en el autor del acto violento: violencia dirigida contra uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva. A su vez, estas tres formas violentas se subdividen para reflejar tipos de violencia más específicos.

- La violencia dirigida contra uno mismo, comprende dos situaciones: los comportamientos suicidas y autolesiones, como la automutilación, esto va desde el pensamiento de quitarse la vida hasta el planeamiento, búsqueda de medios, intentos y consumación del acto.
- La violencia interpersonal, se divide en dos subcategorías; violencia intrafamiliar o de pareja y la violencia comunitaria. La primera hace referencia a comportamientos violentos entre los miembros de la familia o compañeros sentimentales, maltrato a niños y a personas de la tercera edad. La violencia comunitaria surge entre individuos no relacionados entre si, pudiendo estos conocerse o no. Acontece generalmente fuera del hogar como la violencia juvenil, actos violentos azarosos, violaciones, agresiones sexuales e incluso actos violentos en establecimientos como escuelas, lugares de trabajo, prisiones o geriátricos.
- La violencia colectiva, es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican así mismas, como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con la finalidad de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta formas como: conflictos armados dentro de los estados o entre ellos; genocidio, represión, violaciones a los derechos humanos, terrorismo, crimen organizado.

Sin embargo no se puede dejar de lado la naturaleza de los actos violentos, estos pueden ser: físicos, sexuales o psíquicos, basados en las privaciones o en el abandono, así como la importancia del entorno en el que se producen, la relación entre el autor y la víctima y, en el caso de la violencia colectiva, sus posibles motivos.

Diferentes perspectivas de violencia.

Guillermina Rizzo, en su libro “Violencia Escolar: un modelo para des-armar”, cita a De Felipps (2004), quien menciona a la violencia desde una perspectiva antropológica, es decir, “se visualiza desde el entorno, de los cambios estructurales producidos en la

sociedad. Desde una perspectiva psico-social la violencia es concebida como un constructo que responde a la insatisfacción y al fracaso”.

Sin embargo Baró (1983) citado en Rizzo (2012, p29); dentro de este modelo psico-social, describe tres enfoques:

Enfoque Instintivista:

Su base “es que la violencia y agresión son la expresión de formas instintivas, cualquiera sea su carácter o función”. De este enfoque se derivan dos modelos: el etológico que considera que: “... la agresión es un instinto evolutivamente útil, que en el ser humano se puede desbordar por falta de controles adecuados y mecanismos reorientadores”. Y el psicoanalítico que define la agresión como “...parte de la pulsión de muerte que se dirige contra los demás. Su presencia es inevitable y requiere que se le dé salidas constructivas”.

Enfoque Ambientalista:

Se recalca el rol de los factores situacionales y contextuales al momento de originar el fenómeno de la agresión y violencia.

Baró (1983) citado en Rizzo (2012, p30); destaca que dentro de este enfoque constan dos modelos: el modelo de la frustración-agresión: la cual explica que como “...base de los comportamientos agresivos, está una frustración. La instigación producida por las frustraciones puede desviarse en forma catártica hacia cualquier tipo de agresión”. A esto se complementa el trabajo de Antonio Bandura, con su teoría de aprendizaje social; este modelo es tomado por Martín Baró: “...las personas aprenden los comportamientos agresivos observándolos en modelos vivos o ficticios. Las conductas reciben refuerzos directos y también vicarios, cuando los modelos son premiados o castigados por sus actos.

Enfoque Histórico:

En el cual resalta la historia y su importancia; de este nacen dos corrientes:

“...(a) existe una naturaleza específica del ser humano, naturaleza abierta a las potencialidades de todo tipo, entre ellas las de la violencia y la de la agresión; (b) esta naturaleza es de carácter histórico. La historicidad de la naturaleza humana significa desde el punto de vista social que cada persona se materializa en el marco de una sociedad concreta, como parte y expresión de unas fuerzas sociales; desde el punto de vista personal significa que cada individuo sigue un proceso que le es peculiar que configura su propia biografía”.

Así, entonces las relaciones violentas se caracterizan por el abuso y la transgresión de límites y normas con la finalidad de obligar al otro a hacer algo que está en contra de su voluntad. Según Arón y Milicic (1999) citado en Tamar (2011 p.4) señalan que la violencia siempre apunta a un ejercicio de poder que implica empleo de fuerza, y por lo tanto se da en situaciones de desigualdad y de desequilibrio de poder.

A partir de lo mencionado anteriormente se encuentra conveniente tomar como cimiento el concepto planteado por Olweus (1993) citado en Bonals (2007 p. 414), quien define como violencia a un comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresión de unos niños hacia otros que se convierten de esta forma, en víctimas de sus compañeros.

Si bien, las interacciones sociales se caracterizan por los numerosos conflictos relacionales, estos no son justificaciones para la aparición de la violencia, pues ésta es considerada un modo negativo y extremo de resolución, que a más de “solucionar”, tiende a perpetuar y arraigar más aún las conductas desadaptativas debido a que el fenómeno traspasa la conducta individual y causa disfunciones a nivel interpersonal interviniendo en el desarrollo armónico de quien la ejerce, quien la padece y quien la contempla. Sin embargo no todos los problemas o conflictos son violencia, lo son si no contribuyen al mejoramiento de las habilidades sociales.

Tomando en cuenta a las definiciones anteriores se podría decir que la violencia es un fenómeno complejo, multicausal que no se delimita por fronteras, clases sociales, niveles educativos, edades, religiones o etnias; por el contrario recibe la importante interferencia de aspectos políticos, históricos, económicos, culturales, educativos y sobre todo familiares, los mismos que detienen el progreso de las condiciones de vida de los niños y adolescentes, pues han obstaculizado los aprendizajes y han influenciado en el desarrollo integral.

1.3.1 AGRESIVIDAD

La palabra agresividad se deriva del latín “agredí” que significa atacar. Sin embargo posee una amplia gama de definiciones establecidas por diferentes autores.

Valdez (2008 p. 13) afirma que: “La agresividad es natural a los seres humanos, es una energía que nos permite mantenernos vivos, es una fuerza emocional que nos permite protegernos, proteger a otros y adaptarnos a los ataques que vienen del exterior. Lo importante es como la regulamos, o sea la necesidad de activar la pulsión agresiva frente a ciertas situaciones y frenarla en otras o comunicarla de maneras variadas evitando la destrucción del otro o la autodestrucción.”

Lorenz, (1974) y Olweus (1979) citado en Cerezo (2001 p. 37) afirman que “con frecuencia la conducta agresiva es considerada como una característica estable de la personalidad, comparable con la inteligencia. Las aproximaciones explicativas de la agresividad humana, en los últimos años, han derivado hacia modelos interactivos persona-situación.” (Berkowitz, 1993; Salmivalli, Lappalainen y Lagerpetz 1998; Sutton y Smith 1999, citado en Cerezo 2001. P. 37-38).

Otro autor que nos habla de la agresividad es Buss (1961) citado en Zaczyk (2002, p.32), quien clasifica a la agresividad en tres criterios, según la: a) modalidad, b) relación interpersonal y, c) el grado de actividad implicada.

a) La modalidad puede ser física y verbal. En la física, ataque a cualquier ser vivo mediante objetos o con el propio cuerpo. En la verbal, ataque mediante palabras que pueden ser insultos o amenazas.

b) La relación interpersonal puede ser directa o indirecta. Directa en forma de ataque, amenaza o rechazo. Indirecta puede ser verbal o física.

c) El grado de actividad implicada pueden ser comportamientos activos y pasivos. Activos, son todos los comportamientos en los que se implica la fuerza física o verbal mientras que los pasivos ocurren al ignorar a alguien o al mantener una actitud negativa.

La agresividad comúnmente se la confunde con violencia sin embargo estos conceptos son diferentes. Para entender mejor, Ortega (1998), citado en Bonalds (2007 p. 414), diferencia estos conceptos mediante la idea de conflicto. El conflicto surge a partir de la confrontación de posiciones distintas respecto a una necesidad, situación, objeto e incluso intención. Dependiendo de las estrategias utilizadas para resolver el conflicto, pueden aparecer episodios de agresividad, pero cuando el agresor actúa de manera deshonesto, y abusando del otro, es cuando aparece la violencia.

Abordando lo expuesto se dice entonces que, la agresividad no es negativa si no más bien actúa como un instinto natural y biológico que poseen todos los seres vivos, la misma que facilita la supervivencia social acreditada por la cultura, así como también el alcance de logros, lo que a su vez predice una positiva auto-realización física y psíquica en las personas. Lo contrario ocurre cuando dichas conductas agresivas resultan perjudiciales, es decir, obviando habilidades sociales, ya que generarían daño para si mismo y para el entorno social.

1.3.2 EL ACOSO

El acoso es considerado como un sinónimo de atormentar, molestar, intimidar, hostigar, importunar, perseguir sin descanso; haciendo referencia a una relación de poder asimétrica.

Pörhöla y Terry A. (2010 p. 12) definen el acoso como: “un problema social extendido y omnipresente que puede impedir que los individuos se conviertan en miembros aceptados y con iguales derechos en los grupos y comunidades sociales en los que necesitan o desean integrarse. Aquellos que acosan a otros a menudo usan el poder social y físico para burlarse, coaccionar, amenazar, hacer daño o aislar a otros con el fin de conseguir que hagan cosas que seguramente no desean hacer, o que piensen negativamente de si mismos y se sientan mal consigo mismos. No es sorprendente que el acoso sea una forma común de interacción social que aparece en una gran variedad de contextos sociales, incluyendo dentro de familias o grupos de iguales, en la escuela o en el trabajo, en contextos “online””.

El ser humano conoce diferentes tipos de acoso que pueden darse en cada una de las etapas evolutivas, sin limitarse por el tiempo ni el espacio. El acoso siempre hace referencia a una persona responsable del hostigamiento y a otra quien lo sufre, privando de alguna manera la garantía de los derechos humanos. De tal manera que esta relación se basa en el ejercicio perverso de la pelea por la jerarquía social o amenazas sobre una persona que no posee tales características. Entonces para determinar una conducta como acoso es necesario que cumpla los criterios de: ser un comportamiento agresivo por la lucha de poder, mantenerse con el tiempo y estar presente en las relaciones interpersonales.

1.3.2.1 ACOSO ESCOLAR

Las escuelas, colegios o los lugares hoy conocidos como comunidades educativas han sido a lo largo del tiempo el blanco de interferencias; en el cual actúa lo subjetivo y social de cada uno de los estudiantes por lo que al constituirse en un espacio microsocioal, se ponen en manifiesto las formas particulares de relación que hoy existen a nivel familiar, grupal, personal y principalmente con el significado de autoridad.

Guillermina Rizzo (2012 p.14) dice que “hablar de violencia en contextos escolares generalmente nos remite a conflictos minimizados por los mismos actores institucionales, que de prestarles atención oportuna evitaría males mayores; minimizada, ignorada, o

eludida, la violencia escolar traducida en distintas acciones casi siempre ha encendido una luz de alarma únicamente cuando lamentablemente toma dimensiones extremas; puesto que mientras el castigo físico (educar con golpes), el acoso escolar y otras técnicas violentas, son percibidas y significadas como normales, máxime si no provocan lesiones físicas, siguen siendo invisibles, silenciosas ante los ojos de los docentes, directivos, familias, y demás integrantes de la totalidad del sistema educativo”.

En base a lo dicho anteriormente, el acoso escolar es un problema que ha existido siempre. No es un fenómeno nuevo ni se puede especificar el nivel de su aumento, sin embargo a medida que el acoso escolar y la violencia en las aulas se ha elevado, este tema empieza a ser objetivo de estudio e interés de los Centros Educativos. Por su parte la Organización Mundial de la Salud (2002), define al acoso escolar como la nueva epidemia social, que tiene por actores principales a niños, niñas y adolescentes.

En la literatura especializada al referirse a estas situaciones de acoso, intimidación y victimización entre iguales es frecuente encontrar el término “bullying”, este se deriva del vocablo inglés “bully”, que significa como sustantivo valetón, matón; mientras que como verbo significa maltratar o amedrentar (Loredo, Perea, López. 2008: p.211). Por lo tanto, nos referimos a lo mismo cuando hablamos de acoso escolar, maltrato entre iguales o “bullying”.

Cortés (2009: p. 2) menciona: “cuando hablamos de “acoso escolar” estamos haciendo referencia a situaciones en las que uno o más alumnos/as persiguen e intimidan a otro u otra –víctima – a través de insultos, rumores, vejaciones, aislamiento social, motes, agresiones físicas, amenazas y coacciones... pudiendo desarrollarse a lo largo de meses e incluso años, siendo sus consecuencias ciertamente devastadoras, sobre todo para la víctima pero también para los espectadores y para el propio agresor o agresora”.

Por su parte Olweus (1998) quien comenzó el estudio de este fenómeno en el año de 1973 en los países escandinavos citado en Cabezas (2007: p.124), define al bullying como “la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida, durante un tiempo a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno-a o varios-as de ellos”. Considerando

como acciones negativas a comportamientos intencionados que generan malestar en otra persona, estas acciones pueden ser físicas o verbales incluyendo muecas o gestos insultantes que implican la exclusión del grupo a una persona. En otras palabras se puede decir que, es un abuso de normas dominio-sumisión existente en cualquier ámbito en donde convive un grupo de pares, ya sea en el ámbito escolar o social en el cual interactúan niños o adolescentes; en estos espacios son evidentes los conflictos de adaptación y la presencia de acciones violentas.

Daniela Tripaldi (2011 p.3) propone ciertos requisitos necesarios para considerar a una conducta como acoso escolar o Bullying, lo cual sirve de información para diferenciar de aquello que no es. Siendo necesario:

1. La presencia de uno o más agresores. Una o más personas hacia quienes está dirigida la agresión o el acoso, es decir, una víctima. Una o más personas que contemplan o son espectadores de la agresión, los cuales tienen diferentes grados de participación, algunos intervienen como defensores, otros se mantienen periféricos y otros no agraden pero tienen conductas (risas) que llegan a reforzar o “premiar” a los agresores. Los involucrados en el acoso escolar pueden ser tanto alumnos como profesores.
2. Deben existir actos violentos contra las víctimas, estos pueden ser: físicos, psicológicos, sociales, verbales, etc.
3. Los actos violentos deben mantenerse en el tiempo, mientras mayor duración tengan, más dañinas serán las consecuencias que se generen en todos los involucrados.
4. La relación víctima - agresor se consolida, es decir, que forman una díada patológica.
5. Siempre está presente un desequilibrio de poder, el cual puede ser físico, psicológico o social, por ejemplo, alumnos más grandes contra los más pequeños, los llamados “populares” contra los “que no son”, también contra aquellos que tienen algún tipo de necesidad especial, de otra cultura, creencias, etc.

6. El acoso generalmente se da en lugares cerrados, dando lugar a situaciones difíciles de escapar, dificultando que las autoridades identifiquen el acoso, por ejemplo los baños, los pasillos, etc.
7. Genera repercusiones en las personas implicadas a corto, mediano y largo plazo.

Adicionalmente Harris y Petrie (2003, p.18) citado en Rivero, Barona y Saenger (2008, p.3) mencionan a Dan Olweus, quien reconoce cuatro criterios que deben ser incluidos en una definición exhaustiva: “a) es un fenómeno agresivo e intencionalmente dañino, b) se produce de forma repetida, c) se produce en una relación de poder desequilibrada, d) se suele producir sin provocación alguna de la víctima.” Por su parte Fernós de los Santos (2005) citado en Rodríguez y Soto (2010, p.12) añade a estos, un quinto criterio: “la conducta acosadora permanece secreta, oculta, no conocida para los adultos. El agresor exige silencio o se lo impone la propia víctima por vergüenza. Los observadores tampoco comunican estos hechos por miedo o cobardía.”

Según Varela y Lecannelier (2008: p. 3), otras características fundamentales del bullying a nivel de su conceptualización son:

- Se produce un Círculo de Victimización, en donde el proceso de intimidación el agresor va adquiriendo cada vez más poder (y muchas veces popularidad), y consecuentemente la víctima se va sintiendo cada vez más desamparada.
- El Bullying es un fenómeno sistémico: en donde, se incluye, en primer lugar a la triada agresor/víctima/testigo, pero por sobre todo, también son partícipes los profesores, inspectores, autoridades del colegio, las creencias, currículo y reglamentos del mismo, y evidentemente, la familia.

Se podría decir que éste círculo de victimización o clásica triada de “acosador-acosado-espectador” es la razón por la que muchas veces es muy difícil cortar la situación de maltrato escolar, ya que se ha establecido un patrón relacional de agresión/sumisión en donde es evidente que el único esquema de comunicación es el de mantener las relaciones

agresivas u hostiles. La agresión o violencia escolar puede ser obra de un individuo o de un grupo dirigido hacia una víctima o varios.

1.3.3 CAUSAS

El patrón cultural de concebir como algo normal y propio de los niños y adolescentes, las situaciones de intimidación, violencia, exclusión, amenaza y discriminación que se suelen dar de modo cotidiano en los establecimientos educativos, llevó a la no consideración de éste problema durante décadas, y quizá por la misma razón hasta el día de hoy, miles de niños y adolescentes están siendo victimizados debido a la falta de concientización por parte de las autoridades, sin que haya una acción efectiva en los colegios para prevenir y afrontar esta problemática.

No se deja de lado que el analfabetismo emocional, es decir; la poca importancia para expresar emociones, el déficit de las habilidades sociales, y el descontrol frente a la baja autoestima o ante una pobre capacidad empática, pueden contribuir en el desarrollo o generalización de las conductas violentas tanto en la escuela como en la familia. Pues en la mayoría de las concepciones ya sean sociales, familiares y escolares, se resta importancia a los sucesos ocurridos entre pares, y se los atribuye a causas como la broma o como algo normal dentro de la dinámica relacional, justificando de esta manera el maltrato y favoreciendo a su permanencia.

El fenómeno del acoso escolar es un problema complejo en el que intervienen desde las características personales de los estudiantes implicados, el clima escolar tanto del grupo como del aula y del centro, las características familiares y el método de crianza, la ubicación de la escuela, el barrio, hasta la sociedad en general. Jiménez (2007: p.132).

Prieto (2005 p.1008) puntualiza las posibles causas que producen violencia escolar. Entre estas se encuentran factores como:

- a) Familiar: aquí se ubican ciertos problemas, entre otros, falta de cariño, de atención y de comunicación; separación, divorcio o ausencia de los padres; ser hijo único; pobreza y privaciones; educación inestable y agresiva, excesivamente

estricta o, por el contrario, permisiva; falta de control; así como padres o tutor que trabajan doble jornada que les impiden estar al pendiente del adolescente (Funk, 1997:63; Campart y Lindstrom, 1997:95;Prieto, 2003; Levinson, 1998; Díaz-Aguado, 2001; Gómez, 1996).

- b) Escolar: en este factor se incluyen la organización escolar, un ambiente hostil al interior de la institución, la calidad de las relaciones entre profesor-alumno (Ohsako, 1997), carencia de normas y valores educativos, ausentismo recurrente de maestros o una planta docente incompleta, la improvisación de clases y falta de control del profesor (Prieto, 2003); segregación, hostigamiento, acoso y agresión entre alumnos (Olweus, 1998; Domenach, 1981; Gómez, 1996; Ortega y Mora-Merchan, 2000; Prieto,2003); indisciplina e incivilidad (Furlan, 2003; Pain, 1994); pertenencia al grupo y sus implicaciones (Eckert, 1989; Olweus, 1998; Gómez, 1996;Prieto, 2003); racismo e intolerancia (Stromquist, 1996; Eckert, 1989;Turner, 1998; Narodowski, 1998); fracaso escolar y alumnos repetidores(Martínez, 2001; Prieto, 2003); finalmente, en algunas ocasiones el crecimiento de una escuela propicia mayores agresiones entre pares y un difícil control entre maestro-alumno (Funk, 1997).

Sin duda es importante resaltar lo difícil y complejo del rol del sistema educativo pues al ser cada individuo un ser con necesidades totalmente diferentes a las de otro, el ámbito escolar debe satisfacerlas de tal manera que no sea un ambiente con características particulares para que la violencia se presente en este espacio.

- c) Grupo de amigos: en el contexto de la escuela los actos agresivos y abusivos los ejecutan, con mayor frecuencia, alumnos que se sienten integrados y aceptados por un grupo y, naturalmente, entre más agresivo es éste, los ataques hacia sus compañeros son más violentos (Olweus, 1998; Furlan,1998; Gómez, 1996; Prieto, 2003).

- d) Medios de comunicación: han llegado a conformar una parte importante en la vida cotidiana de los alumnos, puesto que la violencia es matizada desde diferentes perspectivas, la encuentran en videojuegos, películas, programas televisivos, música, noticias, etc. Sin duda, el internet debe ser analizado por separado, porque los niños y jóvenes pueden tener acceso en segundos a cualquier tipo información; al respecto, Funk (1997) señala: “en cuanto más se consuman películas de terror y violencia; en donde existan más actos vandálicos, más peleas, más se amenaza o acosa sexualmente a los demás, provoca en los alumnos una mayor tensión”.

Así también Rizzo (2012, p.82) propone que, es posible plantear la idea de que seguramente y como lo revelan los medios de comunicación, otras características incitan “la furia” al momento de hablar de violencia entre pares: “la belleza física” posiblemente en respuesta a un determinado estereotipo legitimado por los medios de comunicación. Entendiéndose que “ser portadora de belleza” incitaría a la violencia entre las adolescentes; tal y como se ha evidenciado en Argentina.

La violencia escolar se ha transformado en una noción social, la misma que ha sido construida a partir de la realidad cotidiana violenta, como se observa en la actualidad a pesar de existir un alto índice de información y contenido que estimula la violencia no se delimita ni se impide el acceso a la población vulnerable, así entonces la responsabilidad también recae de forma significativa en la sociedad que es quien construye tal noción.

Entre los sociólogos, Osorio (2006), citado en Rizzo (2012, p.32) asegura que: “... se define erróneamente como violencia escolar lo que ocurre dentro de las aulas, cuando lo que se está advirtiendo claramente es que la violencia que aparece allí es producto de la irrupción de la violencia social “en” las escuelas”.

Una postura muy interesante es la de Silvia Duschatzky (1999) citada en Rizzo (2012, p.32) quien afirma que la violencia es una respuesta a una situación de emergencia y que está íntimamente relacionada con el fracaso de lenguaje: “la definimos como fracaso de lenguaje porque se ancla en el cuerpo, propio o del semejante, no tiene finalidad y no se refiere a una disputa de valores o de posiciones discursivas. La cuestión no es impugnar, resistir, enfrentar la palabra de otro sino eliminar al otro”. Años más tarde la misma

autora con Cristina Corea (2002) citada en Rizzo (2012, p.32) añade "...la violencia se presenta como un modo de relación que aparece en condiciones de impotencia instituyente de la escuela y familia, es decir en una época en que parecen haber perdido potencia enunciativa los discursos de autoridad y el saber de padres y maestros que tuvieron la capacidad de interpelar, formar y educar en tiempos modernos.

Así también, los factores personales influyen en la aparición del acoso escolar. Es así que, en el caso del agresor sus características ayudan en el desarrollo de sus conductas, ya que no es capaz de reconocer el estado emocional de las otras personas, posee una baja autoestima, no puede controlar sus impulsos, no tiene éxito escolar y es egocentrista, En el caso de las víctimas, les cuesta trabajo relacionarse con otros, tienen una baja autoestima, suelen ser nerviosos o tener alguna discapacidad o necesidad especial en el proceso educativo.

1.3.4 MANIFESTACIONES DEL ACOSO ESCOLAR O BULLYING

Las diferentes investigaciones coinciden notablemente en que las manifestaciones mediante las cuales se presenta el Acoso Escolar, varían dependiendo de los conflictos, siendo estas las más habituales:

- Ataques o intimidaciones verbales, físicas o psicológicas, destinadas a provocar miedo o temor, dolor y/o daño en la persona de la víctima.
- Impera la ley del más fuerte, es decir, existe un abuso de poder del más fuerte hacia el más débil.
- No hay reacción por parte de la víctima.
- Maltrato físico y ataques a las propiedades de la víctima.
- Propagación de rumores, descalificaciones personales, humillaciones; dirigidos a causar la exclusión y el aislamiento del grupo de clase o de amigos.
- Ausentismo escolar frecuente.
- Descenso en el rendimiento escolar.
- Exclusión del grupo de trabajo.

- Ausencia de relaciones sociales en el colegio.
- Viene con golpes o heridas del recreo.
- El alumno se pone nervioso al participar en clase.
- Conflictos frecuentes con los mismos compañeros.
- Sus compañeros se mofan de él o ella cuando participa.
- Se aísla del grupo, prefiere trabajar solo.
- Presenta cambios de estado de ánimo (tristeza y aislamiento, soledad).
- Se muestra deprimido(a).

Por su parte Dan Olweus (2006: p. 74-80), enumera una serie de indicios que pueden presentar las víctimas así como los agresores, entre las cuales se encuentran los siguientes.

Posibles indicios de la víctima:

En la escuela: les gastan (repetidamente) bromas desagradables, les llaman por apodos, les insultan, menosprecian, ridiculizan, desafían; les denigran, amenazan, les dan órdenes, les dominan y subyugan; son objetos de burlas y risas desdeñosas y hostiles; les molestan, acobardan, empujan, pinchan, les golpean, les dan patadas (y no saben defenderse como corresponde). Están envueltos en “discusiones” y “peleas” en las que se encuentran indefensos y de las que tratan de huir (posiblemente llorando). Les quitan los libros, el dinero, y otras pertenencias, o se las rompen o se las tiran; tienen contusiones, heridas, cortes, arañazos o roturas en la ropa que no se explican de forma natural. Durante los recreos intentan quedarse cerca del profesor o de otros adultos, con frecuencia están solos y apartados de su grupo de compañeros durante los recreos y a la hora de comer. En clase tienen dificultad en hablar delante de los demás y da una impresión de inseguridad y ansiedad; tienen un aspecto contrariado, triste, deprimido y afligido. De igual manera, en su casa, su comportamiento no varía; sienten temor o recelo a ir a la escuela/colegio, cambian de humor de forma inesperada, con una irritabilidad o unas explosiones de enfado repentinas.

Posibles indicios del agresor:

Los niños o los jóvenes que agreden o intimidan a otros escolares suelen participar como perpetradores, llevando a cabo los indicios descritos anteriormente. Pueden comportarse así, con muchos alumnos, pero seleccionar sobre todo a los más débiles y relativamente indefensos como sus objetivos. Así mismo, muchos agresores inducen a algunos de sus seguidores a que le hagan el “trabajo sucio” mientras que ellos se mantienen alejados. En los chicos existe mayor tendencia a convertirse en agresores, sin embargo es difícil descubrirlos, ya que suelen utilizar medios menos visibles, como la calumnia, la propagación de rumores y la manipulación de las relaciones sociales.

1.3.5 ELEMENTOS

Las investigaciones han revelado que, tanto víctimas como agresores tienen características de personalidad y de sociabilidad específica que pueden ayudarnos poco a poco a entender cómo, dónde y el porqué de sus comportamientos.

De igual manera es necesario tener en cuenta el significado que los participantes otorgan a las situaciones de bullying, así como el grado de ambigüedad con los que lo perciben y su papel al momento de la atribución. Los actores y receptores de este tipo de conductas pueden ser de cualquier edad y género. Por esta razón describiremos a los tres actores que se ven directamente involucrados en el acoso escolar: los agredidos o víctimas, los acosadores o agresores, y los espectadores.

1.3.5.1 El agresor o acosador

Alejandro Castro (2005) citado en Rizzo (2012, p.67) describe las siguientes características para el agresor:

- Temperamento agresivo e impulsivo.
- Habilidades sociales deficientes.

- Falta de sentimiento de culpa.
- Autosuficiente, no muestra baja autoestima
- Impulsivos y necesidad de dominar al otro.

El mismo autor (2006) citado en Rizzo (2012, p.67) propone distintos perfiles de los agresores:

- a. El activo: maltrata personalmente estableciendo relaciones directas con la víctima.
- b. El social-indirecto: dirige el comportamiento de sus seguidores a los que induce a actos de violencia y persecución.
- c. Los agresores pasivos: participan como seguidores del agresor pero no agreden.

Al agresor también se le conoce como “bully”, es el que generalmente ejerce el acoso en contra de un igual; en algunos casos sus conductas agresivas pueden ser crónicas, ya que pueden generar daños irreversibles e incluso ocasionar un desajuste social grave cuyas secuelas pueden permanecer a lo largo de la vida de sus víctimas. Estos chicos suelen defender su postura ya que consideran que son provocados por la víctima; así también es probable que muestren dificultades en el cumplimiento de las normas escolares referentes a la disciplina y a la convivencia. De esta manera el agresor aprende a utilizar el abuso como una forma de alcanzar sus objetivos, de lograr estatus y reconocimiento.

Dan Olweus (1998) citado en Castillo (2011: p.419) descubre la existencia de varios tipos de agresores: los “típicos que se distinguen por su belicosidad con sus compañeros y en ocasiones con los profesores y adultos. Suelen caracterizarse por la impulsividad y una imperiosa necesidad de dominar a otros. Pueden ser ansiosos e inseguros. Estos agresores sienten la necesidad de poder y dominio, parece que disfrutan cuando tienen el control y necesitan dominar a los demás”

En la mayor parte de la bibliografía revisada, los diferentes autores concuerdan al mencionar las conductas más comunes que suelen adoptar los agresores: entre ellas están el poner apodos, mofas, insultos y habladurías, las cuales pueden generar intimidación, exclusión, y en ocasiones serios problemas psicológicos y sociales que provocan dificultades en la convivencia y en la adaptación social. Por esta razón suele producirse

la situación de desigualdad entre el acosador y la víctima, ya que generalmente el acosador puede estar apoyado de un grupo que sigue la conducta violenta, mientras que la víctima está indefensa, y no puede salir por sí misma de la situación de acoso.

1.3.5.2 El agredido o víctima

El agredido o la víctima es un individuo de la misma comunidad educativa la cual por diversas condiciones suele manifestar inferioridad física, psicológica y social, características que de una u otra manera favorecen para que se produzca el acoso.

Según Dan Olweus, citado en Castillo (2011: p.419), hay distintos tipos de víctimas:

“Las típicas, entre las que se encuentran los estudiantes más ansiosos e inseguros que suelen ser cautos, sensibles y tranquilos; poseen baja autoestima, tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación; y frecuentemente son considerados como fracasados sintiéndose estúpidos y avergonzados. A este tipo de víctimas se les ha llamado pasivas o sumisas y no responderán al ataque ni al insulto. Otro tipo de víctimas son las provocadoras que se caracterizan por una combinación de modelos de ansiedad y reacción agresiva. Estos estudiantes suelen tener problemas de concentración y se comportan de forma que causan irritación y tensión a su alrededor. Algunos de ellos pueden ser hiperactivos”.

1.3.5.3 El espectador

Los espectadores también se ven afectados por el bullying, debido a que el rol que juegan pueden ser fomentadores o inhibidores del maltrato. Muchas de las veces, los testigos deciden no involucrarse en estos conflictos por el miedo a que les pueda pasar lo mismo, motivo por el cual no se atreven a ayudar a su compañero que está siendo agredido, o informar a las autoridades de las situaciones que se están presentando dentro del centro; por lo que se podría decir que su conducta está siendo marcada por el silencio.

En algunos casos pueden convertirse en seguidores del agresor, aunque no adopten un papel activo.

Como menciona Rizzo (2012 p, 69) “los testigos o espectadores cumplen un rol esencial en la violencia y el acoso escolar, consentir, alentar, callar, otorgar, abonan el entramado para que emerja y se perpetúe la violencia entre pares”.

1.3.6 CONSECUENCIAS

El maltrato entre iguales que se origina desde la niñez, es en la actualidad; un comportamiento que preocupa cada vez más a la sociedad por sus consecuencias en el clima escolar y en el proceso de Enseñanza-aprendizaje, así como también, la amplia gama de efectos que producen las experiencias de victimización, ya sea de manera inmediata o a largo plazo, originan las primeras manifestaciones que afectan claramente al bienestar emocional, al desarrollo social y socio-cognitivo de los implicados.

Las secuelas de esta modalidad, debido a su complejidad de violencia, tienen repercusiones inmediatas y a largo plazo, no solo sufren las víctimas sino todos los involucrados, por un lado los agresores, víctimas y espectadores, y por otro lado las familias, comunidad educativa y sociedad en general.

Independientemente de las maneras en las que sean molestadas las víctimas, los resultados tienen impacto en cualquiera de las áreas de salud y pueden ir más allá de lo esperado, reflejando daños también en los observadores y en el propio agresor.

Loredó, Perea, López (2008: p.212) hacen referencia que “la exposición a patrones de convivencia violentos, pueden ocasionar que tanto el agresor como la víctima vivan en ambientes de hostilidad familiar, escolar e incluso en el área de recreación y deporte. Así mismo, la manera en la que cada sujeto actúa está determinada por las características propias del individuo y de los ambientes (personas y sitios) en los que se desenvuelven. Por lo que, al final todos los involucrados, víctimas y agresores, tienen mayor riesgo de sufrir síntomas depresivos e ideación suicida, pasando por trastornos del sueño, enuresis, dolor abdominal, cefalea, malestar general, ansiedad, baja autoestima, sensación de

rechazo social, aislamiento, marginación y en general una autopercepción de minusvalía física, social y hasta económica”.

1.3.6.1 Consecuencias para la víctima

Desde el punto de vista del desarrollo humano las secuelas se manifiestan en las dificultades inherentes a cada etapa a causa del “trauma”; pues a más de suspender las tareas o el cambio de colegio se rompe el hilo de crecimiento integral en el cual se evidencian sus sueños, habilidades e identidad.

Además, los estudiantes también pueden ser víctimas de: “ausentismo, menor rendimiento académico, abandono escolar, generación de agresores y de víctimas-agresores. Y en relación al ámbito escolar: inseguridad, desintegración, insalubridad, violencia, y circunstancias que favorecen la réplica del fenómeno”. Loredó, Perea, López (2008: p.212).

El autor William Voors (2006), citado en Rizzo (2012, p.66) establece una categorización en relación a las consecuencias y daños que sufre la víctima de acoso y violencia escolar, distinguiendo:

- a) Dificultades intrapersonales: la víctima se siente atrapada en el círculo vicioso, carece de confianza en sí mismo, ansiedad, temores, preocupación, cuadros de depresión, trastornos dermatológicos, entre otros.
- b) Dificultades interpersonales: tiene dificultad para hacer “nuevos amigos” y relacionarse, pues el ser “blanco” lo conduce al aislamiento.
- c) Dificultades académicas: aunque la víctima tiene una actitud positiva respecto de las obligaciones escolares, sus resultados se resienten debido al constante acoso que padece.
- d) Dificultades por adicción: el estrés sufrido por los acosados origina problemas de adicción, puesto que en algunos se inician en el consumo para “hacerse respetar”.

Piñuel y Oñate (2006), citado en Rizzo (2012, p.71) al cabo de sus trabajos de técnicas factoriales y de investigaciones cualitativas concluyen que se da la presencia de “síntomas” en las víctimas de acoso y violencia escolar, las mismas que son relevantes al establecer el impacto provocado por el acoso y la violencia. Los autores establecieron estos ítems como escala de daños psicológicos: ansiedad, estrés postraumático, distimia, disminución de la autoestima, flashbacks, somatización, autoimagen negativa y autodesprecio.

Las experiencias de acoso escolar durante la niñez o en la adolescencia pueden condicionar las relaciones sociales que la víctima construya en su futuro, pues en el estudio dirigido a universitarios, Reátiga (2009), abordó el tema de los recuerdos del maltrato en la etapa escolar, en la cual se llegó a la conclusión de que la mayoría recordaban haber sido maltratados o intimidados en esos años, además en la investigación se descubrió que pocos recurrieron a buscar apoyo y cuando lo hicieron fue en primer lugar amigos y luego profesores. Así, los ahora adultos aseguran tener malos recuerdos y pesadillas de estas etapas. Sin embargo en otros casos, la situación cambia pues el adolescente víctima en el ambiente escolar puede ser agresor de algún miembro familiar o por el contrario una persona violentada en casa, podría ser agresora en el colegio.

Además, personas que hayan sido víctimas de una situación de acoso, en cualquier contexto, aunque este haya cesado, no se sienten seguras al momento de establecer relaciones con los demás, ya que para ellas es difícil entender la violencia gratuita por parte de otros seres humanos. Pues la percepción de pérdida de apoyo por parte de los iguales y el desarrollo de expectativas negativas, marcan probablemente un modelo interno de relaciones caracterizado por la inseguridad, así como un autoestima disminuida.

Por eso, es importante mencionar los efectos negativos que se presentan dentro del ambiente familiar, ya que estos influyen de manera significativa en el ambiente educativo, debido a que suelen producir alteraciones en el comportamiento de los

adolescentes, en su entorno y siendo la parte afectiva la más dañada e incluso puede originar la aparición de problemas ligados a la personalidad.

1.3.6.2 Consecuencias para los agresores

Rizzo, (2012, p.66) asegura que para los agresores las conductas ilegítimas se naturalizan como forma de alcanzar sus objetivos, son extendidas a lo largo de su vida adulta, en el ámbito familiar o comunitario y en el ámbito laboral.

William Voors (2006), citado en Rizzo (2012, p.66) señala las siguientes dificultades:

- a. Dificultades intrapersonales: su vida interior es un “torbellino”, son coléricos, deprimidos e impulsivos, no confían en los otros con lo cual están impedidos para solicitar ayuda.
- b. Dificultades interpersonales: debido a su apatía e insensibilidad tienen dificultades para relacionarse con los otros.
- c. Dificultades académicas, vocacionales y legales: desarrollan actitudes negativas respecto de las tareas escolares con altas probabilidades de fracaso escolar, como consecuencia no llegan a desarrollar sus posibilidades en la vida adulta. Suelen tener conflictos con la ley.

1.3.6.3 Consecuencias para los espectadores

Los testigos de un acto de agresividad o acoso escolar cumplen un rol esencial en la violencia, consienten, alientan, callan, otorgan y abonan con su silencio para que el abuso de poder se mantenga y la tríada del bullying sea más dañina.

Según Rizzo, (2012, p.68) los testigos o espectadores pueden tomar distintas actitudes ante el maltrato o acoso, pudiéndose distinguir:

- a. Compinches: amigos íntimos y ayudantes del agresor.

- b. Reforzadores: aunque no acosan de manera directa, observan las agresiones y las aprueban e incitan.
- c. Ajenos: se muestran como neutrales y no quieren implicarse, pero al callar están tolerando el maltrato.
- d. Defensores: pueden llegar a apoyar a la víctima del acoso.

Castro Santander (2006) citado en Rizzo (2012, p.69) establece “pero los efectos del silencio no siempre dejan dormir tranquilo a quien sabe que es inmoral lo que sucede; junto al miedo aparece el sentimiento de culpabilidad, y así, los efectos del abuso y la violencia se extienden más allá de sus protagonistas.

De forma general, resulta interesante que en diversos estudios, citado en Rizzo (2012, p.69) se haya descubierto que víctimas y espectadores reaccionan fisiológicamente de forma similar, en los dos casos se cohiben y dejan de expresar emociones de empatía hacia los demás, reacción que los desensibiliza ante conductas negativas en la escuela.

1.4 TIPOS DE ACOSO ESCOLAR O BULLYING

Aunque los temas de interés son varios y amplios, indudablemente la tipología o la clasificación de las conductas acosadoras es considerada como un tópico de constante preocupación pues resulta difícil establecer los límites entre un tipo y otro. Los tipos de bullying podrían variar por la intención y por la forma de actuar del “bullie” o agresor. Para esta investigación se ha tomado como referencia la categorización establecida por Olweus (1998) citado en Tamar (2011, p.2) en donde se diferencian dos tipos de acoso escolar: a) acoso escolar directo o explícito, en el que los ataques son relativamente abiertos a la víctima y, b) acoso escolar indirecto o encubierto, en el que predomina el aislamiento social y la exclusión deliberada de un grupo.

Cuando se habla de Bullying o acoso escolar los tipos no generan tanta controversia frente a la realidad que se evidencia detrás de las aulas pues los comportamientos de hostigamiento, intimidación, amenazas, coacciones, bloqueo social, exclusión social, manipulación social y agresiones marcan de forma permanente estímulos que condicionan a la víctima a las situaciones de temor y ansiedad.

El hostigamiento con la falta de respeto y consideración provoca la naturalización del odio, burla, ridiculización, apodosos y gestos despectivos. La intimidación, consume emocionalmente a la víctima por el miedo y temor que funda en él. Las amenazas tienen como fin acobardarlo pues está en “peligro” la integridad física del sujeto o de algún familiar. Las coacciones, someten y dominan a la víctima porque con ellas el agresor busca el cumplimiento de actos en contra de su voluntad. Esto marca el inicio del juego de poder-sumisión a causa del silencio por sentimientos de culpa. El bloqueo social impide la participación del estudiante en actividades o juegos por lo que se origina la discriminación, aislamiento y las etiquetaciones. La exclusión social, busca que la víctima sea ignorada, aislada o excluida de las actividades. En la manipulación social, el agresor se enfoca contra todo lo dice o hace su víctima para así distorsionar la imagen social de su víctima. Finalmente las agresiones, pueden ser físicas o psicológicas y requieren la intervención urgente pues son conductas directas.

1.4.1 Acoso escolar directo-explicito

Son aquellas conductas agresivas, que resultan visibles o evidentes por parte del agresor de tal manera que este no se intimida al momento de agredir y son abiertos hacia la víctima. Dentro de este tipo se incluyen actos violentos tanto físicos como verbales.

1.4.1.1 Agresión física

Dentro de los comportamientos agresivos físicos- directos se encuentran acciones como golpear, patear, pellizcar, empujar, halar el cabello, amenazar con armas y robar.

1.4.1.2 Agresión verbal

Los comportamientos agresivos verbales- directos se evidencian mediante situaciones como amenazar con o sin gestos, provocar, burlas, críticas verbales, apodosos ofensivos, insultar, ofender con palabras groseras e incluso intimidaciones que impliquen acoso sexual.

1.4.2 Acoso escolar indirecto-encubierto

Son conductas agresivas, que se caracterizan por su sutileza al momento de llevarlas a cabo, por lo que son menos evidentes y la víctima no se da cuenta que está sufriendo acoso.

1.4.2.1 Agresión física

Dentro de la agresión física- Indirecta se presentan situaciones en las que el agresor influye en los demás agresores o espectadores pasivos-activos con la finalidad rompan cosas personales, golpeen, roben materiales, llamen de forma anónima, escondan pertenencias, cometan; cyberbullying, grooming o happy Slapping con su víctima.

El cyberbullying: es el tipo de violencia en el cual el agresor maltrata o acosa a su víctima de forma recurrente, mediante redes sociales como el Facebook, YouTube, Skype, Twitter, correos electrónicos e incluso las redes de mensajería multiplataforma como el Whatsapp, Blackberry Messenger, Tango, etc.

El Grooming: esta forma de acoso se produce cuando la violencia tiene como objetivo el acoso sexual y se realiza exclusivamente de forma virtual, a través de ordenadores u otros equipos tecnológicos similares.

El Happy Slapping: es la grabación o filmación de ataques violentos “bofetada feliz”, los mismos que luego son publicados por medios electrónicos

1.4.2.2 Agresión verbal

Es la más habitual; dentro de este tipo de agresión se encuentra principalmente la influencia del agresor para que los demás agresores u espectadores pasivos-activos provoquen, critiquen, ignoren o usen apodosos ofensivos, infundan rumores, acosen sexualmente, aíslen del grupo, roben pertenencias, hagan bromas pesadas e insulten a la víctima.

1.4.3 ACOSO ESCOLAR SEGÚN EL GÉNERO Y OTRAS VARIABLES

Por medio de varios estudios se conoce que el Bullying no se limita por la edad ni el género, ya que estos parámetros más bien son utilizados como referencia a la hora de establecer su incidencia. Por su parte Rizzo (2012 p, 88) señala que “variables como género o edad no deben ni pueden ser consideradas como características fijas, sino como tendencias sujetas al cambio”. Por eso los tipos de Bullying entre chicos y chicas varían. Comparado con las chicas, los varones están más a menudo implicados en formas físicas de Bullying (golpes, patadas, empujones, etc.), mientras que las chicas están más implicadas en otras formas de Bullying, como el ostracismo, aislamiento social, rumores... (Crick, Casas, y Ku, 1999; Baldry y Farrington, 1999; Rivers y Smith, 1994).

1.5 FACTORES DE RIESGO

El acoso escolar o Bullying puede comprenderse a partir de la combinación e interacción de distintos elementos que implican tanto a la persona como a sus contextos de socialización. Los factores que se abordarán en esta ocasión son: factores escolares, personales, familiares y sociales.

1.5.1 Factores escolares

La escuela es una de las instituciones de mayor relevancia, en donde circulan elementos culturales, normas, sentimientos, actitudes y valores, que pueden ser alterados por situaciones violentas y que influyen de manera importante en la convivencia y desarrollo de los alumnos. Pues, los problemas entre los alumnos pueden surgir en cualquier momento, por cualquier motivo y en cualquier lugar.

La organización e ideología del centro, el ambiente escolar, la calidad de relaciones entre profesores y alumnos, así como la aceptación o rechazo social de los iguales, influyen en el crecimiento de cada uno de los estudiantes. Es decir, las propias características que posean los centros pueden favorecer al desarrollo de comportamientos violentos, por ejemplo, la masificación de los estudiantes en las aulas, la falta de normas de

comportamiento, las metodologías educativas de los profesores, la falta de motivación y de estrategias eficientes para hacer frente al comportamiento del alumnado, así como sus actitudes ante determinados estudiantes, lo cual hace que los demás sientan que existe un favoritismo.

Kornblit, A y otros (2008 p. 187) citado en Rizzo (2012 p, 92) concluyen expresando que, “los climas sociales escolares favorables, en los que se desarrollan prácticas pedagógicas que facilitan la integración y participación de los alumnos, disminuyen considerablemente la frecuencia de situaciones violentas”.

1.5.2 Factores personales

Cada persona tiene su propio estilo de vida que va acompañado de un sistema de valores, la misma que al perderlos, pueden provocar la aparición de síntomas de desintegración que pueden manifestarse en actos violentos. Es por ello que los factores personales están relacionados con la conducta. Pues, la influencia de las características genéticas y psicológicas puede determinar un tipo de comportamiento. Lo cual lleva al sujeto a realizar acciones (positivas o negativas) que de una u otra manera le permitirá satisfacer sus necesidades.

Hugo Calle, en su libro: “El maltrato a los niños”, menciona estudios relacionados con los factores biológicos ligados a la aparición de las conductas agresivas entre las cuales se evidencian: algunas alteraciones en el sistema límbico, corteza cerebral, amígdala o hipotálamo pueden intervenir como desencadenantes al presentar tumores, infecciones, enfermedades cardiovasculares o traumatismos, ya que inciden en la desinhibición emocional.

Por su lado, existe una relación directa entre el nivel de andrógenos y conductas: síndrome de insensibilidad a los andrógenos en el cual la unión defectuosa de estas hormonas con alguna proteína produce en los varones afectados una apariencia femenina y un descenso en la propensión hacia los juegos violentos: todo lo contrario en el

síndrome androgenital, la niña está expuesta a una elevada cantidad de andrógenos adrenales presentando rasgos masculinos y mayor tendencia hacia los juegos violentos.

En ciertos estudios experimentales se ha demostrado también que los mecanismos colinérgicos y catecolaminérgicos se asocian con el aumento de respuestas agresivas al igual que el neurotransmisor dopamina.

De forma específica los estudios en gemelos monocigóticos revelan un comportamiento hereditario en la agresión, lo que no sucede en los dicigóticos. Es el caso de las familias con antecedentes de trastornos mentales quienes tienen mayor propensión a conductas violentas o aquellas que tienen un bajo coeficiente intelectual.

Sin embargo los estudios que relacionan la agresividad y las alteraciones cromosómicas se han centrado sobre todo en la anomalía cromosómica del varón XYY-47, cuya frecuencia es de 1 de cada mil nacidos vivos.

1.5.3 Factores familiares

La familia es el pilar fundamental, es la base del ser humano. En ella aprendemos valores, normas, reglas, que guían el camino de nuestras vidas. Sin duda alguna, cualquier situación que se presente dentro de esta, afectará en gran medida al desarrollo y bienestar de cada uno de sus miembros. Por esta razón es que, la historia familiar juega un papel importante al momento de detectar y solucionar conflictos; ya que la existencia de un ambiente familiar negativo, los problemas de comunicación entre padres e hijos, y sobre todo la falta de comprensión y apoyo; pueden originar la aparición de las conductas violentas en los niños y/o adolescentes, afectando de esta manera a la interacción con los otros contextos. Pues principalmente las funciones de la familia son las de cubrir necesidades biológicas, de mantención, de protección, de educación, pero también de socialización y satisfacción emocional. Por lo que al caer en la sobre protección, en la negligencia o abandono en cuanto a las responsabilidades de la familia lo más probable es que estas conductas disruptivas se repitan generacionalmente. Ya que al ser la familia el grupo inicial de socialización en la primera fase evolutiva, es de vital importancia el éxito

completo al brindar conocimientos, comportamientos, valores y actitudes, ubicándose siempre en lo permitido y lo prohibido.

La familia es un sistema que debe excluir las díadas, triadas, coaliciones y lucha de poder frente a quien ejerce la autoridad, debido a que estos roles son rápidamente percibidos y aprendidos por parte de un posible agresor, espectador o víctima.

1.5.4 Factores sociales

La influencia de los factores sociales también juega un papel importante en el desarrollo del ser humano, pues hoy en día los niños y los adolescentes tienen mayor facilidad y accesibilidad a gran cantidad de información, sean éstas, buenas o malas. Dentro de estos factores se encuentran las creencias y valores culturales propios de la sociedad en la que se vive, por otra parte, los modelos violentos exhibidos por los medios de comunicación pueden ser los detonantes, en muchos casos, de los episodios de violencia. Dicho esto, la televisión, las canciones de moda, el internet y los videojuegos, se han convertido en un contexto educativo informal de enorme importancia en el aprendizaje de niños y adolescentes.

1.6 CONCLUSIONES

Diversas investigaciones realizadas al rededor del mundo sobre el maltrato escolar o también conocido como Bullying, han dado a conocer diversas formas de intimidación que se presentan entre pares, así como las causas que están detrás de este tipo de conductas. Gracias a ellas, hoy en día se puede contar con una gran cantidad de información, la misma que ha permitido tener un mayor conocimiento sobre este problema, el cual, ha existido desde siempre, pero que desde hace algunos años su presencia ha sido más evidente; alertando de esta manera a cada país, quienes buscan de alguna manera alternativas para prevenir o enfrentar casos de Bullying presentes en los contextos educativos. Sin duda la violencia es una de las razones que influye en la aparición de estas conductas desadaptativas. Es verdad que vivimos en una cultura de violencia, en donde recibimos variedad de estímulos (positivos o negativos) dependiendo del contexto histórico en el que nos encontremos; sin embargo, la personalidad y la elección instintiva como lo proponía Freud juega un papel fundamental al momento de elegir vida-eros o muerte-thanatos.

Saber con exactitud el momento en el que inicia un proceso de acoso escolar, resulta difícil, pues dichas conductas se presentan de manera cotidiana, que ante los ojos de los demás parecen ser normales, factor que impide ser detectado a tiempo. La violencia, el maltrato o el acoso escolar, al presentarse dentro de dicho ambiente, afecta de modo especial la convivencia entre iguales, ocasionando el deterioro de las relaciones y perjudicando la calidad del proceso educativo.

Al momento de realizar una investigación sobre este fenómeno, se debe tomar en cuenta a los personajes que lo ejecutan, es así que, tanto a la víctima, al agresor y a los espectadores se les debe dar la misma importancia, ya que cada uno de ellos ofrece información relevante con lo que se puede constatar o no, la presencia de conductas violentas al momento de interrelacionarse entre ellos. Encontrarse con este tipo de situaciones, obliga a tener un amplio conocimiento sobre los factores que influyen en el desarrollo del individuo, sean estos internos o externos, ya que ellos son los responsables

o los que llevan al individuo a presentar ciertos tipos de conductas. Es por este motivo que el acoso escolar y sus efectos nefastos sobre las víctimas, agresores y testigos, obligan a que las instituciones educativas asuman la responsabilidad ética de cuidarlos y protegerlos.

Contar con la información de varias investigaciones realizadas en distintos países como México, Argentina, Chile, Puerto Rico, Estados Unidos, España y Ecuador, ha sido de gran utilidad. Es obvio que la cultura de cada país es diferente; sin embargo, este fenómeno no discrimina a países o culturas, es decir, puede presentarse en el país más desarrollado del mundo, así como en el país más pobre. Entonces, para poder llevar a cabo planes de prevención, primero se deben realizar investigaciones en los diferentes contextos sociales en donde se pueda presentar esta problemática. Es por eso que, mediante esta investigación, se pretende conocer la incidencia del acoso escolar o Bullying en centros de educación secundaria de la Zona Urbana de Cuenca, para posteriormente complementar con investigaciones adicionales que puedan velar por los estudiantes.

2. PROCESO INVESTIGATIVO

2.1 INTRODUCCIÓN

Contribuir al conocimiento del Bullying, investigar directamente el tema y aportar con alguna información por mínima que sea requiere el cumplimiento de ciertos estándares propios de la naturaleza de esta investigación, pues el estudio de campo no se enfoca solamente a la obtención de datos, más bien parte de esta recolección para correlacionarla con los aportes bibliográficos realizados por varios autores, para que finalmente se puedan establecer metas exitosas en función de los datos cuantitativos.

En esta segunda parte, se enfatizan aspectos propios de la investigación de campo; relacionados con la forma en la que se cumplieron los procesos de selección muestral, diseño, validación y aplicación de las encuestas para finalmente analizar esta información y establecer porcentualmente los valores de frecuencia, incidencia y demás material fundamental al momento de realizar un proceso de prevención, intervención u orientación sobre el acoso escolar.

2.2 DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación posee una naturaleza cuantitativa de campo, tomando como aristas las pautas de la ciencia Estadística, la misma que constantemente se relaciona con la medición y valoración de los fenómenos sociales, como en este caso del fenómeno de acoso escolar o Bullying. Según los aportes bibliográficos es evidente la incidencia de este conflicto a nivel universal, por esta razón y debido al gran número existente de estudiantes y profesores de los colegios fiscales, fiscomisionales y particulares de la zona urbana de Cuenca, se realizó un muestreo estratificado de forma aleatoria para estudiantes y como parte complementaria, pero no menos importante, para docentes; este proceso se llevó a cabo en base al directorio 2012-2013 entregado por la Dirección de Educación, para posteriormente aplicar las encuestas, las que han sido diseñadas y validadas luego de su respectiva prueba piloto.

Para la aplicación de las encuestas se solicitó la autorización de los Rectores de todas las instituciones educativas de la Zona Urbana de Cuenca, para lo cual se explicó el propósito de la investigación. La participación de los estudiantes y profesores fue voluntaria ya que se aseguró el derecho a la confidencialidad y anonimato de las respuestas. Las aplicaciones fueron realizadas en los meses de marzo, abril y mayo del presente año, durante las horas de clase, las mismas que fueron coordinadas con el Departamento de Inspección General y de Consejería Estudiantil.

De esta manera se ha obtenido la información necesaria para establecer rangos y porcentajes reales que dirijan los posibles planes estratégicos.

2.2.1 Propósito

La finalidad de esta investigación está dirigida hacia la cuantificación porcentual del fenómeno Bullying existente a nivel secundario en la Zona Urbana de Cuenca. Con lo que se pretende determinar la incidencia de este fenómeno psicosocial en los planteles fiscales, particulares y fiscomisionales. Partiendo de esto es posible concientizar a cada uno de los participantes de las comunidades educativas en cuanto a la prevalencia del Bullying, mediante lo cual los centros escolares pueden tomar medidas de orientación, prevención e intervención frente a estos casos.

2.2.2 Población

Según el Instituto Nacional De Estadística y Censos realizada en el 2010, la ciudad de Cuenca cuenta aproximadamente con una población de 505.585 habitantes, de los cuales 44.402 adolescentes son estudiantes de los diferentes colegios urbanos, comprendidos entre las edades de 10 y 23 años. De esta cifra universal, 2.660 son docentes, que laboran en un total de 74 colegios comprendidos en sus diferentes modalidades; particulares, fiscales y fiscomisionales, según los datos otorgados por el Departamento de Estadística de la Dirección de Educación.

2.2.3 Muestra

Para el estudio sobre el fenómeno de acoso escolar o Bullying realizado en los colegios urbanos de Cuenca, con la ayuda de la Psicóloga Daniela Tripaldi se realizó un muestreo estratificado utilizando la fórmula de Neyman, siempre manteniendo el principio de la selección aleatoria para que todos los estudiantes tengan la posibilidad de participar en la investigación, como actores principales y representativos del universo de estudio.

Fórmula de Neyman para definir la muestra (Martinez, C. 1984):

$$w_h = \frac{\text{No.alumnos por curso}}{\text{No.total alumnos}} \quad V = \left(\frac{\text{error}}{Z} \right)^2 = \left(\frac{0,05}{2} \right)^2 \quad n = \frac{\left(\sum w_h \sqrt{p_h q_h} \right)^2}{V + \left(\frac{\sum w_h p_h q_h}{N} \right)}$$

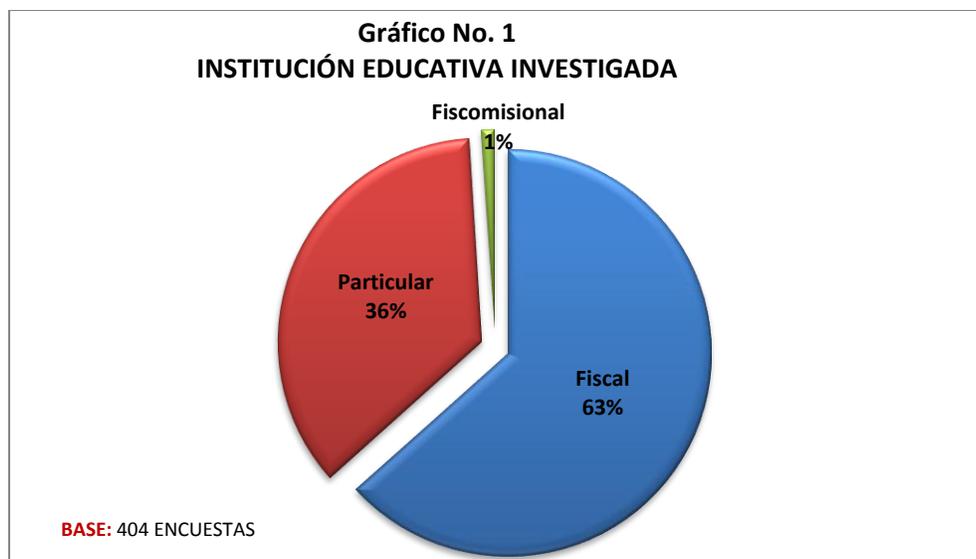
Mediante este proceso la muestra definitiva se conformó con 396 adolescentes y 348 profesores quienes según proporcionalidad, representan a las 74 instituciones educativas. Sin embargo se debe destacar que algunas instituciones por su escaso número de estudiantes y profesores, en el proceso de muestreo, no mostraron representación alguna, motivo por el cual no se aplicaron las encuestas en estos colegios.

Es necesario señalar que de los 74 colegios seleccionados, no todos prestaron apertura para colaborar con el estudio, debido a esto para remplazar estos desfases de información se seleccionaron algunos colegios, utilizando el mismo tipo de muestreo.

Tabla I

Institución Educativa investigada

TIPO	RECuento	TOTAL
Fiscal	256	63%
Particular	144	36%
Fiscomisional	4	1%
Total	404	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013

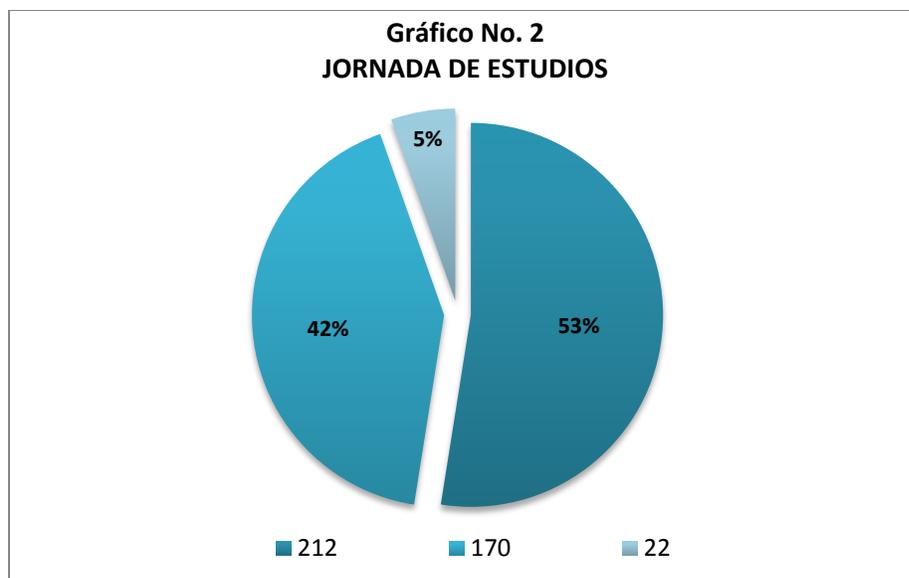
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo

Del total de los colegios estudiados, el 63% son fiscales, el 36% son particulares y el 1% ficomisionales.

Tabla II

Jornada de estudios

JORNADA	RECuento	TOTAL
Matutina	212	53%
Vespertina	170	42%
Nocturna	22	5%
Total	404	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Los Colegios encuestados se caracterizan según su jornada laboral, correspondiendo en este caso el 53% a matutinos, el 42% a vespertinos y el 5% a nocturnos.

2.2.4 Técnicas e instrumentos de evaluación

Para llevar a cabo la presente investigación, las autoras del estudio diseñaron encuestas destinadas a profesores y estudiantes, basándose en la revisión bibliográfica y utilizando como guía los cuestionarios: AVE “Acoso y Violencia Escolar” elaborado por Iñaki Piñuel y Zabala y Araceli Oñate (2005) y “Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Pares” diseñado por Rosario Ortega.

2.2.5 Prueba piloto

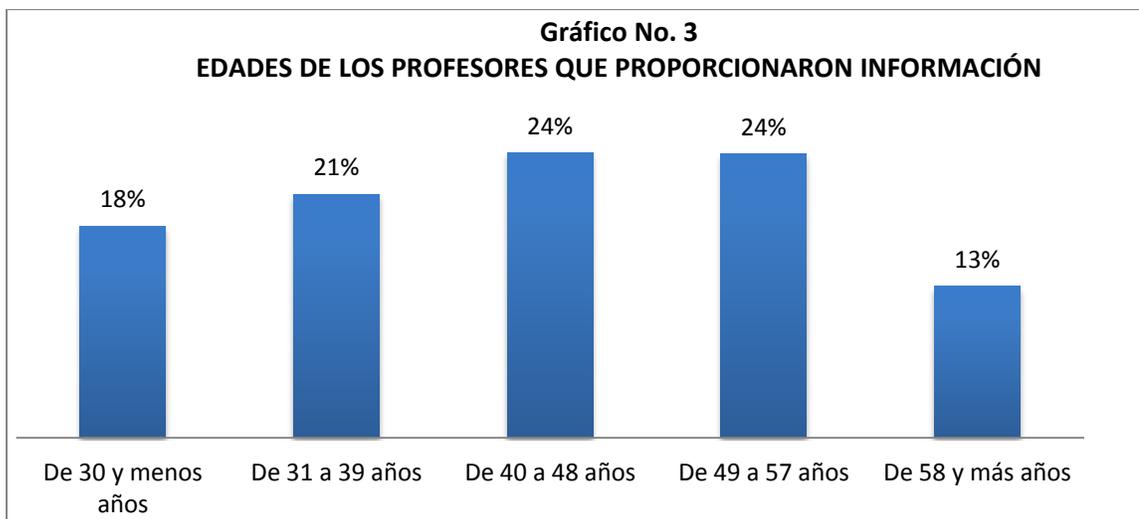
Se realizó una prueba piloto con 50 estudiantes; 31 correspondieron a colegios Fiscales, 18 a Particulares y 1 a Fiscomisionales y 25 profesores. Los mismos que a más de contestar las preguntas, dieron sugerencias y observaciones sobre el primer modelo. De esta forma se logró validar los instrumentos, constatándose pequeñas modificaciones en la estructuración de la pregunta número 4, 9 y 10 de la encuesta para estudiantes; con respecto a la encuesta para profesores no se modificó ninguna pregunta.

2.2.6 Profesores encuestados

Tabla III

Edad de los profesores que proporcionaron información

EDAD	RECuento	TOTAL
De 30 y menos años	46	18%
De 31 a 39 años	53	21%
De 40 a 48 años	62	24%
De 49 a 57 años	63	24%
De 58 y más años	33	13%
Total	257	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013

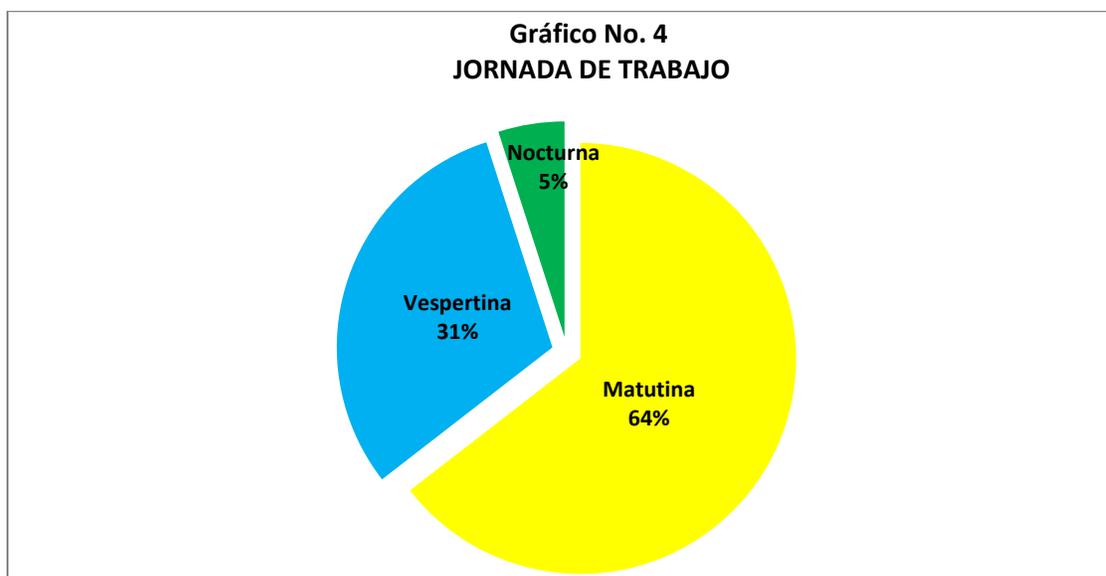
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo

En cuanto a los datos de los profesores sus edades varían aproximadamente entre 28 y 60 años, de los cuales el 56.1% representan a colegios Fiscales; el 42% a Particulares y el 1.9% a Fiscomisionales.

Tabla IV

Jornada de trabajo

JORNADA	RECUESTO	TOTAL
Matutina	169	64%
Vespertina	80	31%
Nocturna	13	5%
Total	262	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo

Según la jornada de los establecimientos el 64% corresponde a matutina; el 31% a vespertina y el 5% a nocturna.

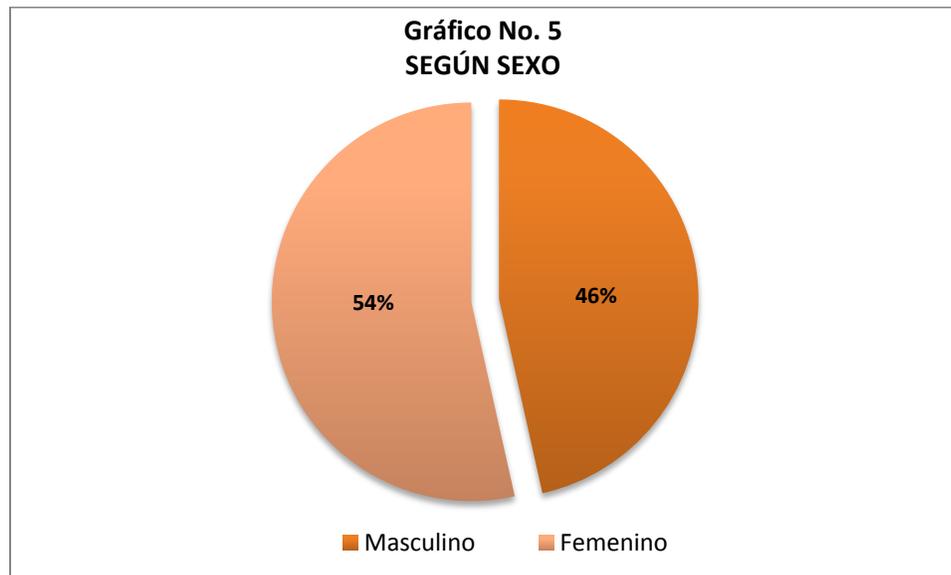
2.2.6.1 Modelo de encuesta aplicada a los profesores (ver anexo 1)

2.2.7 Estudiantes encuestados

Tabla V

Según sexo

SEXO	RECuento	TOTAL
Masculino	188	46%
Femenino	216	54%
Total	404	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

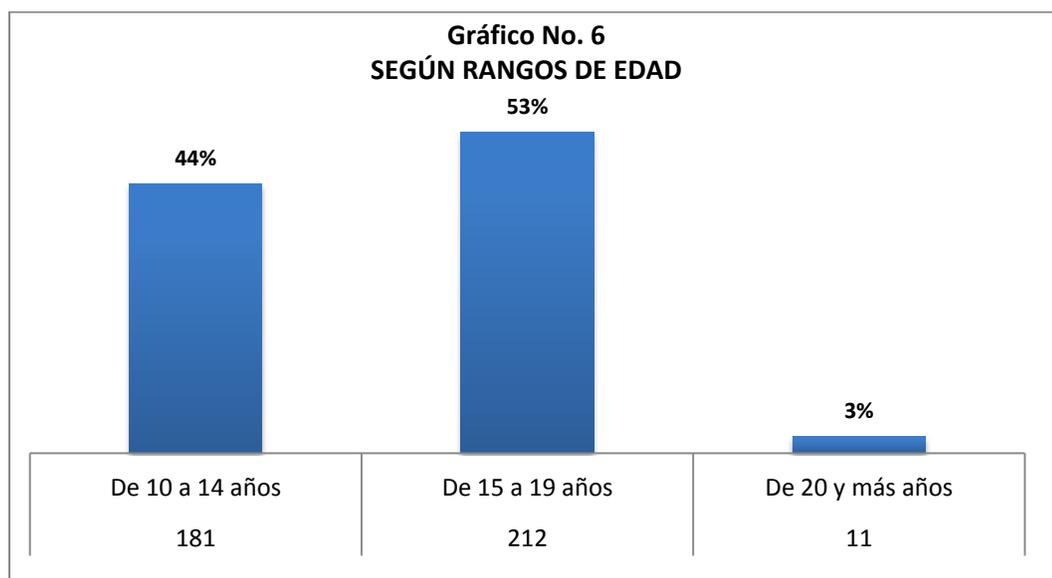
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Con respecto a la información de los estudiantes se puede constatar, que del total de las encuestas contestadas el 54% corresponden a mujeres y el 46% a varones.

Tabla VI

Según rangos de edad

EDADES	RECuento	TOTAL
De 10 a 14 años	181	44%
De 15 a 19 años	212	53%
De 20 y más años	11	3%
Total	404	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Las edades se agruparon en rangos de 4 años cada uno, siendo un 44% de 10 a 14 años, un 53% de 15 a 19 años y un 3% de 20 años en adelante.

2.2.7.1 Modelo de encuesta aplicada a los estudiantes (ver anexo 2)

2.3 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación deben considerarse como una aproximación a la incidencia de los comportamientos intimidatorios y de acoso escolar. Es necesario tener en cuenta que el análisis de acoso y violencia escolar entre pares, para este estudio partirá de la definición de Olweus (1998) “un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida, durante un tiempo a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno-a o varios-as de ellos”.

En las preguntas de los cuestionarios referidas a la incidencia, se han utilizado 4 tipos de respuesta para estimar la frecuencia de los comportamientos violentos: “siempre”, “casi siempre”, “a veces” y “nunca”. De tal manera que las categorías “siempre”, “casi siempre” y “a veces” revelan un alto nivel de repetición y son las que responden a los criterios de agresión con intención, reiteración de conductas y ejercicio asimétrico del poder.

2.3.1 Análisis de las encuestas aplicadas a estudiantes

El instrumento diseñado y validado contiene un total de 10 preguntas divididas en 4 partes. Las 4 primeras preguntas se orientan hacia la información de estructura y relación familiar; la siguiente pregunta hace referencia al espectador del fenómeno de acoso escolar. Las siguientes 4 preguntas recogen información sobre la víctima y finalmente la última pregunta se dirige hacia el agresor.

Adicionalmente, para lograr una interpretación más objetiva de los tipos de agresión existente entre escolares, las autoras diseñaron una categorización específica para diferenciar acoso escolar directo del indirecto, manteniendo como parámetros los criterios estipulados por Dan Olweus. Entre el acoso escolar directo se encuentran comportamientos como: golpes, pellizcos, empujones, amenazas verbales o físicas, insultos, intimidaciones verbales, robos y el uso de armas para agresiones. El acoso indirecto hace referencia a comportamientos como: aislamiento social de uno o más estudiantes, las burlas colectivas, romper y esconder bienes materiales, infundir rumores,

impedir la participación de uno o más compañeros y el uso de medios electrónicos para la publicación de situaciones violentas.

Tabla VII

Situaciones que se presentan entre estudiantes

SITUACIONES	NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	TOTAL
Impiden que otros participen en actividades	31%	45%	18%	6%	100%
Aíslan del grupo a otros compañeros	21%	42%	26%	11%	100%
Se burlan de otros estudiantes	8%	37%	28%	27%	100%
Ponen apodos ofensivos a otros	16%	32%	28%	24%	100%
Hablan mal de otros compañeros	14%	42%	25%	19%	100%
Rompen las pertenencias de otros	42%	36%	15%	7%	100%
Roban o quitan objetos personales de otros compañeros	34%	39%	15%	12%	100%
Esconden cosas de otros compañeros	25%	37%	21%	17%	100%
Agreden a otros con golpes, empujones, patadas, pellizcos, halar del cabello.	35%	37%	18%	10%	100%
Amenazan a otros para obligarlos a hacer cosas en contra de su voluntad	67%	23%	7%	3%	100%
Insultan a otros compañeros	24%	40%	24%	12%	100%
Intimidan a otros usando frases o insultos de carácter sexual	53%	29%	10%	8%	100%
Utilizan los medios electrónicos para grabar y publicar ataques violentos	66%	24%	8%	2%	100%
Utilizan armas, navajas u otros objetos para amenazar a otros	87%	9%	3%	1%	100%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

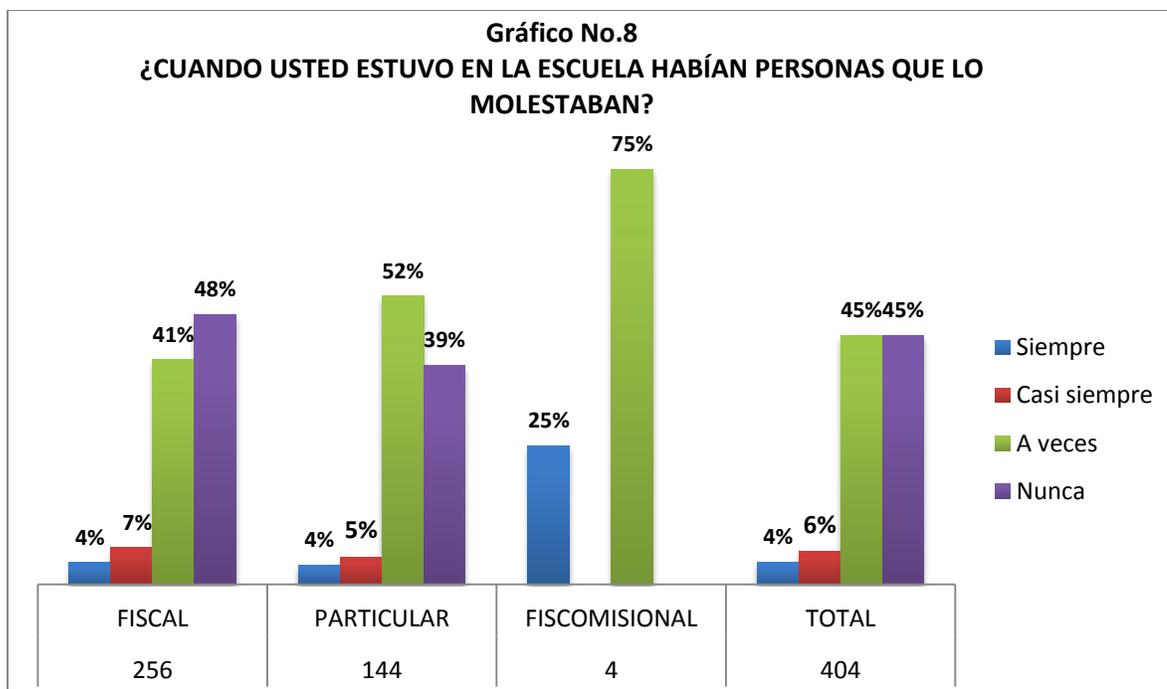
Para el análisis de esta pregunta es necesario considerar su enfoque, en el cual sus respuestas son sustentadas desde los estudiantes espectadores, los mismos que son quienes evidencian y observan las diferentes conductas intimidatorias dentro del ámbito escolar. Cabe recalcar que para determinar el índice más relevante se ha procedido a sumar los valores arrojados en las categorías: “a veces”, “casi siempre” y “siempre”.

Encontrándose como mayor incidencia las burlas con una frecuencia del 92%; seguido con 86% correspondiente a la difusión de rumores; en tercer lugar se ubica el trato con apodosos con un 84%; el cuarto corresponde a conductas de aislamiento hacia otros estudiantes con un 79% y finalmente con un 76% se encuentran la agresiones verbales e insultos.

Tabla VIII

Personas agredidas durante la infancia

EN LA ESCUELA: ¿HABÍAN PERSONAS QUE LO MOLESTABAN?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Siempre	4%	4%	25%	4%
Casi siempre	7%	5%	0%	6%
A veces	41%	52%	75%	45%
Nunca	48%	39%	0%	45%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

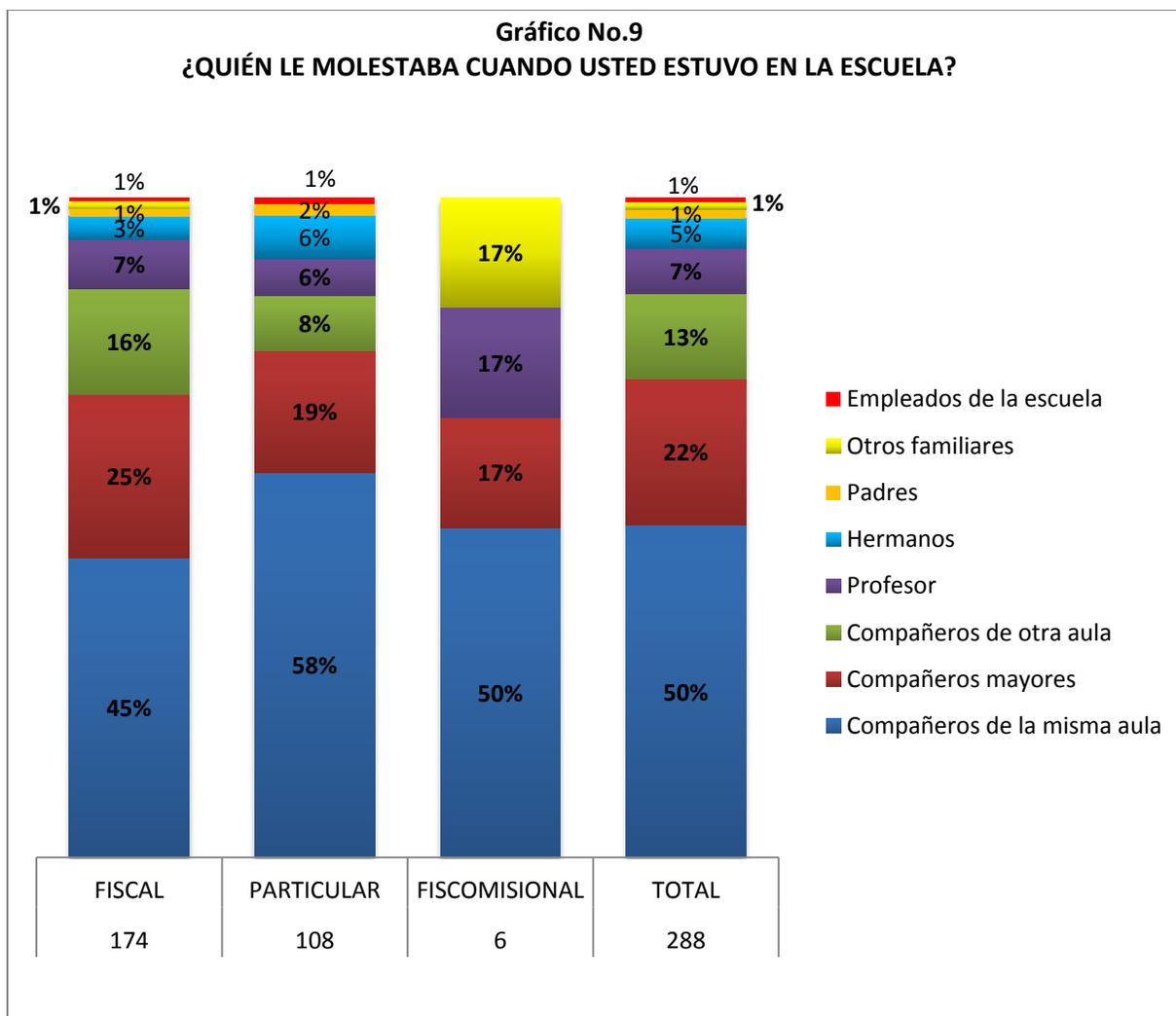
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

El 45% de los estudiantes asegura no haber sido molestado por otro compañero cuando estuvo en la escuela. Sin embargo un 55% restante asegura sí haber recibido agresión en algunas ocasiones.

Tabla IX

Personas que molestaban

¿QUIÉN LO MOLESTABA CUANDO USTED ESTUVO EN LA ESCUELA?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Compañeros de la misma aula	45%	58%	50%	50%
Compañeros mayores	25%	19%	17%	22%
Compañeros de otra aula	16%	8%	0%	13%
Profesor	8%	6%	17%	7%
Hermanos	3%	6%	0%	5%
Padres	1%	2%	0%	1%
Otros familiares	1%	0%	16%	1%
Empleados de la escuela	1%	1%	0%	1%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

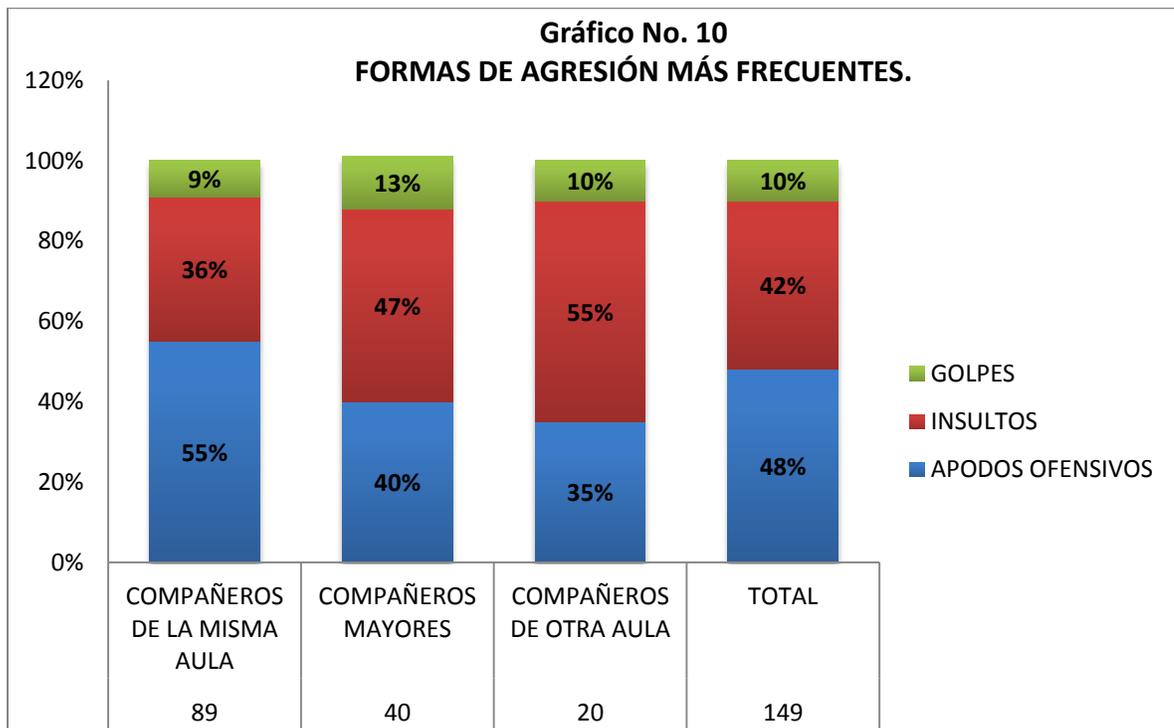
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Con respecto a la agresión recibida durante la etapa escolar, el 50% de los estudiantes expresa haber sido agredido por sus compañeros de aula; el 22% fueron víctimas de estudiantes mayores, un 13% manifiesta que fueron estudiantes de otro paralelo. Y quedando como resultante los demás criterios que corresponden al 15%.

Tabla X

Formas de agresión más frecuente, sufridas por estudiantes

CONDUCTAS	COMPAÑEROS DE LA MISMA AULA	COMPAÑEROS MAYORES	COMPAÑEROS DE OTRA AULA	TOTAL
	%	%	%	%
Apodos ofensivos	55%	40%	35%	48%
Insultos	36%	47%	55%	42%
Golpes	9%	13%	10%	10%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

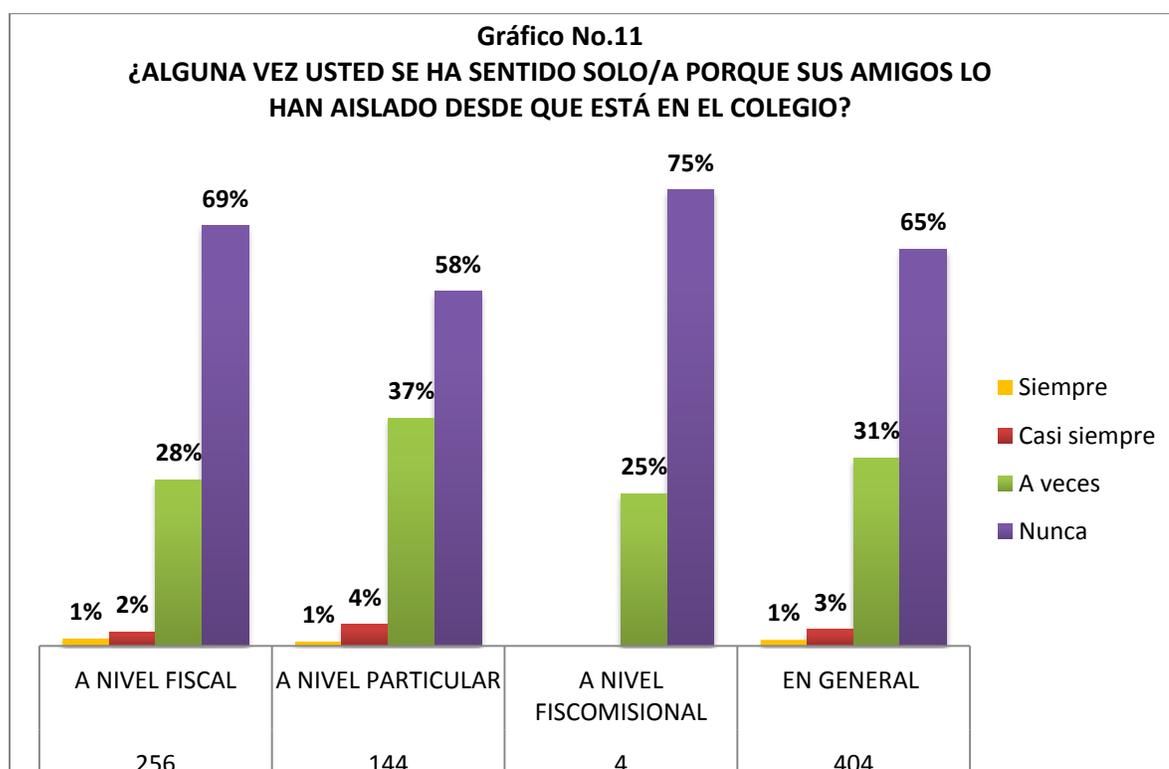
Las diversas formas de agresión de los adolescentes varía según su naturaleza y finalidad; dentro de esta investigación los apodos son el tipo de agresión más frecuente ya que está representado con el 48%; seguido con el 42% correspondientes a los insultos y con el 10% los golpes. Cabe recalcar que, para llegar a esta conclusión se basó en las respuestas

más altas de los estudiantes encuestados, dando como resultado a las tres opciones descritas anteriormente.

Tabla XI

Conductas de aislamiento por parte de compañeros

FRECUENCIA	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Siempre	1%	1%	0%	1%
Casi siempre	2%	4%	0%	3%
A veces	28%	37%	25%	31%
Nunca	69%	58%	75%	65%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

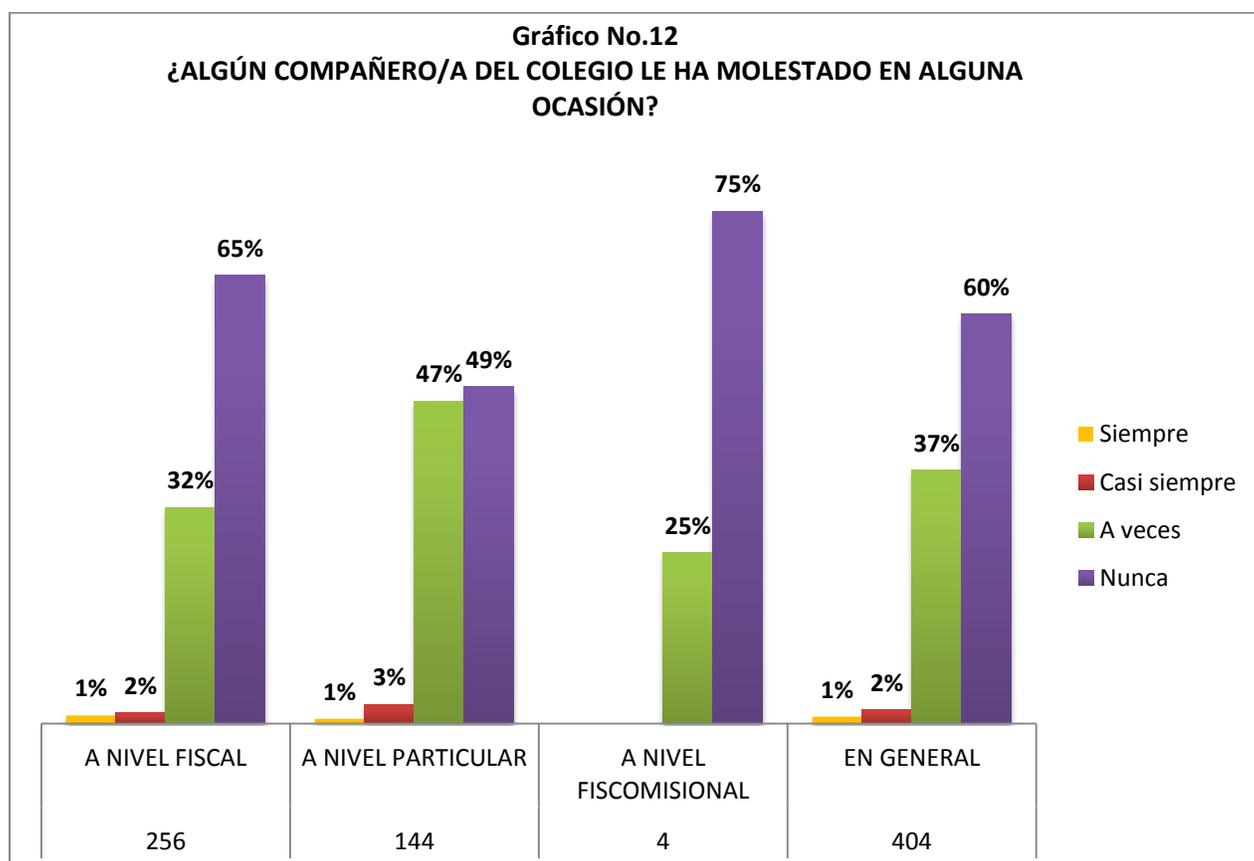
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Un 65% de estudiantes encuestados expresan no haber sido víctimas de aislamiento, mientras que un 35% aseguran haber sufrido dichas conductas.

Tabla XII

Personas que fueron molestadas por compañeros en el colegio

¿ALGÚN COMPAÑERO/A DEL COLEGIO LE HA PEGADO O MOLESTADO EN ALGUNA OCASIÓN?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Siempre	1%	1%	0%	1%
Casi siempre	2%	3%	0%	2%
A veces	32%	47%	25%	37%
Nunca	65%	49%	75%	60%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

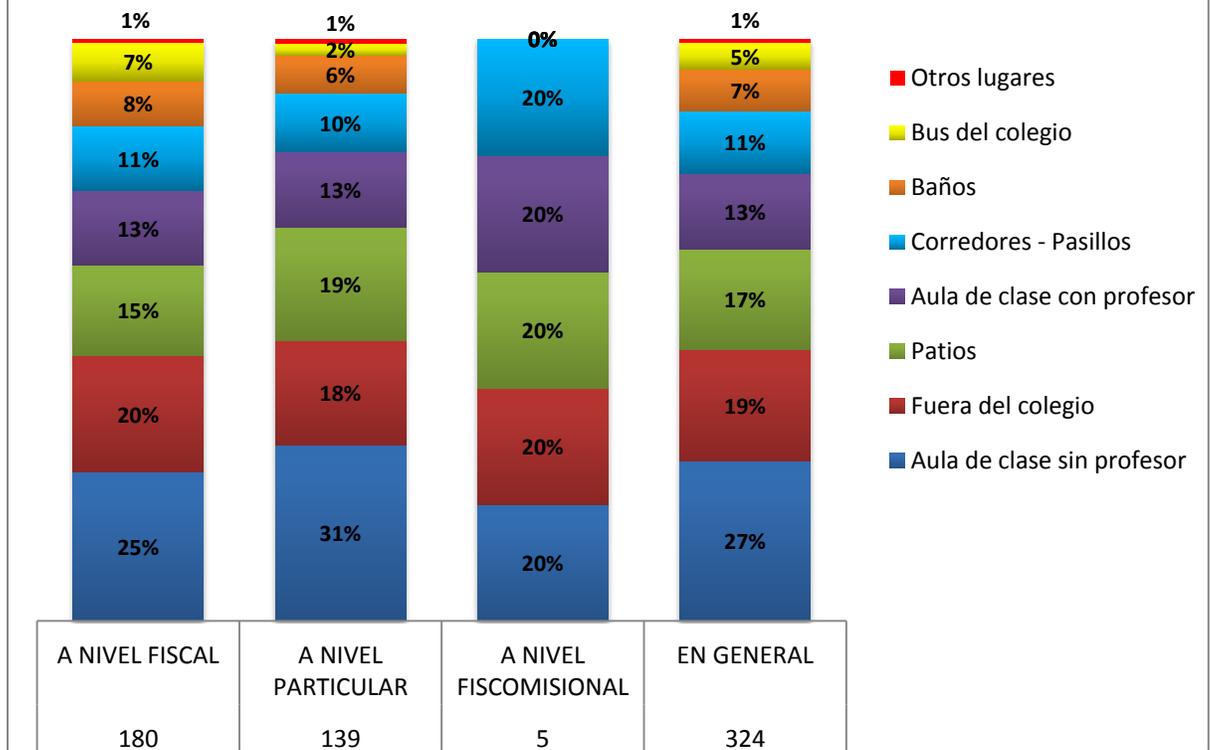
El 40% de los estudiantes encuestados manifiestan haber sido molestados por otros estudiantes, y por otro lado un 60% expresa no haber sido víctimas de sus compañeros.

Tabla XIII

Lugares en donde se presenta el acoso escolar

LUGARES	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Aula de clase sin profesor	25%	31%	20%	27%
Fuera del colegio	20%	18%	20%	19%
Patios	15%	19%	20%	17%
Aula de clase con profesor	13%	13%	20%	13%
Corredores - Pasillos	11%	10%	20%	11%
Baños	8%	6%	0%	7%
Bus del colegio	7%	2%	0%	5%
Otros lugares	1%	1%	0%	1%
Total	100%	100%	100%	100%

Gráfico No.13
LUGARES EN DONDE SE PRESENTA EL ACOSO ESCOLAR



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

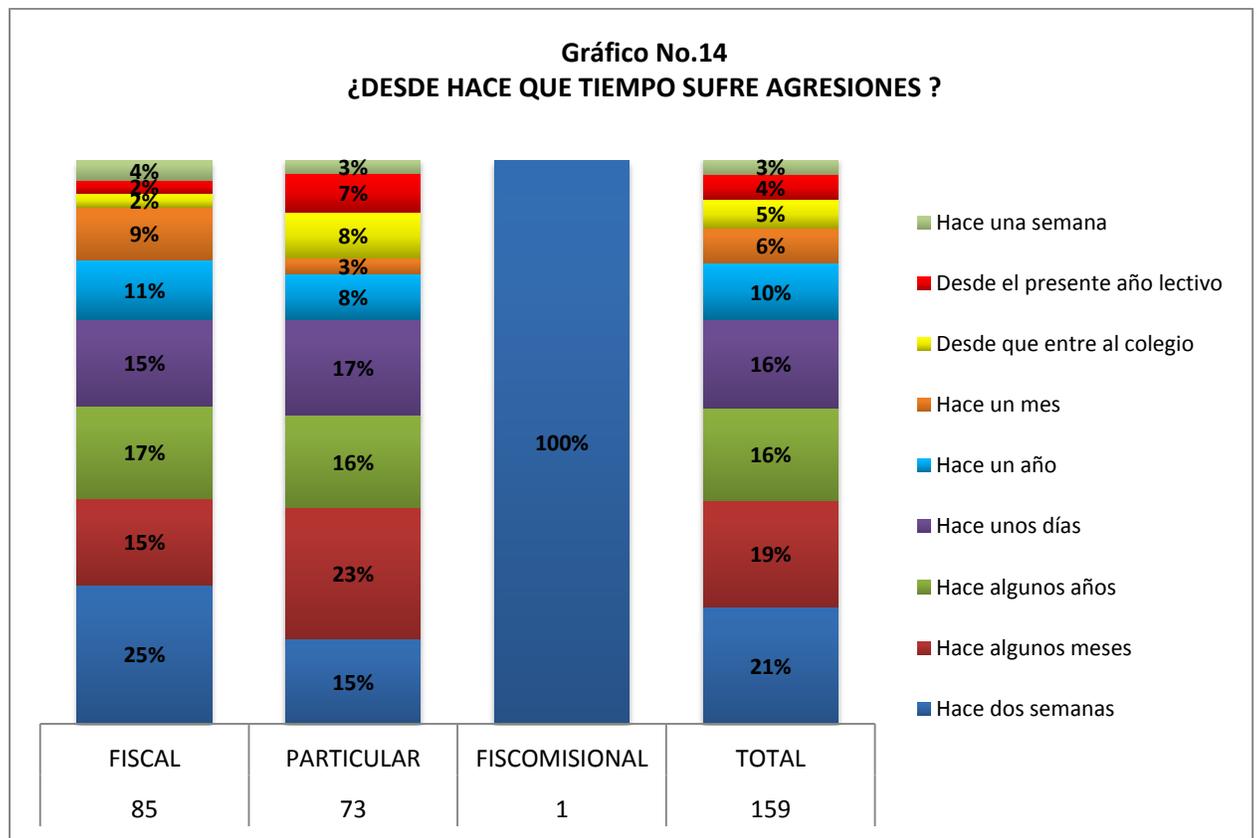
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Según el juicio de los estudiantes, los lugares más frecuentes en donde se producen las agresiones son en el aula de clases sin profesor con un 27%; fuera del Colegio con un 19% y los patios con un 17%. Sin embargo los demás lugares, aun cuando poseen un rango inferior revelan que también son un ambiente propicio para que se presenten conductas violentas representándose estos en un 37%.

Tabla XIV

Tiempo transcurrido desde la última agresión

¿DESDE HACE QUE TIEMPO SUFRE AGRESIONES?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Hace dos semanas	25%	15%	100%	21%
Hace algunos meses	15%	23%	0%	19%
Hace algunos años	17%	16%	0%	16%
Hace unos días	15%	17%	0%	16%
Hace un año	11%	8%	0%	10%
Hace un mes	9%	3%	0%	6%
Desde que entre al colegio	2%	8%	0%	5%
Desde el presente año lectivo	2%	7%	0%	4%
Hace una semana	4%	3%	0%	3%
Total	100%	100%	100%	100%



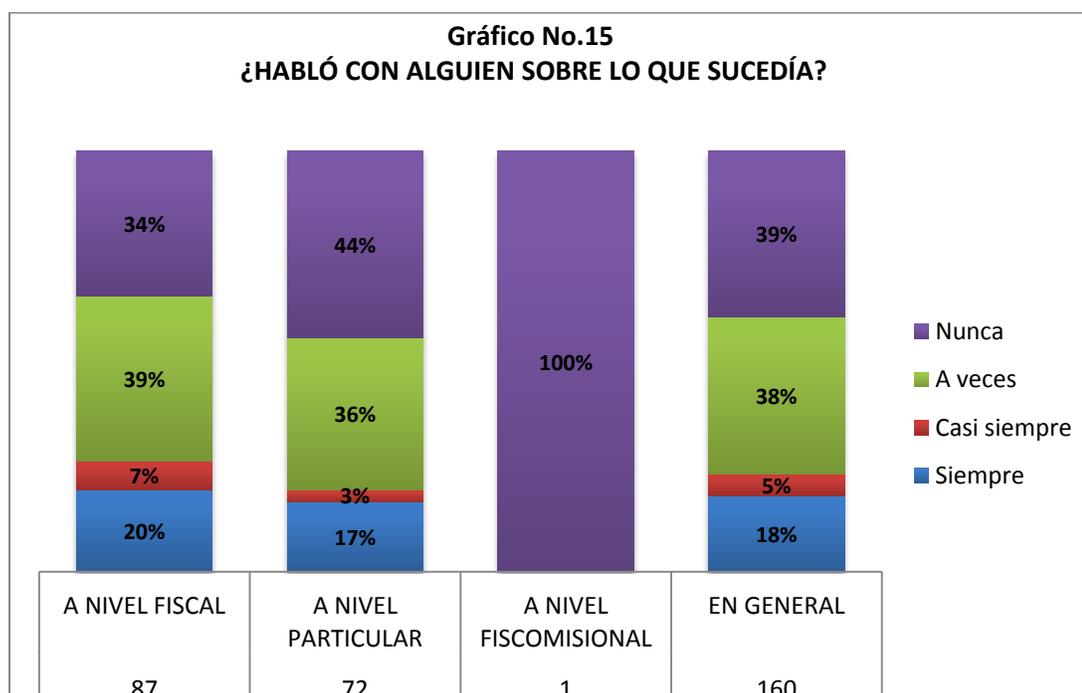
Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Con referencia al tiempo transcurrido desde que se dieron las agresiones, el 37% del total de los estudiantes encuestados fueron acosadas por última vez hace menos de un mes, es decir, en el momento en el que se aplicaron las encuestas ellos recientemente habían sido agredidos. Por otra parte el 19% menciona que fueron víctimas de agresiones hace algunos meses. Dando como un claro indicio que las agresiones dentro del ámbito escolar si suceden en al menos en un 56%.

Tabla XV
Reacciones de la víctima

¿HABLÓ CON ALGUIEN SOBRE LO QUE LE SUCEDÍA?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Siempre	20%	17%	0%	18%
Casi siempre	7%	3%	0%	5%
A veces	39%	36%	0%	38%
Nunca	34%	44%	100%	39%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

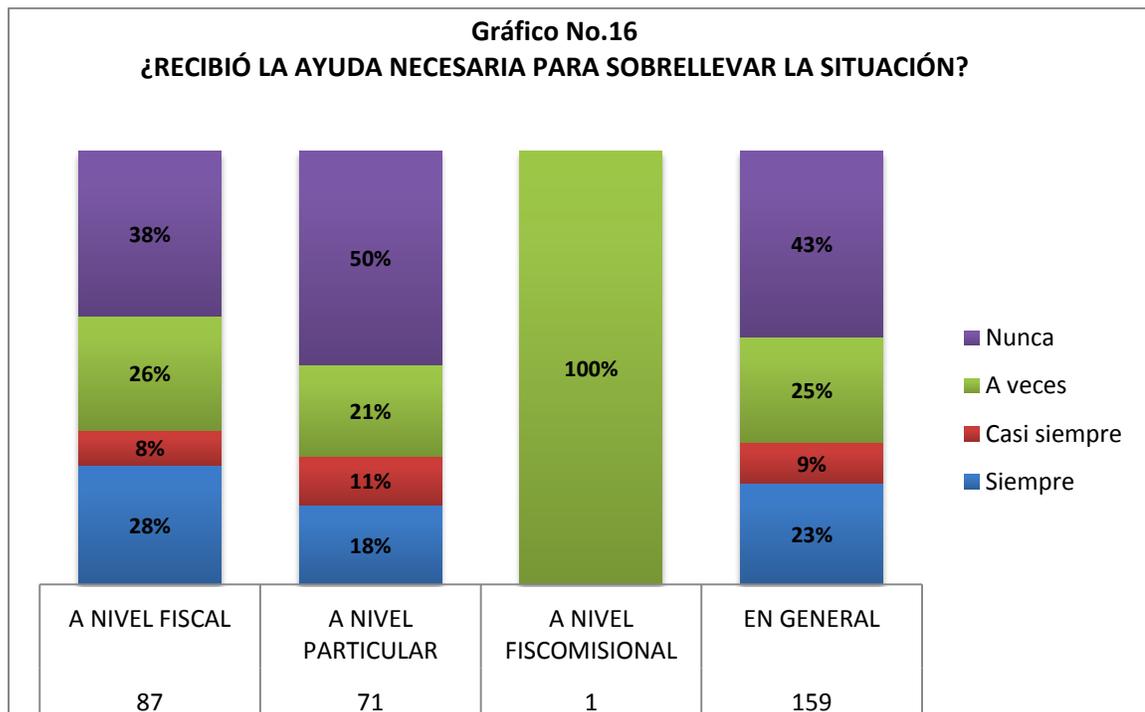
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Entonces, del número total de estudiantes agredidos, es decir, un 61% buscaron ayuda al menos por una vez. No así, el 39% que mantuvo resistencia para comunicar dicha situación, sin darse cuenta que de una u otra manera estaban reforzando las conductas de los agresores.

Tabla XVI

Ayuda recibida por parte de Autoridades/ profesores

¿RECIBIÓ LA AYUDA NECESARIA PARA PODER SOBRELLEVAR LA SITUACION?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Siempre	28%	18%	0%	23%
Casi siempre	8%	11%	0%	9%
A veces	26%	21%	100%	25%
Nunca	38%	50%	0%	43%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

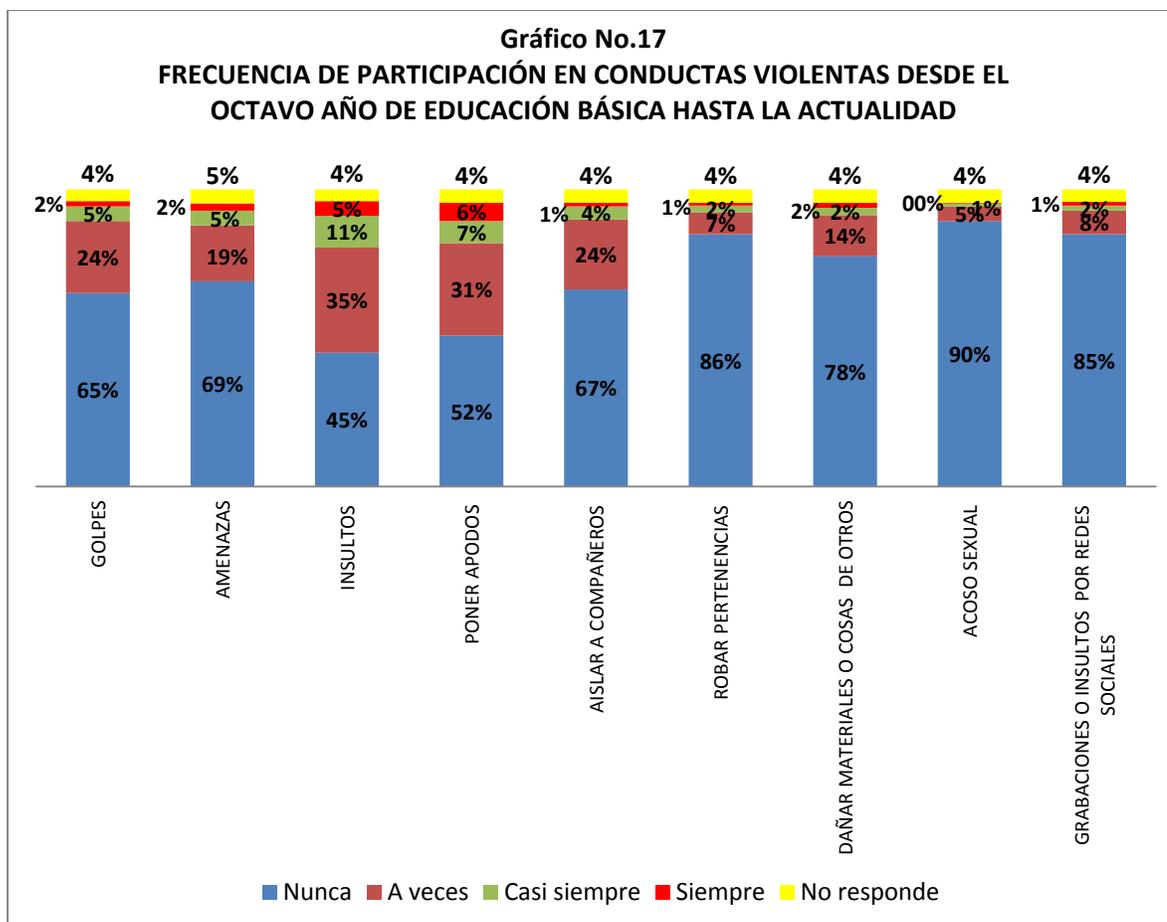
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

En cuanto a la ayuda recibida por parte de las autoridades o personas con las que se habló sobre las agresiones recibidas, un 57% de las víctimas encuestadas aseguran haber recibido ayuda, mientras que el 43% manifiestan no haber recibido ningún tipo de ayuda, lo que sin duda pone en evidencia la sensibilización deficiente por parte de docentes y autoridades. Y esto a su vez se convierte en un estímulo negativo para que la víctima mantenga el secreto.

Tabla XVII

Frecuencia de participación en conductas violentas desde el Octavo año de Educación Básica hasta la actualidad

PARTICIPACIÓN EN CONDUCTAS VIOLENTAS	NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	NO RESPONDE	TOTAL
Golpes	65%	24%	5%	2%	4%	100%
Amenazas	69%	19%	5%	2%	5%	100%
Insultos	45%	35%	11%	5%	4%	100%
Poner apodos	52%	31%	7%	6%	4%	100%
Aislar a compañeros	67%	24%	4%	1%	4%	100%
Robar pertenencias	86%	7%	2%	1%	4%	100%
Dañar materiales o cosas de otros	78%	14%	2%	2%	4%	100%
Acoso sexual	90%	5%	1%	0%	4%	100%
Grabaciones o insultos por redes sociales	85%	8%	2%	1%	4%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Del total de alumnos encuestados el 35% asegura que en algún momento ha participado en situaciones intimidatorias utilizando insultos; el 31% con apodos; el 24% mediante golpes y conductas de aislamiento a uno o varios compañeros, y finalmente el 19% con amenazas.

2.3.2 Análisis de las encuestas aplicadas a profesores

Se ha considerado esencial el aporte de los docentes o profesores de las comunidades educativas, puesto que ellos brindan información más cercana a la realidad, dejando de lado la subjetividad limitada por los diferentes planos de víctima, agresor o espectador. Sin duda, su aporte lejos de ser determinante más bien complementa la investigación,

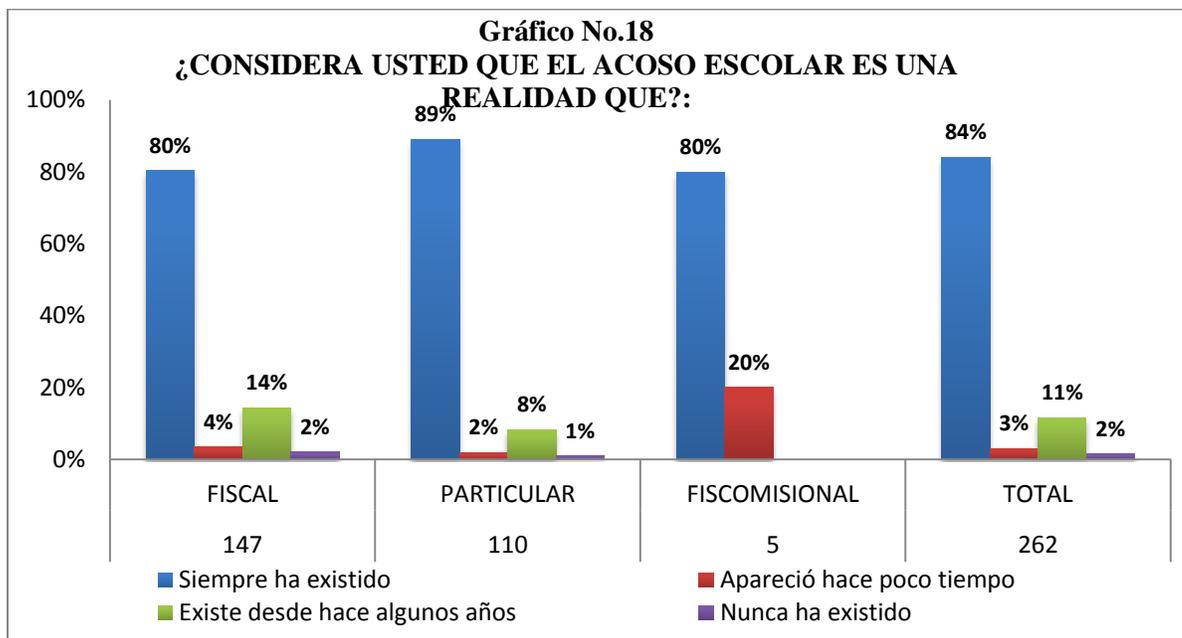
dando como referencia sus experiencias a lo largo de algunos años en cada uno de los colegios.

El instrumento diseñado y validado contiene un total de 9 preguntas, divididas en 2 partes, las dos primeras preguntas se refieren al grado de sensibilización que poseen los profesores frente al fenómeno Bullying, y las demás se orientan hacia la percepción del fenómeno dentro del ámbito educativo en el cual laboran.

Tabla XVIII

Percepción general sobre el acoso escolar o Bullying

¿CONSIDERA USTED QUE EL ACOSO ESCOLAR ES UNA REALIDAD QUE?:	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Siempre ha existido	80%	89%	80%	84%
Apareció hace poco tiempo	4%	2%	20%	3%
Existe desde hace algunos años	14%	8%	0%	11%
Nunca ha existido	2%	1%	0%	2%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

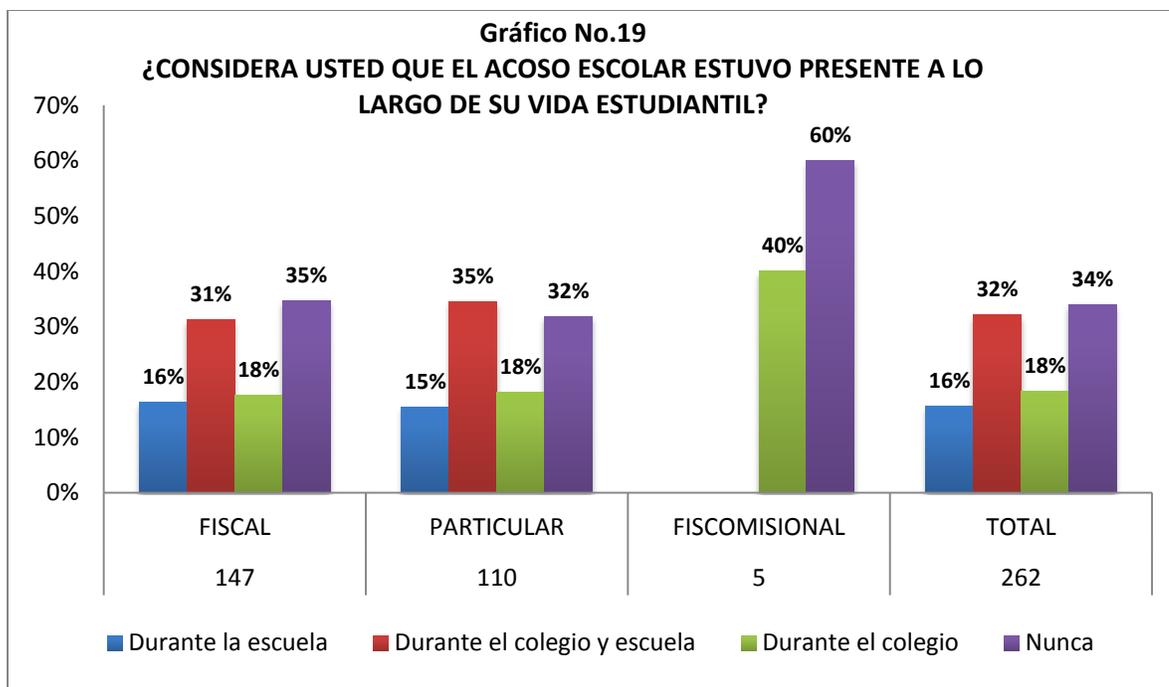
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Valiéndose de la experiencia de algunos años de los docentes, ellos pueden constatar con mayor facilidad las conductas desadaptativas que se acercan a la realidad del fenómeno Bullying, por lo que los resultados arrojados muestran que, el 84% de los docentes encuestados se enfocan hacia un problema de acoso escolar que siempre ha existido, pero no se le ha dado la importancia adecuada; contrastando con un 15% que asegura que el acoso escolar es una realidad nueva, mientras que un 2% que afirma que nunca ha existido dicho fenómeno.

Tabla XIX

Presencia de Acoso Escolar en la vida estudiantil

¿CONSIDERA USTED QUE EL ACOSO ESCOLAR ESTUVO PRESENTE A LO LARGO DE SU VIDA ESTUDIANTIL?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL.
Durante la escuela	16%	15%	0%	16%
Durante el colegio y escuela	31%	35%	0%	32%
Durante el colegio	18%	18%	40%	18%
Nunca	35%	32%	60%	34%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

El 34% de los profesores encuestados manifiestan no haber sido víctimas de conductas violentas durante la etapa escolar, mientras que el 66% asegura haber recibido agresiones por parte de sus compañeros ya sea en el colegio como en la escuela.

Tabla XX**Situaciones observadas por los profesores**

ALGUNOS ALUMNOS:	NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	NO INFORMA	TOTAL
Impiden que otros participen en actividades	11%	57%	24%	8%	0%	100%
Aíslan del grupo a otros compañeros	5%	53%	31%	11%	0%	100%
Se burlan de otros estudiantes	2%	40%	39%	19%	0%	100%
Ponen apodos ofensivos a otros compañeros	4%	37%	36%	23%	0%	100%
Hablan mal de otros	7%	45%	33%	15%	0%	100%
Rompen las pertenencias de otros	15%	59%	16%	8%	2%	100%
Roban o quitan objetos personales de otros compañeros	8%	55%	24%	11%	2%	100%
Esconden cosas de otros compañeros	7%	53%	28%	12%	0%	100%
Agreden a otros	12%	60%	19%	8%	1%	100%
Amenazan a otros para obligarlos a hacer cosas en contra de su voluntad	22%	52%	18%	7%	1%	100%
Insultan a otros compañeros	6%	50%	31%	10%	3%	100%
Intimidan a otros usando frases o insultos de carácter sexual	26%	47%	21%	5%	1%	100%
Utilizan los medios electrónicos para grabar y publicar ataques violentos	26%	48%	18%	7%	1%	100%
Utilizan armas, navajas u otros objetos para amenazar a otros	55%	35%	8%	2%	0%	100%

Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

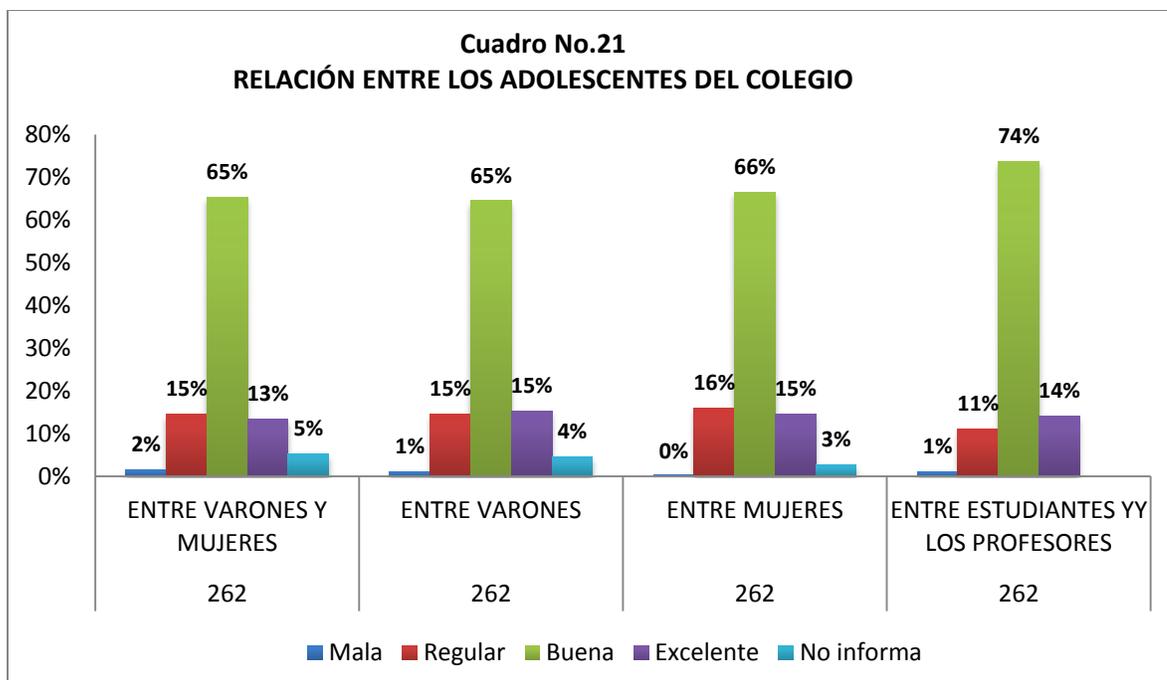
Para el análisis de esta pregunta es necesario considerar su enfoque, en el cual sus respuestas son sustentadas desde la percepción de los maestros que son quienes observan las diferentes conductas utilizadas por los estudiantes a la hora de interrelacionarse. Cabe recalcar que para determinar el índice más relevante se ha procedido a sumar los valores arrojados en las categorías: “a veces”, “casi siempre” y “siempre”. Por lo que los porcentajes no serán complementarios entre sí, debido a que la naturaleza de la pregunta es de opción múltiple.

Encontrándose como mayor incidencia las burlas con una frecuencia del 98%; seguido con un 96% correspondiente al uso de apodosos ofensivos; en tercer lugar se ubica el aislamiento con un 95%, en cuarto lugar se encuentran la propagación de rumores con el 93% al igual que el esconder las cosas de otros compañeros y finalmente se encuentran las agresiones verbales o insultos con un 91%. Es necesario recalcar que los rangos incidentes en cada una de las categorías se asemejan notablemente a lo percibido por los estudiantes. Por otro lado, las demás subcategorías de los tipos de acoso muestran un alto rango de frecuencia, por lo que resulta factible considerar como real la presencia del fenómeno Bullying dentro de los colegios de la zona urbana de Cuenca.

Tabla XXI

Relación entre los adolescentes del colegio

¿CÓMO CONSIDERA USTED LA RELACIÓN ENTRE LOS ADOLESCENTES DEL COLEGIO?	ENTRE VARONES Y MUJERES	ENTRE VARONES	ENTRE MUJERES	ENTRE ESTUDIANTES Y LOS PROFESORES
Mala	2%	1%	0%	1%
Regular	15%	15%	16%	11%
Buena	65%	65%	66%	74%
Excelente	13%	15%	15%	14%
No informa	5%	4%	3%	0%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

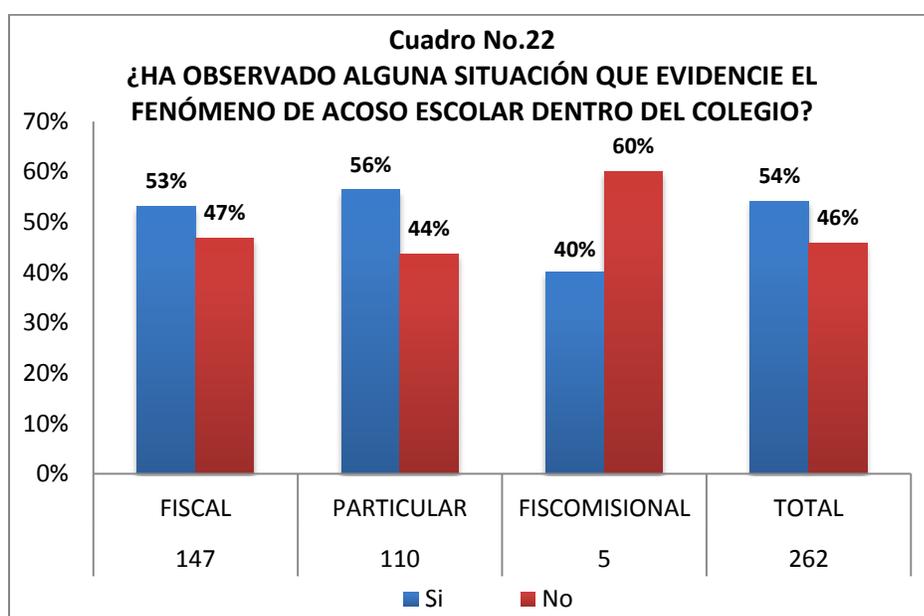
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Del total de profesores encuestados solamente un aproximado del 15% hace referencia a que las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad educativa son excelentes; no así, al rededor del 65% perciben a las relaciones de los estudiantes entre sí como buenas. Sin embargo, un 15% de las encuestas determinan que las relaciones entre los estudiantes y los profesores es regular; y un 1% las perciben como malas. De esta manera el ambiente escolar influye y es influenciado por el tipo de relaciones que mantienen los actores del proceso educativo, ya que esto garantiza el éxito en el desarrollo integral.

Tabla XXII

Evidencia del fenómeno Bullying dentro del colegio

¿HA OBSERVADO ALGUNA SITUACION QUE EVIDENCIE EL FENÓMENO DE ACOSO ESCOLAR DENTRO DEL COLEGIO?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Si	53%	56%	40%	54%
No	47%	44%	60%	46%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

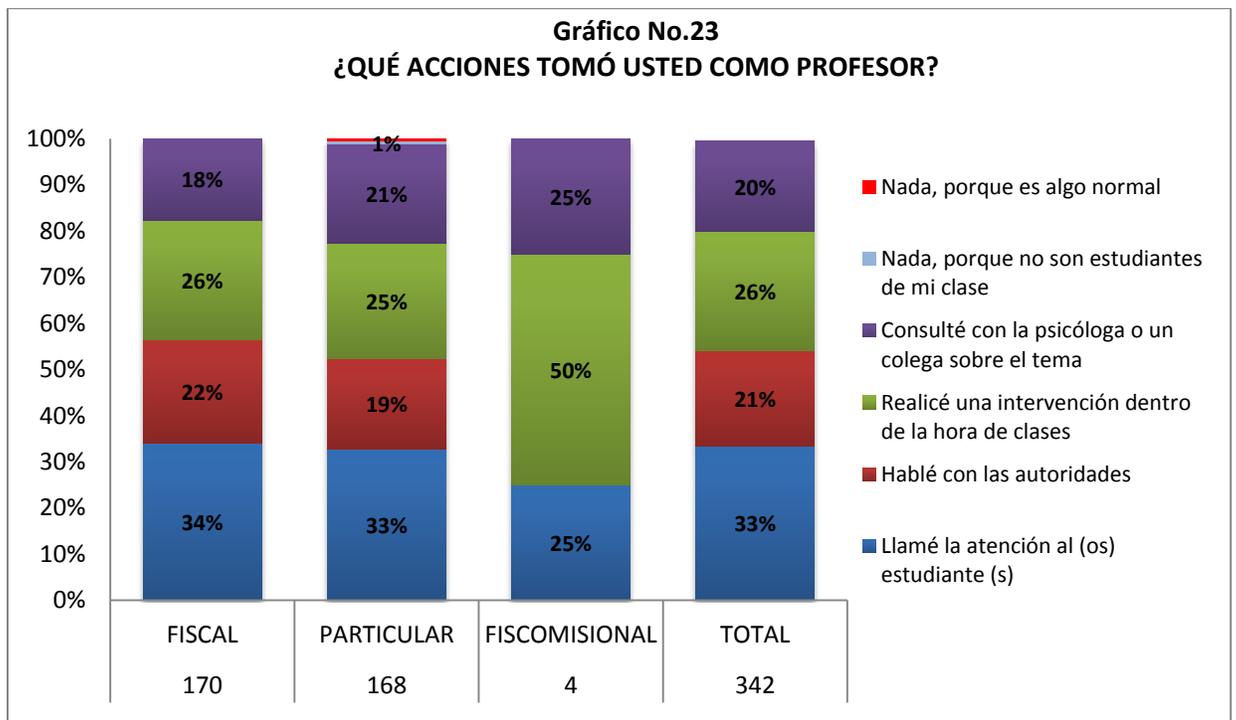
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Con el criterio objetivo de los profesores luego de responder las encuestas, se deduce que un 54% si ha observado alguna situación que evidencie el fenómeno de acoso escolar. Contrastando con un 46% que afirma no haber visto nada relacionado con esta problemática.

Tabla XXIII

Acciones optadas por el profesor frente a situaciones de acoso escolar

¿QUÉ ACCIONES TOMÓ, USTED COMO PROFESOR?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Llamé la atención al (os) estudiante (s)	34%	33%	25%	33%
Hablé con las autoridades	22%	19%	0%	21%
Realicé una intervención dentro de la hora de clases	26%	25%	50%	26%
Consulté con la psicóloga o un colega sobre el tema	18%	21%	25%	20%
Nada, porque no son estudiantes de mi clase	0%	1%	0%	0%
Nada, porque es algo normal	0%	1%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

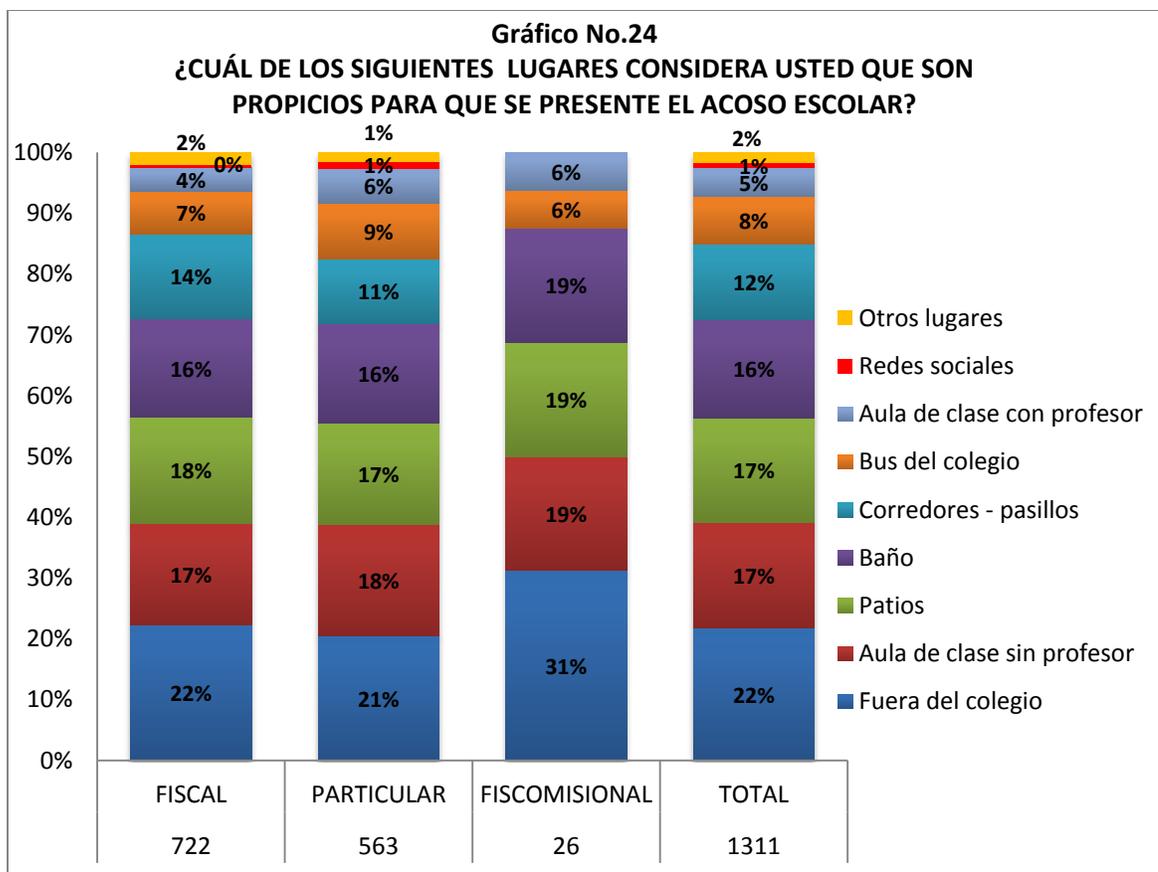
Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Partiendo del gráfico, se puede observar que los estilos de intervención de los 262 profesores encuestados, varían según las acciones que implementan para su control dentro del aula de clases, siendo la forma más significativa el llamar la atención al estudiante con un 33%; realizar una intervención en la hora de clase con el 26%; hablar con las autoridades el 21% y finalmente consultar con la psicóloga o un colega sobre la problemática, representando el 20% del total de profesores encuestados.

Tabla XXIV

Lugares propicios del fenómeno Bullying

¿CUÁL DE LOS SIGUIENTES LUGARES CONSIDERA USTED QUE SON PROPICIOS PARA EL ACOSO ESCOLAR?	A NIVEL FISCAL	A NIVEL PARTICULAR	A NIVEL FISCOMISIONAL	EN GENERAL
Fuera del colegio	22%	21%	31%	22%
Aula de clase sin profesor	17%	18%	19%	17%
Patios	18%	17%	19%	17%
Baño	16%	16%	19%	16%
Corredores - pasillos	14%	11%	0%	12%
Bus del colegio	7%	9%	6%	8%
Aula de clase con profesor	4%	6%	6%	5%
Redes sociales	0%	1%	0%	1%
Otros lugares	2%	1%	0%	2%
	100%	100,0%	100,0%	100,0%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Esta pregunta, al ser de opción múltiple, brindó a los 262 profesores encuestados, la posibilidad de escoger más de una respuesta en función a su experiencia diaria en las instituciones educativas. Es así que se obtuvieron 1311 respuestas divididas entre las nueve opciones.

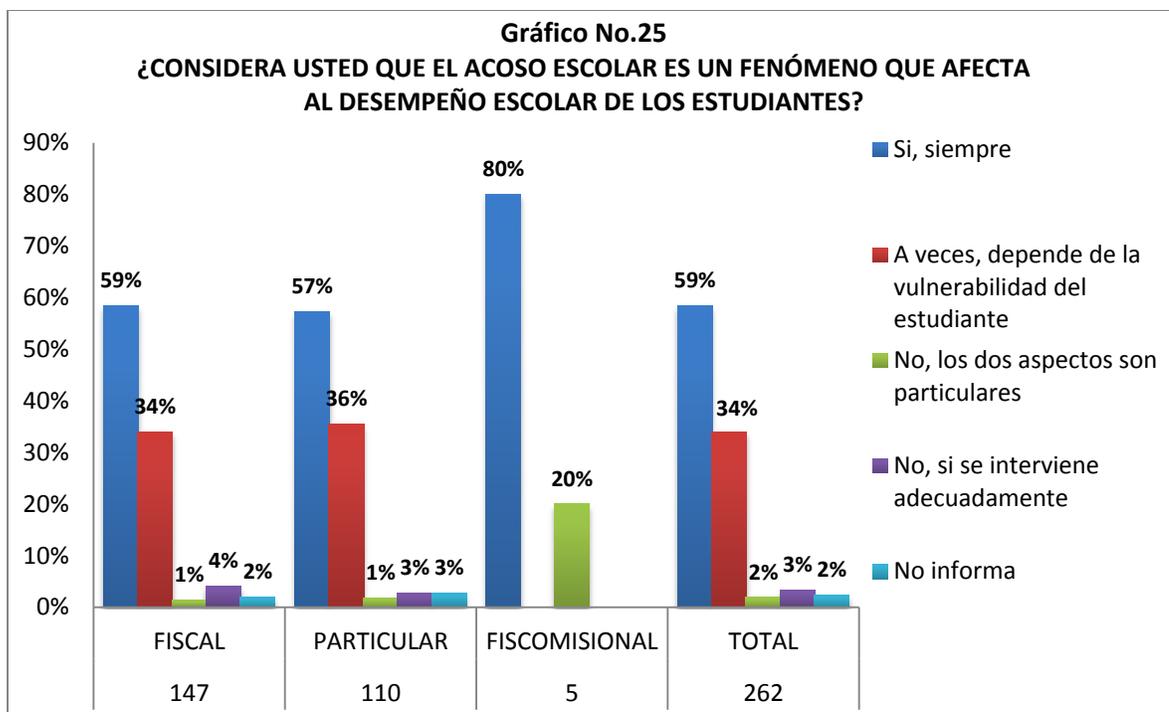
Evidenciándose con mayor frecuencia que las conductas agresivas se presentan fuera del colegio según el 22% de las respuestas. Seguidos con un 17% correspondiente a patios y aula de clases sin profesor; los baños con el 16% y los corredores y pasillos con el 12%.

Sin embargo el 33% que representa a los demás lugares: bus del colegio, aula de clase con profesor, redes sociales y otros lugares a pesar de su baja frecuencia reflejan la presencia de conductas agresivas en estos espacios.

Tabla XXV

Incidencia del Bullying en el desempeño escolar

¿CONSIDERA USTED QUE EL ACOSO ESCOLAR ES UN FENÓMENO QUE AFECTA EL DESEMPEÑO ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES?	FISCAL	PARTICULAR	FISCOMISIONAL	TOTAL
Sí, siempre	59%	57%	80%	59%
A veces, depende de la vulnerabilidad del estudiante	34%	36%	0%	34%
No, los dos aspectos son particulares	1%	1%	20%	2%
No, si se interviene adecuadamente	4%	3%	0%	3%
No informa	2%	3%	0%	2%
Total	100%	100%	100%	100%



Fuente: Encuestas aplicadas a profesores de colegios de la zona urbana de Cuenca, en el año lectivo 2012-2013.

Elaborado por Ma. Daniela Blandín y Rosa Chimbo.

Según las encuestas realizadas el 59% de los profesores encuestados aseguran que el desempeño escolar de los estudiantes siempre se ve afectado por el fenómeno del acoso escolar, contrastando con un 34% que establece que a veces se ve afectado, dependiendo de la vulnerabilidad del estudiante frente al conflicto; un 2% representa a profesores que piensan que los dos, son aspectos particulares por lo tanto no se ve afectado y finalmente un 3% establece que el desempeño de los estudiantes no se afecta siempre y cuando se intervenga de forma adecuada.

2.4 RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

La técnica utilizada para la recolección de datos, ha sido de mucha utilidad, gracias a ella se pudo obtener gran cantidad de información acerca de las experiencias positivas y negativas que viven los estudiantes al momento de relacionarse entre ellos dentro del Centro Educativo.

Mediante la encuesta aplicada a los estudiantes se pudo conocer que el 56% de los encuestados viven en el seno de una familia estructurada; mientras que el 32 % viven sólo con su madre; el 8% con parientes, el 3% con su padre, y un 1% con otras personas.

De las 404 encuestas aplicadas a los adolescentes el 60% de los padres se encuentran casados, un 13% están divorciados; el 6% solteros, el 6% viudos, el 5% viven en unión libre, el 6% viven con otro compromiso y el 4% se encuentran separados por migración.

En cuanto a las relaciones interpersonales que los estudiantes mantienen con los miembros de su familia, se evidencia que, el 70 % de ellos perciben a la relación con su madre como excelente, el 23% como buena, el 5% como regular, el 1% como mala y un 1% no informa; contrastando con un 45% referente a excelentes relaciones con su padre, un 30% como buenas, el 12% como regulares, el 9% como malas y el 4% no informa. En cuanto a las relaciones con la mayoría de hermanos un 51% menciona que las perciben como excelentes, el 36% como buena, el 6% regular, el 2% como mala y un 5% no informa. Por otro lado, las relaciones con la mayoría de sus amigos un 59% las perciben como excelentes, un 37% como buena, un 3% como regular y 1% como malas. En cuanto a las relaciones con sus compañeros el 37% las cataloga como excelentes, el 51% como buena, el 11% como regular y el 1% como malas. Adicionalmente un 30% percibe a las relaciones con los profesores como excelentes, un 48% como buena, un 18% como regulares, un 3% como malas y un 1% no informa.

Con respecto a las situaciones que se presentan dentro del hogar de los estudiantes se puede mencionar que el 67% de los encuestados hacen referencia a la existencia de gritos, mientras que el 33% aseguran lo contrario. Por otro lado, las preferencias que existen hacia un hermano recaen en un 45%, contrastando con el 55% que aseguran que no se de este tipo de actitudes. Un 63% menciona la no existencia de insultos entre los

miembros de su familia, mientras que el 37% discrepa con este porcentaje asegurando que si se dan estas conductas. Así mismo, el 22% de los estudiantes refieren la presencia de violencia física, mientras que un 78% dice todo lo contrario. Con relación a los apodosos que suelen presentarse entre los miembros de la familia, el 29% de las encuestas responden de manera positiva, y el 71% manifiesta la ausencia de este tipo de conductas. Finalmente, un gran porcentaje de las encuestas, como es el 91% aseguran que los paseos y las reuniones sociales son actividades que ocurren con frecuencia, contrastando con esta respuesta un 9%.

2.4.1 Comparación de los resultados entre las diferentes modalidades de educación.

La investigación realizada en los Centros Educativos de Educación secundaria en sus diferentes modalidades, ha brindado resultados significativos. Cabe recalcar que los estudiantes más encuestados fueron de Instituciones Fiscales, seguido por las Instituciones Particulares. Para esta comparación, se tomó en cuenta sólo a las dos modalidades educativas, debido a que las instituciones Fiscomisionales no tuvieron mayor o igual representación que las anteriores.

De las 402 encuestas aplicadas a estudiantes, 256 corresponden a Instituciones Fiscales de los cuales, según la pregunta número 1; un 50% viven con papá y mamá; el 4% sólo con papá; el 37% sólo mamá; el 8% con parientes y el 1% con otros. Contrastando con 144 encuestas aplicadas a Instituciones Particulares, de las cuales un 67% dicen vivir con papá y mamá; el 1% sólo con papá; el 25% sólo con mamá; un 6% con parientes y un 1% con otros.

En cuanto a los tipos de acoso escolar según la modalidad educativa se obtuvo lo siguiente:

En los colegios fiscales el tipo de agresión más frecuente son las burlas con un 89%; Hablar mal de otros con un 85%; el uso de apodosos ofensivos con un 80%; conductas de aislamiento con un 76%; e insultos con un 71%. De forma complementaria, en las

instituciones particulares, las burlas están representadas con un 97%; los apodos con un 89%; hablar mal de otros con un 88%; los insultos con un 87%; y las conductas de aislamiento con un 86%.

Es evidente que el tipo de acoso escolar más usual, es el acoso directo, basado en la macro-clasificación de los dos tipos de acoso propuestos por Dan Olweus.

Con relación al número de víctimas el porcentaje varía con un 14% entre los colegios fiscales y particulares. Representando un 47% al número de víctimas existente en los colegios particulares y un 33% en los fiscales. Es necesario explicar que, para obtener estos porcentajes se basó en la pregunta 7 y 8 de la encuesta de los alumnos. Se procedió a sumar por separado los valores de las columnas, “siempre”, “casi siempre” y “a veces” de las dos tablas, tanto de la columna de los colegios fiscales como la de los particulares, y finalmente se dividió para dos.

En cuanto a la comunicación y a la búsqueda de ayuda frente al acoso escolar, de un total de 160 encuestas aplicadas, el 20% correspondiente a los colegios fiscales asegura “siempre” haber buscado ayuda, contrastando con un 17% de los colegios particulares. Existe una diferencia significativa entre las respuestas de la pregunta número 8.4; pues un 35% comenta no haber buscado ayuda “nunca” en la modalidad fiscal, lo cual aumenta a un 44% correspondiente al nivel particular.

Con respecto a la ayuda brindada a las víctimas de Bullying dentro del centro, los porcentajes varían significativamente con un 10% entre las modalidades educativas, representando a los fiscales con el 28% y los colegios particulares con el 18%. Siendo verificable un alto índice de estudiantes que asegura no haber recibido ayuda “nunca”; manifestándose con un 38% a nivel fiscal y un 50% a nivel particular.

2.4.2 Estudio comparativo con la investigación realizada por la Universidad de Cuenca en las escuelas urbanas de la ciudad.

Según el estudio realizado por la Universidad Estatal de Cuenca, B. Shepard, (2012, p, 22), “los ámbitos y espacios en donde se presenta con mayor porcentaje el acoso escolar

son: el aula en ausencia del docente (38%), y el patio (25.8%). Aspecto que al compararlo con los resultados de esta investigación coinciden, pues el aula de clases sin profesor está representado con un 27%, siendo el lugar más idóneo para la presencia del Bullying, seguido de un 19% que representa fuera del colegio y un 17% que supone a los patios.

En cuanto a los tipos de acoso expuestos en los estudios de la Universidad de Cuenca, un 47.3% de niños molestan con apodos, el 9.2% con daño físico y el 5.1% mediante rechazo. Con respecto a esta investigación, el más relevante es el acoso mediante burlas (31%), seguido de hablar mal de otros (29%) y el uso de apodos (28%); con relación a las agresiones físicas se encontró un 22%. Por lo tanto se deduce que las manifestaciones de acoso escolar entre los encuestados se presentan de manera directa en su dimensión verbal: burlas y poner apodos. En las manifestaciones de acoso escolar de forma indirecta se encuentra: hablar mal de otros (dimensión verbal y psicológica) y conductas de aislamiento (dimensión psicológica y física).

Todo este análisis se ajusta complementariamente al análisis realizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Estatal de Cuenca. Pues sus resultados establecen que la agresión verbal directa se incrementa en relación al desarrollo evolutivo, teniendo que, de 6 a 8 años se presenta un 30.8%, para alcanzar los 11 y 12 años con un 60%. De manera inversa, la agresión física disminuye con la edad evolutiva observando que entre los 6 y 7 años equivale a un 14.7% y a los 12 años un 2.5%.

En cuanto a los tipos de acoso y género, no fue posible realizar el análisis correspondiente debido a que en la actualidad todos los colegios son mixtos.

En síntesis, se puede asegurar que las dos investigaciones se complementan claramente, pues el número muestral se mantuvo en cuanto al total de colegios; además se tomó en consideración al aporte perceptivo de profesores de los centros educativos, quienes coincidieron notablemente con los resultados que hoy se establecen.

2.5 CONCLUSIONES

El estudio y análisis de campo ha representado el mayor aporte de esta investigación, orientándose a la obtención de datos cuantitativos con la finalidad de especificar la presencia de este fenómeno en los Colegios Urbanos de Cuenca, durante el año lectivo 2012-2013.

Indudablemente, el Bullying es una realidad que lejos de catalogarla como positiva o negativa, responde a varias necesidades de adaptación que en la actualidad se ven vulneradas o afectadas por el escaso nivel de tolerancia que los niños, niñas y adolescentes muestran en su desarrollo educativo; sin embargo su naturaleza multicausal lo convierte en un fenómeno social que origina varias alternativas de abordaje pues las consecuencias no siempre se regirán a una predicción universal. De igual manera, al finalizar el presente estudio es coherente establecer que las manifestaciones, los tipos y los elementos varían de un escenario a otro siendo evidente la importancia de considerar al adolescente como un ser en formación de su identidad, que de seguro los recuerdos más significativos en su futuro serán los experimentados en esta etapa evolutiva.

Recopilando toda la información, se puede decir que el maltrato entre iguales, en el nivel de educación secundaria, si existe, tal vez no en un grado exagerado pero el porcentaje si es significativo, por lo que se podría inducir que este fenómeno está aflorando progresivamente. Pues ante los ojos de los compañeros y maestros, este tipo de conductas son realizadas con mucha cautela para que de una u otra manera no se llame la atención y aunque en el mejor de los casos cuando existe sensibilización frente a los actos de intimidación, el miedo y el temor a ser discriminados impiden la intervención oportuna.

En las encuestas realizadas tanto a maestros como a estudiantes, se han evidenciado de forma complementaria resultados bastante similares en cuanto al tipo de agresión más frecuente, por lo que resulta factible llegar a la conclusión de que, las burlas, infundir rumores, el uso de apodosos ofensivos, las conductas de aislamiento, los insultos, el esconder, robar, quitar o romper pertenencias de otros, impedir la participación de los

demás, las agresiones físicas, son las conductas más visibles (sobrepasan el 50%) dentro de los contextos escolares, las mismas que perjudican al bienestar físico de la persona, y el ambiente educativo produciéndose lo que se conoce como agresión verbal y porque no como maltrato psicológico.

Contrastando con comportamientos menos recurrentes como: cyberbullying, intimidaciones sexuales y el uso de armas como un medio para obligar a realizar cosas en contra de la propia voluntad.

Paradójicamente las conductas de acoso escolar directo son explícitas y mucho más evidenciables que las de acoso escolar indirecto. Sin embargo, estas segundas ocurren con mayor frecuencia en los contextos educativos; debido a su naturalización y profundidad.

Para concluir este capítulo es necesario especificar claramente la incidencia del Bullying según sus tres elementos. En base a las preguntas 7 y 8 de la encuesta para estudiantes se puede establecer que aproximadamente un 1% “siempre”, son víctimas; el 3% “casi siempre” y 34% “a veces”, lo que equivale a un 38% de víctimas según el tamaño muestral. En cuanto al número de espectadores los resultados se obtuvieron a partir del análisis de la pregunta número 5, en donde un 11% afirman evidenciar “siempre” conductas de acoso escolar; un 18% “casi siempre” y un 34% “a veces”, lo que equivale a un aproximado de un 63% como valor cuantitativo de espectadores. El porcentaje de los agresores resultó de la pregunta número 10, obteniendo como resultados un 2% representando a quienes “siempre” han participado en agresiones; un 4% “casi siempre” y un 19% “a veces”, lo que equivale a un 25% de agresores. Siendo por lo tanto cifras reales y constituyente de las realidades de los colegios de la zona urbana de Cuenca.

CONCLUSIONES GENERALES

Luego del largo y complejo proceso de investigación, se establecen diferentes resultados que confirman la existencia del fenómeno de acoso escolar o Bullying en todas las edades, así como también es verídico pensar en la violencia entre iguales manteniendo los índices de ocurrencia evidenciados en la clasificación por género.

El hecho de que ciertas conductas se presenten “a veces” no quiere decir que hayan sido víctimas en una sola ocasión; al responder “casi siempre” y “siempre”, están informando que constantemente son molestadas o en este caso víctimas de Bullying, por lo que es importante tomar en cuenta a los tres ítems que nos dan información relevante.

Al culminar con el análisis de los datos, se llegó a varias conclusiones que han permitido el abordaje de las interrogantes planteadas en esta investigación.

Interrogante I: ¿Coinciden los resultados de la investigación con la propuesta de los autores Ortega y Lera sobre que, la mayor incidencia del Bullying se encuentra en los trece años correspondientes a primero y segundo curso?.

Siendo entonces evidente, la importante incidencia del acoso escolar o Bullying con un 35% aproximadamente en el nivel de octavo, noveno y décimo de educación básica, correspondientes a primero, segundo y tercer curso descritos en la propuesta de Mora y Lera; sin embargo, es necesario considerar que en esta edad las relaciones interpersonales son más conflictivas; pero no quiere decir que en los cursos superiores esta problemática esté ausente; pues como se ha analizado el rango porcentual en ambas categorías es alto.

Interrogante II: ¿Son iguales los rangos de incidencia del Bullying en los colegios con sus modalidades fiscales, fiscomisionales y particulares?.

Partiendo de la realidad contextual de los colegios de la Zona Urbana de la Ciudad de Cuenca, se conoce que actualmente existen más Colegios Fiscales que Particulares, razón por la cual, en la muestra, el número también es proporcional al universo, y los resultados demandan que los porcentajes sí se asemejen entre las dos modalidades. Por otra parte, no

se puede dejar de lado a los colegios Fiscomisionales, pues al no tener una representación significativa en el tamaño universal fue limitado ante los procesos de comparación y correlación estadística; lo cual no suprime la existencia de esta problemática en los colegios con esta modalidad educativa.

Interrogante III: ¿Existe alguna correlación estadística entre el Bullying y la variable de formación religiosa o laica?.

Las encuestas fueron aplicadas a diferentes instituciones educativas con sus respectivas orientaciones, sin embargo se ha comprobado que la formación religiosa o laica no incide de manera alguna en la presencia o aparición de conductas intimidatorias que atenten contra la integridad de niños, niñas y adolescentes de la ciudad de Cuenca. No es posible atribuir a una, como, causa específica de la presencia de este problema mundial; ya que, en base a lo revisado se consideran algunos factores que influyen en el origen del Bullying.

Interrogante IV: ¿Cuál es el tipo de agresión mas frecuente?.

En el Bullying se puede encontrar diferentes formas de agresión, y en este caso, la agresión más frecuente o llevada a cabo por los estudiantes de todas las instituciones educativas, es el acoso indirecto. Dentro de esta categoría se mencionan a las más comunes: los apodos, las burlas, conductas de aislamiento y los insultos.

Es necesario especificar que la principal dificultad observada en los colegios es que a pesar del conocimiento que se tiene sobre esta problemática, no se ha podido eliminar de raíz este tipo de conductas, pues el hecho de vivir en una cultura de violencia no ayuda, los educadores y profesionales no están sensibilizados sobre su importancia.. Además, según lo analizado, es un fenómeno que no se lo puede identificar de la noche a la mañana debido a que las acciones realizadas por los estudiantes son programadas con cuidado para no ser descubiertos por las autoridades. Es por eso que, al momento de salir a la luz dichas conductas, es demasiado tarde, porque las consecuencias empiezan a aflorar en cada una de las personas involucradas, haciendo que sea difícil realizar cualquier tipo de proyecto.

Las decisiones de abandonar las clases y el colegio no elimina el conflicto, solo lo traslada y lo profundiza más aun, ya que esto implícitamente está dando más poder al agresor y la víctima sentirá más frustración por no sentirse capaz de superar el problema y de esta manera los espectadores valorarán que huir es lo mejor y lo más natural

Interrogante V: ¿Cuál es el nivel de reflexión de los profesores en relación al problema del Bullying?.

Al ser una realidad que afecta a todos los miembros de un sistema, es necesario conocer el nivel de conocimiento y sensibilización que tienen los docentes en cuanto a esta problemática. Mencionando que, del total de los profesores encuestados en los diferentes tipos de instituciones educativas, un 84% expresa que el acoso escolar ha existido desde siempre, ya que incluso ellos también experimentaron acoso cuando estaban en escuelas y colegios, dando a entender que el bullying es una realidad que se encuentra latente y con la que se convive diariamente en las aulas de clase.

Adicionalmente en la mayoría de las encuestas, los maestros comentaron recibir constantes capacitaciones en cuanto a temas de abordaje psicosocial, lo que indica que a nivel de docentes, autoridades y profesionales en el ámbito educativo se están llevando a cabo procesos de cosncientización.

Basándose en los resultados y lo que se ha dicho en el desarrollo de toda la investigación, se puede terminar diciendo que: las conductas de acoso y violencia escolar se encuentran presentes en todos los colegios de la Zona Urbana de Cuenca.

RECOMENDACIONES

Finalmente al concluir con este trabajo investigativo es necesario establecer requerimientos que han sido observados a lo largo de todo el proceso del estudio.

Si bien los porcentajes de incidencia de Bullying en los colegios Urbanos de Cuenca, año lectivo 2012-2013, han sido significativos, las intervenciones también deberían serlo, pues al ser una realidad palpable es necesario realizar labores de remediación lo más pronto.

Este fenómeno social marca una transición muy evidente entre las ideologías antiguas y actuales; las características sociales hoy en día, son altamente diferentes en comparación a las del pasado; más aún en aspectos de familia, educación y significación de pares o amigos, lo cual provoca constantes cambios y la necesidad de nuevas adaptaciones. Debido a esto consideramos que las autoridades tienen que tomar más en serio la problemática, difundiendo la información hacia los padres de familia y realizando proyectos en los cuales intervengan todos los miembros de la comunidad educativa de forma conjunta y no por separado.

La comunicación es una herramienta fundamental para detener esta problemática, pero no solo la que se dice sino también, y la más importante, la que se ve, hemos visto la necesidad de manejar una comunicación efectiva con la cual la mayoría pueda sincronizar lo que se dice y lo que se entiende, esto sin duda mejoraría mucho la empatía y el control de impulsos. Es de vital importancia realizar trabajos de prevención partiendo de los estudios estadísticos, pues las variables evidenciadas permiten establecer con claridad y objetividad aspectos que se relacionan en esta problemática. Dentro de este proceso preventivo se deben abarcar métodos psico-educativos con información sobre las causas, situaciones de alto riesgo, elementos, características y sobre todo las consecuencias que en muchos casos no se conocen. Resulta más eficaz y rápido prevenir que trabajar sobre el daño.

Es obligación de cualquier adulto en cualquier parte del mundo, proveer a los niños, niñas y adolescentes de un ambiente seguro, propicio, de respeto y libre; por lo tanto, evitar el acoso escolar es una responsabilidad indiscutible que debe ser asumida por toda la comunidad educativa, por este motivo es fundamental sensibilizar a todos sus integrantes sobre la idea que, el centro educativo no es el único responsable de inculcar normas de convivencia, sino que estas son impuestas en la casa para que en el proceso educativo los educadores las usen y puedan ejercer su rol de controlar y regular las diferentes situaciones en función de lo que ya han interiorizado desde el hogar.

Para que un adolescente hable es necesario crear una red de apoyo y seguridad, es ahí en donde está el reto para cada uno de los profesionales en el ámbito psicoeducativo, esta labor no es fácil, requiere de tiempo y de métodos innovadores para que implícitamente los jóvenes puedan sentir confianza al expresarse, teniendo la seguridad que se hará un trabajo adecuado de intervención.

El profesional en educación debe estimular un ambiente libre de estímulos negativos, y de esta manera precautelar una adecuada intervención psicológica orientada no sólo hacia la víctima sino también a los espectadores y agresores.

La recomendación más significativa es enfrentar la situación, no desde la violencia sino desde la asertividad y el manejo de conflictos a través de la mediación con métodos activos y pasivos que no pongan en riesgo la dignidad humana; sin duda esto suena muy ideal pero es necesario hacerlo desde la realidad, la experiencia marcará el éxito de cada uno de los planes a realizarse ya que el manejo de conflictos, emociones e impulsos es un trabajo complejo que depende del compromiso de todos los integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, padres, profesores y amigos. La confrontación del problema marca el cierre del círculo emocional, con lo cual las etiquetas de víctima, agresor y espectador se eliminan y ya no son cruces que en muchos casos las han llevado de por vida, pues al decirse lo que sienten y los malos entendidos la carga emocional de ese conflicto disminuye. Con el método de confrontación incluso su sentido de vulnerabilidad disminuye. Y en este sentido la vida se mantiene siempre, en un ir y venir de problemas. Es necesario tener en cuenta que los seres humanos, somos razón, emoción y acción, por lo cual sería natural o normal que luego de enfrentar, se originará

entre los protagonistas cierto grado de molestia hasta el punto de quitarse el habla, esta señal es parte del proceso que las personas necesitamos para cerrar lo anterior y reestablecer una nueva interacción basada en un aprendizaje generado por una experiencia dolorosa del pasado.

La intervención para los casos de Bullying o acoso escolar, debe realizarse con los estudiantes protagonistas: agresor(es), víctima(s), espectador(es); con sus familias y principalmente con el grupo o curso en donde se presentó la problemática.

En la mayoría de las investigaciones realizadas se pone mayor énfasis en los agresores y víctimas, dejando de lado a los testigos o espectadores, por lo que sería conveniente que en nuevas investigaciones que surjan, se dé la importancia a todos los involucrados para que de esa manera se pueda realizar intervenciones más eficaces.

A nivel macrosocial es un requisito fundamental la realización de un marco legal en el cual existan cláusulas específicas para los diferentes participantes de la problemática, indudablemente esto frenaría la incidencia y la frialdad con la cual los agresores actúan al momento de violentar.

Además es necesario realizar capacitaciones para docentes de todo el país con estrategias prácticas orientadas a fomentar un ambiente afectivo adecuado en el aula a través del uso de diferentes metodologías y estrategias. Especialmente la implementación de diferentes caminos para el fomento de valores, la aplicación de la metodología del aprendizaje colaborativo, identificar factores que favorezcan un clima afectivo adecuado y sobretodo utilizar normas de convivencia para evitar interferencias internas o externas en el aula, propiciar seguridad y evitar agresiones físicas o verbales entre pares.

Llevar a cabo constantes campañas, talleres y proyectos para los niños, niñas y adolescentes sobre las consecuencias del Bullying, incentivando a “romper el silencio”, y lo más conveniente es que la información no sólo se quede en los medios de comunicación, sino que se ejecute en todos los colegios, en donde participen todos los implicados: víctimas, espectadores, agresores, padres de familia y profesores.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramovay, M. 2005. Violencia en las escuelas: un gran desafío. Revista Iberoamericana de Educación. N° 38. pp. 53-66.
- Bonals, J. 2007. Manual de asesoramiento psicopedagógico. Barcelona España. Editorial: GRAÓ. p.414.
- Calle, Hugo. 2000. El maltrato a los niños: de la práctica a la teoría. U ediciones. ISBN-9978-14-036-0Libro N°6. Capítulo 2. Instituto de Investigaciones de la Universidad de Cuenca-IDIUC. P.31,32,33.
- Castillo-Pulido, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 4 (8) Edición especial. La violencia en las escuelas, 415-428.
- Cortés, M.2009. Diciembre. Aprendizaje cooperativo como herramienta para eliminar el Bullying en los centros educativos. Revista Digital, Innovación y experiencias educativas. ISSN1988-6047 Baena (Córdoba): p.2, 3,4.
- Jiménez, A. (2007). El maltrato entre escolares (Bullying) en el primer ciclo de Educación secundaria Obligatoria: valoración de una intervención a través de medios audiovisuales. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva, Departamento de Educación. Huelva- España.
- Loredó, A., Perea, A., López, G. 2008. “BULLYING”: Acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. Acta Padiatr Mex. Vol. 29(4):210-4. p.211. www.revistasmedicasmexicanas.com.mx

- Martorell, C., González, R., Rasal, P. & Estellés, R., (2009). Convivencia e inteligencia emocional en niños de edad escolar. *European Journal of Education and Psychology*. Vol.2, No.1, pp.69-78.
- Olweus, D. 2006. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Ediciones Morata. S.L. Madrid, España. 2006: p 74-80.
- Organización Panamericana de la Salud. 2002. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C. Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. p.15, 16.
- Pörhöla, M., Kinney, T. 2012. El acoso, contexto, consecuencias y control. Editorial UOC. p.12.
- Rivero, E., Barona, C., Seanger, C. 2008. La violencia entre pares (bullying). Un estudio exploratorio en escuelas secundarias en Morelos. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Área 17 convivencia, disciplina y violencia en las escuelas. México. p.3.
- Rizzo, Guillermina. 2012. Violencia Escolar: un modelo para des-armar. Primera Edición. Graficas Pinter S.A. Diógenes Taborda 48 CABA- Argentina.
- Rodríguez, C., Soto, I. 2010. El acoso escolar o “bullying” como manifestación y causa de violencia escolar. Instituto FILIUS. Universidad de Puerto Rico. p.12.
- Shephard, B., Ordóñez, M., Rodríguez, J. 2009. “Estudio de la Violencia Escolar entre pares- Bullying- en las Escuelas Urbanas de la Ciudad de Cuenca”. Departamento de Investigaciones de la Universidad de Cuenca de la Facultad de Psicología.

- Tamar, F. 2011. Maltrato entre escolares (Bullying): estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar. Pontificia Universidad Católica de Chile. p. 2, 4.
- Tripaldi, D. 2011. La violencia en los centros educativos: conocer para prevenir el bullying. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad del Azuay. Cuenca. Ecuador. p.3.
- Valdez, I. 2008. Violencia Escolar: Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara. Colección salud materno infantil. Octubre. Serie procesos educativos. México. Primera edición, p. 13.
- Varela, J., Lecannelier, F. Violencia escolar (Bullying). 2008. ¿Qué es y cómo intervenir?. Centro de Estudios Evolutivos e Intervención en el Niño (CEEIN). Facultad de Psicología. Universidad de Desarrollo. Chile. p.3.
- Zaczyk, C. (2002). La agresividad. Comprenderla y evitarla. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.
- Instituto Nacional De Estadística y Censos. Cuenca-Ecuador, 2010:
http://www.inec.gob.ec/cpv/?TB_iframe=true&height=450&width=800%20rel=slbo

ANEXOS

ANEXO 1



UNIVERSIDAD DEL AZUAY.

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA TERAPÉUTICA.

ENCUESTA PARA PROFESORES DE COLEGIOS.

Objetivo: La presente encuesta tiene como finalidad recolectar datos sobre el maltrato escolar por lo cual solicitamos que la responda con la mayor sinceridad posible ya que se mantendrá el derecho a confidencialidad y la información se utilizará para fines académicos.

Datos Generales:

Edad:..... Sexo:

Colegio..... Nivel:.....

Jornada: Matutina Vespertina Nocturna

Años que labora como docente:..... Fecha de hoy:

.....

Cuestionario:

1. Considera usted que el acoso escolar es una realidad que:

Siempre ha existido	<input type="checkbox"/>	Existe desde hace algunos años	<input type="checkbox"/>
Apareció hace poco tiempo	<input type="checkbox"/>	Nunca ha existido	<input type="checkbox"/>

2. ¿Considera usted que el acoso escolar estuvo presente a lo largo de su vida estudiantil?

Durante la escuela Durante el colegio
 Durante el colegio y escuela Nunca

3. En las siguientes situaciones que se presentan en el aula de clases, marque su respuesta de acuerdo a su experiencia, utilizando la siguiente escala: 0 equivale a nunca, 1 a veces, 2 casi siempre y 3 siempre.

#	SITUACIONES	0	1	2	3
1	Algunos alumnos impiden que otros participen en actividades.				
2	Algunos alumnos aíslan del grupo a otros compañeros.				
3	Algunos alumnos se burlan de otros estudiantes.				
4	Algunos alumnos ponen apodosos ofensivos a otros compañeros.				
5	Algunos alumnos hablan mal de otros.				
6	Algunos alumnos rompen las pertenencias de otros.				
7	Algunos alumnos roban o quitan objetos personales de otros compañeros.				
8	Algunos alumnos esconden cosas de otros compañeros.				
9	Algunos alumnos agreden a otros con (golpes, empujones, patadas, pellizcones, halar el cabello).				
10	Algunos alumnos amenazan a otros para obligarlos a hacer cosas en contra de su voluntad.				
11	Algunos alumnos insultan a otros compañeros.				
12	Algunos alumnos intimidan a otros usando frases o insultos de carácter sexual.				
13	Algunos alumnos utilizan los medios electrónicos para grabar y publicar ataques violentos.				
14	Algunos alumnos utilizan armas, navajas u otros objetos para amenazar o chantajear a otros.				

4. ¿Cómo considera usted el ambiente laboral entre los colegas del Centro Educativo?

Agradable Conflictivo Hostil

Otros-especifique.....

5. ¿Cómo considera usted la relación entre los adolescentes del colegio?. Valore su respuesta con la siguiente escala: 0 equivale a mala, 1 regular, 2 buena y 3 excelente.

#	RELACIÓN	0	1	2	3
1	Entre varones y mujeres.				
2	Entre varones.				
3	Entre mujeres.				
4	Entre los estudiantes y la mayoría de profesores.				

6. ¿Ha observado usted, alguna situación que evidencie claramente el fenómeno de acoso escolar dentro del colegio?

SI

NO

6.1 Si usted respondió “si”, por favor señale:

- Son situaciones de todos los días.
- Generalmente se presentan.
- Rara vez.
- Nunca.

6.2 Como profesor ¿qué acciones tomó?

- Llamé la atención al (os) estudiante(s).
- Hablé con las autoridades.
- Realicé una intervención dentro de la hora de clases.
- Consulté con la psicóloga o un colega sobre el tema.
- Nada, porque no son estudiantes de mi clase.
- Nada, porque son cosas de adolescentes.
- Nada, porque es algo normal.

7. ¿Cuáles de los siguientes lugares considera usted que son propicios para que se presente el acoso escolar?

Baños.	
Patios.	
Aula de clase con profesor.	
Aula de clase sin profesor.	
Corredores-pasillos.	
Bus del colegio.	
Fuera del colegio.	

Otro-
especifique.....

8. ¿Considera usted que el acoso escolar es un fenómeno que afecta el desempeño escolar de los estudiantes?

Si, siempre.	
A veces, depende de la vulnerabilidad del estudiante.	
No, los dos aspectos son particulares.	
No, si se interviene adecuadamente.	

9. ¿El colegio le brinda la información necesaria en cuanto al tema del acoso escolar para poder intervenir cuando sea necesario?

SI NO

9.1 Si su respuesta es afirmativa indique que actividades se han realizado en el Centro Educativo:

Talleres Conferencias Charlas

Otros especifique:

.....
...

Gracias por su valiosa colaboración.

ANEXO 2

ENCUESTA PARA ESTUDIANTES.



UNIVERSIDAD DEL AZUAY.

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA TERAPÉUTICA.

Objetivo: la presente encuesta tiene como finalidad recolectar datos sobre el maltrato escolar por lo cual solicitamos que la responda con la mayor sinceridad posible ya que se mantendrá el derecho a confidencialidad y la información se utilizará para fines académicos.

Colegio:..... Curso:.....

Edad:..... Sexo:.....

Jornada: Matutina Vespertina Nocturna

1. Con quién vive:
Papá y mamá Solo papá Solo mamá Parientes

Otros-especifique

ESTRUCTURA FAMILIAR:

2. Sus padres actualmente están:

Casados Solteros Divorciados
Viudo(a) Viviendo en unión libre Con otro compromiso

Separados por migración Otros especifique:.....

3. Tomando en cuenta que 0 equivale a mala, 1 regular, 2 buena y 3 excelente; por favor, califique cómo es la relación entre usted y:

Relación:	0	1	2	3
Usted y su padre:				
Usted y su madre:				
Usted y la mayoría de sus hermanos:				
Usted y la mayoría de sus amigos:				
Usted y la mayoría de sus compañeros de clase:				
Usted y la mayoría de sus profesores:				

4. Señale con una X la frecuencia con la que se presentan las siguientes situaciones, tomando en cuenta que 0 equivale a nunca, 1 a veces, 2 casi siempre y 3 siempre.

En casa:	0	1	2	3
Nos gritamos				
Existen preferencias a un hermano.				
Nos insultamos.				
Compartimos reuniones sociales, paseos.				
Nos golpeamos.				
Nos decimos apodos ofensivos.				

Otros-
especifique.....

5. A continuación se presenta una serie de situaciones que se suscitan entre estudiantes, marque su respuesta según su experiencia, utilizando la siguiente escala: 0 equivale a nunca, 1 a veces, 2 casi siempre y 3 siempre.

#	SITUACIONES	0	1	2	3
1	Algunos compañeros impiden que otros participen en actividades.				
2	Algunos compañeros aíslan del grupo a otros.				
3	Algunos compañeros se burlan de otros.				
4	Algunos compañeros ponen apodos ofensivos a otros.				
5	Algunos compañeros hablan mal de otros.				
6	Algunos compañeros rompen las pertenencias de otros.				
7	Algunos compañeros roban o quitan objetos personales de otros compañeros.				

8	Algunos compañeros esconden cosas de otros compañeros.				
9	Algunos compañeros agreden a otros con (golpes, empujones, patadas, pellizcos, halar el cabello).				
10	Algunos compañeros amenazan a otros para obligarlos a hacer cosas en contra de su voluntad.				
11	Algunos compañeros insultan a otros compañeros.				
12	Algunos compañeros intimidan a otros usando frases o insultos de carácter sexual.				
13	Algunos compañeros utilizan los medios electrónicos para grabar y publicar ataques violentos.				
14	Algunos compañeros utilizan armas, navajas u otros objetos para amenazar o chantajear a otros.				

6. ¿Cuándo usted estuvo en la escuela, habían personas que lo molestaban?

Siempre Casi siempre A veces Nunca

Si su respuesta es afirmativa, por favor señale:

Quién:		¿Cómo le molestaba?
Profesor.		
Compañeros mayores.		
Compañeros de la misma aula.		
Compañeros de otra aula.		
Empleados de la escuela.		
Padres.		
Hermanos.		
Otros familiares:.....		
Otros especifique:.....		

7. ¿Alguna vez usted se ha sentido solo (a) porque sus amigos (as) lo han aislado desde que está en el colegio?

Siempre Casi siempre A veces Nunca

8. ¿Algún (a) compañero(a) del colegio le ha pegado o molestado en alguna ocasión?

Siempre Casi siempre A veces Nunca

Si respondió “siempre”, “casi siempre” o “a veces” señale con una X el/los lugar(es):

Baños.	
Patios.	
Aula de clase con profesor.	
Aula de clase sin profesor.	
Corredores-pasillos.	
Bus del colegio.	
Fuera del colegio.	

Otro-
especifique.....

Desde:

Hace unos días.	
Hace una semana.	
Hace dos semanas.	
Hace un mes.	
Hace algunos meses.	
Hace un año.	
Hace algunos años.	
Desde el presente año lectivo.	
Desde que entre al colegio.	

¿Habló con alguien sobre lo que le sucedía?

Siempre Casi siempre A veces Nunca

¿Recibió la ayuda necesaria, para poder sobrellevar la situación?

Siempre Casi siempre A veces Nunca

9. Señale con una X, que sintió si alguna vez fue agredido o molestado. Y complete cual fue su reacción.

Qué sentiste		Cómo reaccionaste
Irás-enojo		
Miedo- temor		

Rencor – odio		
Vergüenza- impotencia		
Culpabilidad		
No sentí nada		

10. Califique del 0 al 3 la frecuencia de su participación en conductas violentas desde el Octavo año de Educación Básica hasta la actualidad en contra algún compañero. Tomando en cuenta que 0 = nunca, 1=veces, 2=casi siempre y 3=siempre.

Conductas	0	1	2	3
Golpes				
Amenazas				
Insultos				
Poner apodos ofensivos				
Aislar a compañeros				
Robar pertenencias				
Dañar materiales o cosas de sus compañeros				
Acoso sexual				
Grabaciones o insultos por redes sociales.				

Fecha:

Gracias por su colaboración.

DISEÑO DE TESIS



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA TERAPÉUTICA.

DISEÑO DE TESIS PREVIO AL GRADO DE LICENCIATURA EN CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN, MENCIÓN PSICOLOGÍA EDUCATIVA TERAPÉUTICA.

TEMA: INVESTIGACIÓN ESTADÍSTICA SOBRE EL ACOSO ESCOLAR O
BULLYING EN LOS COLEGIOS URBANOS DE LA CIUDAD DE CUENCA,
PERIODO LECTIVO 2012-2013

ALUMNOS: MARÍA DANIELA BLANDÍN SALINAS

 ROSA CHIMBO

DIRECTORA: MST. MÓNICA CORRAL.

1. DATOS GENERALES:

NOMBRE DE LA UNIVERSIDAD: Universidad del Azuay

FACULTAD: Filosofía

ESCUELA: Psicología Educativa Terapéutica.

ESPECIALIDAD: Psicología Educativa Terapéutica.

NOMBRE DE LOS ALUMNOS: María Daniela Blandín / Rosa Chimbo.

NOMBRE DEL DIRECTOR DE TESIS: Mst. Mónica Corral.

2. TEMA:

“EL ACOSO ESCOLAR O BULLYING EN LOS COLEGIOS URBANOS DE LA CIUDAD DE CUENCA, PERIODO LECTIVO 2012-2013”: ESTUDIO ESTADÍSTICO.

Los grandes cambios sufridos en la sociedad Cuencana, han dirigido hacia la presencia de diferentes problemas. El crecimiento acelerado de la población, sin duda, acarrea consigo problemas sociales que aparentemente son momentáneos y fáciles de manejar; sin embargo, es necesario tener presente que las relaciones sociales exitosas dependen de la capacidad de los seres humanos para interrelacionarse con los demás. Este es el caso del BULLYING o ACOSO ESCOLAR.

La bibliografía revisada, expresa que a cualquier edad se puede producir acoso escolar, desde el preescolar hasta el bachillerato e incluso saltar al mundo del trabajo (Smith, Singer, Hoel, y Cooper, 2003 p.175-188; Smith, Talamelli, Cowie, Naylor, y Chauhan, 2004 p. 565-581); no obstante, hay ciertos momentos en que éste adquiere mayor incidencia como ocurre a los trece años en los que coincide un pico de mayor presencia de conductas de acoso (Ortega y Lera, 2000, p.113-123) que coincide con primero y segundo de secundaria.

Por esta razón se ha considerado conveniente realizar un estudio cuantitativo del Bullying a nivel de los colegios urbanos de la ciudad de Cuenca, ya que hemos analizado la posibilidad de que este fenómeno se esté presentando en su contexto.

Existe una gran cantidad de información relacionada con este problema, pues a pesar de ser un fenómeno relativamente nuevo, los diferentes estudios enriquecen de conocimientos y ubican los ambientes a los cuales el Bullying afecta.

Debido a su extensión cabe recalcar que los datos relacionados con los colegios, se han obtenido del departamento de estadística de la Dirección de Educación, en donde se han comprometido a facilitar la información actualizada hasta finales del mes de noviembre, fecha en la cual serán presentados.

Por otro lado al ser un tema actual y alarmante, estamos convencidas que los directivos de los colegios urbanos de Cuenca brindarán la apertura respectiva para extraer la información, de no ser así, este aspecto se dará a conocer en el desarrollo de la tesis. La motivación para llevar a cabo esta investigación se basa en contar con los suficientes recursos económicos para solventarla, y estar en capacidad de asistir a los colegios puesto que se ubican en la zona urbana de la ciudad.

Partiendo de estos breves criterios, se pretende saber exactamente, en porcentajes, la incidencia del Bullying en los colegios fiscales, fiscomisionales y particulares de la ciudad de Cuenca.

3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

La transición cultural por la cual se atraviesa ha influenciado en las interacciones, dejando a la vista la necesidad de incorporar valores humanos cuando de relaciones sociales se trata. Los conflictos sociales entre pares no se quedan al margen de esta situación, las alteraciones conductuales manifiestas han sido pruebas del daño físico, psicológico y verbal existente entre ellos. Todos estos modos muy sugestivos de ausencia de adaptación (adaptación entendida como capacidad de reparación y creatividad),

corroboran ese elemento fundamental de impotencia del concepto de bullying o maltrato entre iguales. (Olweus, 1973 citado por Reátiga, 2009, p. 142).

El problema central es que, los comportamientos agresivos generan normas de convivencia diaria en escuelas y colegios, pues los estudiantes al interactuar en grupo se dirigen en su código de convivencia, “todos para uno y uno para todos” según Aberastury y Knobel (1986) citado por Reátiga (2009), p.145 , por lo que las formas de violencia escolar se convierten en actitudes naturalizadas y debido a esto los profesores y demás autoridades no lo ven con la atención necesaria, afectando no sólo a las víctimas, agresores y espectadores del Bullying sino que además es evidente el deterioro de las relaciones intra e interpersonales, perjudicando el desempeño académico de los estudiantes.

3.2 OBJETIVOS:

3.2.1 OBJETIVO GENERAL

Realizar una investigación estadística en una muestra de estudiantes sobre el acoso escolar- bullying, en los Colegios Urbanos de la ciudad de Cuenca, año lectivo 2012-2013.

3.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Revisar y especificar la referencia teórica, en la cual se basará la investigación.
- Determinar el tamaño de la muestra de los colegios urbanos de Cuenca.
- Diseñar y aplicar la encuesta de investigación a los alumnos y profesores de los colegios urbanos de Cuenca.
- Realizar el análisis estadístico de las encuestas aplicadas.
- Realizar el análisis comparativo entre los datos obtenidos de las diferentes muestras de los colegios fiscales, fisco-misionales y particulares de la zona urbana de Cuenca.

3.2 JUSTIFICACIÓN:

Baldry (2003, p.714), menciona que el Bullying afecta entre el 7% y 35% de niños y adolescentes de Europa, Estados Unidos, Canadá, Austria y Japón.

Este problema es exclusivo del ambiente educativo y a gran diferencia del resto del mundo, en nuestro país, particularmente en Cuenca, los estudios relacionados con este tema son escasos.

Los investigadores Serrano, Sarmiento e Iborra Marmolejo (2005) citado en cabezas (2007, p.14-15), realizaron un estudio en el Centro Reina Sofía (España), con una muestra de 800 adolescentes, de ambos sexos, entre 12 y 16 años; en donde concluyeron que un 75% fue testigo de violencia escolar; el 14.5%, víctimas del bullying y un 7.6%, agresores.

Durante el 2009 en nuestra ciudad, la Junta Cantonal, recibió 500 denuncias, de estas, el 60% se relacionaba con el sistema educativo, el 35% con la familia y el 5% con el transporte público y otros. (Proyecto de investigación, “Violencia Escolar_ Bullying” 2009_ Facultad de Psicología Universidad de Cuenca).

Blanche Shepard y Miriam Ordoñez (2012), en una investigación llevada a cabo por la Universidad de Cuenca determinaron rangos específicos sobre la presencia del Bullying a nivel de las escuelas urbanas de la ciudad, concluyendo que este fenómeno existe en un 45% en escuelas fiscales, un 27% en escuelas fiscomisionales, un 16% en escuelas particulares religiosas y un 12% en escuelas particulares laicas.

Con toda la información anterior, es evidente que este fenómeno es más frecuente de lo que muchos profesionales imaginan; sin duda, el desconocimiento del tema es la causa para la falta de control y autoridad en colegios lo cual se traduce en permisividad e indiferencia a estos comportamientos violentos que los adolescentes mantienen en sus relaciones interpersonales.

En base a lo analizado se considera que este estudio diagnóstico sobre el acoso escolar o Bullying en los colegios urbanos de Cuenca, es valioso; porque a más de servir para medir las conductas agresivas que se presentan en la población, también complementa las investigaciones mencionadas, pues se ha evidenciado que en la actualidad su

presencia, características y consecuencias son aspectos fundamentales cuando se abarca esta área de desarrollo educativo de tal forma que, partiendo de un diagnóstico, existe mayor probabilidad de que la sociedad se concientice sobre la problemática y se puedan tomar medidas de prevención e intervención a nivel educativo.

La presente investigación contribuye al desarrollo personal y profesional de las investigadoras, ya que se basa en enfoques aprendidos durante toda la carrera universitaria, además; ampliará experiencias y servirá como fuente de referencia para otros profesionales.

4. MARCO TEORICO

4.1 FUNDAMENTACIÓN TEORICA

Las relaciones interpersonales tienen lugar en cualquier ámbito social en las que se espera que iguales se relacionen bajo condiciones morales y sociales. Hasta hace poco cuando se hacía referencia a conductas agresivas o situaciones violentas se pensaba en hechos amenazantes propios del barrio, calle, ciudad o de cualquier otro lugar a excepción de escuelas o colegios; sin embargo, hoy en día esta situación de maltrato entre iguales también se produce a nivel escolar sin importar la edad, ni el género; lo que se denomina Bullying.

Olweus (1998) citado en Cabezas (2007, p.124), es el pionero en estudiar este fenómeno y lo define como: “la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida, durante un tiempo a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno/a o varios de ellos/as”.

Esta problemática trae consigo graves conflictos de adaptación, basados en un abuso de normas domino-sumisión que se manifiestan con el uso de actitudes violentas. En el origen de las conductas agresivas existe siempre un conflicto que, en definición de Suárez, es “un proceso interaccional... que se construye recíprocamente entre dos o más partes... en el que predominan las interacciones antagónicas sobre las competitivas.

Algunas veces el antagonismo lleva a la agresión mutua, donde las personas que intervienen lo hacen con sus pensamientos, afectos y discursos”.

Por su parte, Díaz-Aguado citado en Citado en Gómez (2007, p.168) considera el bullying como una forma de violencia entre iguales que tiene las siguientes características:

“1) suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático, insultos); 2) tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo; 3) supone un abuso de poder, al estar provocada por un alumno (el matón), apoyado generalmente en un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa y que no puede por sí misma salir de esta situación; 4) y se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente”.

El Bullying tiene diferentes formas de manifestación; que van desde el maltrato físico, verbal, psicológico, social hasta el abuso sexual, siendo por la tanto un riesgo social ya que afectan a la armonía y bienestar del contexto. Algunas investigaciones han afirmado la relación de este problema con la deserción escolar, problemas psicológicos, alteraciones de la personalidad, suicidios y homicidios como el ejemplo en Rodríguez, Seoane y Pereira (2006) citado en Cabezas (2007, p. 125):

“un adolescente de 14 años de Hondarribia se suicidó, después de sufrir durante un tiempo el acoso y maltrato de varios de sus compañeros de clase. También recordamos el caso de los dos niños británicos de 8 y 9 años que asesinaron a otro niño por el mero placer de “ver lo que sentía” y qué “cara ponía”.

Afirman Bemak, F. y Keys, S. (1999); Cerezo (2001) citado en Díaz (2002, p.2) entre los factores que inciden en el desarrollo de determinadas conductas los componentes afectivos y relacionales se presentan como elementos básicos. De manera que, los componentes sociales y ambientales constituyen variables de gran trascendencia en la adquisición de modelos de comportamiento agresivo.

Así, resulta evidente que el modelo social que proporcionan los adultos, las experiencias de maltrato y violencia familiar o escolar, Barudy (1998)., el apoyo o rechazo que observa cada individuo en sus grupos de referencia -familia e iguales-, el puesto que ostente dentro de la red de relaciones, Gallardo, J.A. y Jiménez, M. (1997), Cerezo (2001), del mismo así como el modelo que de forma explícita sugieren los medios, Los Certales y Núñez (2001), contribuyen a su desarrollo social y afectivo. Incluso las conductas pasivas están moduladas por el grupo, de manera que, cuando un sujeto recibe las agresiones de otro de manera sistemática, llega a ser víctima no sólo de los ataques de su agresor, sino de todo el entorno social en que vive, éste se percibe como amenazante, Olweus (1998); Sutton, J. y Smith, P.K. (1999). Citado en Cerezo (2002; pag 1).

Uno de los aspectos que más se repiten en las investigaciones sobre el acoso escolar-Bullying es la ignorancia en la cual se mantienen los profesores, padres de familia y profesionales relacionados con esta área, ya que consideran estas situaciones como conductas inocentes o “cosa de muchachos”; cuando en realidad las consecuencias a corto, mediano y largo plazo están siendo evidentes al momento de formar su identidad y personalidad.

4.2 INTERROGANTES DE LA INVESTIGACIÓN

- ¿Coinciden los resultados de la investigación con la propuesta de los autores Ortega y Lera en relación a que la mayor incidencia del bullying se encuentra en los trece años, correspondientes a primero y segundo curso?
- ¿Son iguales los rangos de incidencia del Bullying en los colegios con sus modalidades fiscales, fiscomisionales y particulares?
- ¿Existe alguna correlación estadística entre el Bullying y la variable de formación religiosa o Laica?
- ¿Cuál es el tipo de agresión más frecuente?
- ¿Cuál es el nivel de reflexión de los profesores en relación al problema del Bullying existente en sus aulas?

5. ESQUEMA DE CONTENIDOS

Introducción general

1 Introducción.

1.1 Marco teórico- referencial.

1.2 Violencia

1.2.1 Agresividad

1.2.2. Acoso

1.2.2.1 Acoso escolar- Bullying

1.2.3 Causas.

1.2.4 Manifestaciones

1.2.5 Elementos

1.2.5.1 El agresor.

1.2.5.2 El agredido.

1.2.5.3 El espectador.

1.2.6 Consecuencias

1.2.6.1 Consecuencias para la víctima

1.2.6.2 Consecuencia para el agresor

1.2.6.3 Consecuencia para el espectador

1.3. Tipos de Acoso.

1.3.1 Acoso escolar directo-explicito.

1.3.1.1 Agresión física.

1.3.1.2 Agresión verbal

1.3.2 Acoso escolar indirecto-encubierto.

1.3.2.1 Agresión física.

1.3.2.2 Agresión verbal.

1.3.3 Acoso Escolar según el Género y otras variables.

1.4 Factores de Riesgo

1.4.1. Factores de Riesgo escolares

1.4.2. Factores de riesgo personales

1.4.3. Factores de riesgo familiares

1.4.4 Factores sociales

1.5 Conclusiones

2 Proceso investigativo

2.1 Introducción

2.2 Descripción de la investigación

2.2.1 Propósito

2.2.2 Población

2.2.3 Muestra

2.2.4 Técnicas e instrumentos de evaluación

2.2.5 Prueba piloto

2.2.6 Profesores encuestados

2.2.6.1 Modelo de encuesta aplicada a los profesores

2.2.7 Alumnos encuestados

2.2.7.1 Modelo de encuesta aplicada a los estudiantes

2.3 Análisis de Resultados

2.3.1 Análisis de las encuestas aplicadas a estudiantes

2.3.2 Análisis de las encuestas aplicadas a profesores

2.4 Resultados de la investigación

2.4.1 Comparación de los resultados entre las diferentes modalidades de educación

2.4.2 Estudio comparativo con la investigación realizada por la Universidad de Cuenca en las escuelas urbanas de la ciudad

2.5 Conclusiones

Conclusiones generales

Recomendaciones

Bibliografía

Anexos.

6. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

El presente estudio será una investigación cuantitativa de campo, en donde se establecerá el tamaño de la muestra para posteriormente aplicar las encuestas tanto a profesores como a alumnos, para este proceso se ha determinado como universo a todos los colegios urbanos de la ciudad de Cuenca, de donde se obtendrá un muestreo estratificado con el apoyo del Doctor Piercosimo Tripaldi.

Para este procedimiento se cuenta con la nómina de los colegios urbanos de Cuenca otorgada por la Dirección de Educación, sin embargo estará sujeta a modificaciones por

el reciente inicio del año lectivo, la misma que será depurada hasta finales de noviembre del presente año.

6.1 Técnicas e instrumentos:

A lo largo de esta investigación se utilizarán las siguientes técnicas e instrumentos para la recolección de datos:

- Revisión bibliográfica: que consistirá en revisar el material de referencia sobre el tema, para la elaboración de los capítulos.
- Encuestas dirigidas a los profesores de los colegios: en donde se identificarán las diferentes concepciones que ellos tengan sobre el tema.
- Encuestas dirigidas a los estudiantes de los colegios: lo cual permitirá conocer cómo los alumnos perciben el fenómeno del Bullying desde su rol, así como también identificar cuantitativamente su incidencia en los colegios respectivos.
- Procesamiento de la información y análisis: para lo cual se usará el programa EXCEL y SPSS.

7. RECURSOS

Materiales: investigación bibliográfica, impresiones y copias de encuestas, transporte.

Humanos: alumnos de los colegios, profesores de los colegios.

Económicos: todos los gastos serán financiados por las autoras de la tesis.

RECURSOS		COSTO
MATERIALES	Investigación bibliográfica.	30.00
	Impresiones.	150.00
	Copias de encuestas.	100.00
	Transporte	100.00
Humanos	Alumnos y profesores de los colegios.	
Económicos	Todos los gastos serán financiados por las autoras de la tesis.	1380.00

8. CRONOGRAMA:

ACTIVIDADES	OCT.		NOV.				DIC.				ENERO				FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO		
	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	
Presentación del diseño de tesis.	X	X																											
Redacción del capítulo 1, 2 y 3.			X	X	X	X	X	X																					
Delimitación de la muestra.									X	X																			
Envío de oficios a los directores de los colegios para realizar la investigación.											X																		
Aplicación de las encuestas.												X	X	X	X	X	X	X	X	X									
Procesamiento de información.																					X	X	X	X	X	X	X		
Redacción y presentación del infome final.																													X

1. BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury A. y Knobel M. (1986). La adolescencia normal. Un enfoque Psicoanalítico. México: Paídos; p.44
- Abramovay Miriam.2005. Violencia en las Escuelas: Un gran desafío. Revista Iberoamericana De Educación. N.º 38. P. 53-66
- Baldry. A (2003). Bullying in Schools and Exposure to Domestic Violence, University of Rome, Italia: Elsevier Science Ltd. Departament of Social Psychology.
- Cabezas Lopez, C. (2007). Concepto de Acoso escolar, orígenes, cifras y distintas manifestaciones de la violencia. Violencia escolar. El acoso del profesos hacia el alumno 12,13,15,16
- Cabezas Pizarro, H. (2007). Detección de conductas agresivas “BULLYINGS” en escolares de sexto a octavo año, en una muestra costarricense. REVISTA EDUCACIÓN 31(1), 123-133 <http://espanol.freebooks.net/ebook/Detecci-n-de-conductas-agresivas-bulling-en-sexto-a-octavo-a-o-en-Costa-Rica/html/11#ixzz285TI48qy>
- Díaz-Aguado, MJ.2005. La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. Psicothema.. 17(4): 549-558.
- Gómez Sanabria, Antonio.2007. Facultad de CC de la Educación (UCA). El “bullying” y otras formas de violencia adolescente. pag. 168.

- Ortega, R. y Lera, M. J. (2000). The Seville Anti-Bullying in School Project. *Aggressive Behavior*, 26, 113-123.
- “Proyecto de Investigación “Violencia Escolar_Bullying” 2009_ Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca”
- Reátiga, M. (2009). Los Recuerdos Del Maltrato Entre Compañeros En La Vida Escolar . *Psicología desde el Caribe*, 142, 145
- Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1) (2002) (ISSN 1575-0965)
- Shepard-, B., & Ordoñez, M. (23 de 09 de 2012). Bullying en las escuelas de Cuenca. *El Mercurio*.
- Smith, P. K., Singer, M., Hoel, H., and Cooper, C. L. (2003). Victimization in the school and the workplace: Are there any links? *British Journal of Psychology*, 94, 175-188.
- Smith, P. K., Talamelli, L., Cowie, H, Naylor, P., y Chauhan, P. (2004). Profiles of non-victims, escaped victims, continuing victims and new victims of school bullying. *British Journal of Educational Psychology*, 74, 565-581.
- Suárez, M. 1996. Mediación. Conducción de disputas, comunicación y técnicas. Paidós. Buenos Aires.